

INTERPRETACIÓN ESOTERICA DEL EVANGELIO DE SAN MATEO

(Compilada por Roberto Gómez da Costa de textos de: Max Heindel, Corinne Heline y John P. Scott)

“La biblia fue dada al mundo occidental por los Ángeles del Destino, quienes dan a cada uno y a todos exactamente aquello que necesitan para su desenvolvimiento”

Max Heindel

INTRODUCCIÓN.

Max Heindel nos dice en el Concepto Rosacruz del Cosmos, que aquellos que escribieron la Biblia no tuvieron la intención de mostrar de forma abierta la verdad, de modo que todos pudieran leerla y entenderla. “Muchos pasajes son velados, otros pueden ser entendidos literalmente”. “Quien no tenga la clave oculta no será capaz de entender la verdad, oculta frecuentemente con vestiduras extrañas”.

Considerando ser la Biblia uno de los libros más consultados de todos los tiempos, y que su interpretación esotérica puede mostrar de manera muy clara, cuando es correctamente interpretada, lo que está destinado al ser humano en su evolución espiritual, el centro autorizado de Rio de Janeiro, resuelve editar textos que tratan de la interpretación del Evangelio de San Mateo.

En el libro Filosofía Rosacruz en preguntas y respuestas, volumen I, en la pregunta nº 78, se afirma que, aunque los evangelios contengan en general la vida de un individuo llamado Jesús, son en realidad formulas iniciáticas que muestran las experiencias por las cuales todos debemos pasar al recorrer el camino que lleva a la verdad y a la vida. Continuando, el libro dice que ese camino fue vislumbrado por aquellos que escribieron la biblia, que eran profetas y videntes, aunque en una amplitud compatible

con el tiempo en que vivieron. En una nueva era, será necesaria una nueva Biblia, una nueva Palabra.

La obra de John Scott, “Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados” impresa en Oceanside, Ca, por The Langford Press y editada en 1937, es la base principal de esos textos, siendo complementada por escritos de Max Heindel y de Corinne Heline. El texto es una traducción libre de esa obra, resumida en algunos trechos, complementada por los autores arriba citados, teniendo como objetivo divulgar el entendimiento de los evangelios, con un abordaje inicial del tema, para que más personas se interesen sobre la materia y decidan recorrer el camino espiritual ofrecido por la Fraternidad Rosacruz, cuando entonces se profundizará más en el asunto. El Sr. Scott, espiritualista estudiante de la filosofía Rosacruz, fue contemporáneo de Corinne Heline, cuando aún era conocida por su nombre de soltera, Corinne Dunklee, a quien el reconoce como pionera, además de Max Heindel y otros, en su página inicial de agradecimientos.

Como se trata de una interpretación esotérica de los evangelios, ella no puede prescindir de un conocimiento mínimo de la evolución espiritual humana, lo que es suficientemente suministrada por la filosofía Rosacruz, por medio del Concepto Rosacruz del Cosmos.

Como el capítulo I° del evangelio trata de la genealogía de Jesús, conviene esclarecer lo que la filosofía Rosacruz afirma sobre Cristo Jesús. De acuerdo con las enseñanzas Rosacruces, conforme se presenta en el Concepto Rosacruz del Cosmos, en su capítulo XV – Cristo y su Misión - el artículo, Jesús y Cristo-Jesús, Cristo es el más alto iniciado del Periodo Solar. La humanidad ordinaria de aquel periodo pertenecía a los que ahora son llamados los Arcángeles.

Los iniciados, como esclarece el Concepto, son capaces de desarrollar vehículos superiores para ellos mismos. Ordinariamente, el vehículo inferior de un Arcángel, es el cuerpo de deseos. Cristo, el más alto Iniciado del Periodo Solar, emplea generalmente el Espíritu de vida como vehículo inferior, donde funciona tan conscientemente como nosotros en el mundo físico.

Jesús pertenece a nuestra humanidad. Vivió bajo varios nombres, en diferentes renacimientos, del mismo modo que cualquier ser humano, lo que no sucedió con el

Ser Cristo, para el cual solo se puede encontrar una sola encarnación. Sin embargo, Jesús, no era un ser común, recorrió el camino de santidad por muchas vidas, preparándose para el mayor honor obtenido por un ser humano. Jesús era hijo de María, un ser de elevadísima pureza, y que por eso fue escogida para ser la Madre de Jesús. El padre, José, era un elevado Iniciado capaz de realizar el acto de fecundación como un sacramento, sin ningún deseo personal. Por eso Jesús vino al mundo en un cuerpo puro, el más perfecto que se podría producir en la tierra.

Como ya fue dicho, el cuerpo de deseos era el vehículo más inferior construido por la Jerarquía de los Arcángeles, y así, no convenía que un ser de la estatura de Cristo, gastase su preciosa Energía en la construcción de los vehículos que faltaban para cumplir su misión en el mundo físico, en nuestro planeta. Además de eso, era conveniente que Cristo pudiese aquilatar los problemas de la humanidad a través de los ojos de un ser humano, para poder ofrecer la mejor ayuda posible para la humanidad. Así, Cristo uso los vehículos físico y vital de Jesús, penetrando en ellos cuando Jesús llegó a los treinta años de edad, impregnándolos hasta el final de su misión en el Gólgota.

Max Heindel termina este artículo diciendo: “Así, conocemos la naturaleza de Cristo, el más alto Iniciado del Periodo Solar, que tomó los cuerpos denso y vital de Jesús, para poder funcionar directamente en el mundo físico y aparecer como un hombre entre los hombres. Si su apareamiento se diese de una forma milagrosa, estaría en desacuerdo con el plan evolutivo, porque al final de la época Atlante, la humanidad obtuvo la libertad de obrar bien o mal. Para aprender a dominarse, no podría emplearse sobre Ella, ninguna coacción. Debía conocer el Bien y el Mal por medio de la experiencia. Antes de ese tiempo, los hombres habían sido conducidos, voluntariamente o no, pero después se les dio la libertad, bajo diferentes religiones de raza, cada una de ellas, adaptada a las necesidades de cada tribu o nación”.

Para complementar el asunto, es interesante escuchar lo que nos dice Corinne Heline al respecto de la Misión de Cristo, en su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Nuevo testamento, volumen IV, en la parte en que habla de Cristo y su Misión, capítulo I: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Ningún hombre llega hasta Mí, a no ser que Mi Padre lo llame” Dice Cristo. Corinne Heline explica que solamente por

la encarnación del Espíritu de Cristo en nuestro planeta fue posible cualquier progreso espiritual adicional para la humanidad.

Ella prosigue diciendo, que el régimen del Antiguo Testamento, estaba bajo la regencia de los Espíritus de Raza, liderados por Jehová. Él dio al hombre la ley, los Diez Mandamientos, por los cuales el hombre debería guiar su vida, siendo recompensado por su obediencia y castigado por la desobediencia. Bajo el régimen de Jehová, la cristalización era inevitable, y la venida de Cristo, trajo un nuevo régimen, a través del cual el hombre despertaría su Cristo Interno, el amor se tornó en la motivación de la vida, y a través de él se daría cumplimiento a la ley.

La venida del Cristo Cósmico fue manifestada a través de Jesús, para que todos pudiesen ser salvados de las consecuencias de sus malos actos determinados por la Ley de Causa y Efecto. Como la gran Luz del Cristo Cósmico impregnó la tierra en el momento de la crucifixión, un nuevo impulso espiritual inicio su trabajo en el corazón de nuestro planeta. Esa fuerza está cambiando gradualmente las condiciones de la tierra, de manera que las vuelve más favorables para una mayor sensibilización del ser humano, preparándolo para un contacto más próximo con el espíritu y el poder de Cristo. Corinne Heline concluye que, a cada renacimiento de la Vida de Cristo en la tierra en la navidad, el velo entre lo visible y lo invisible se vuelve más transparente, y un creciente número de personas adquieren un estado de conciencia a través del cual pueden proclamar triunfalmente que, la muerte no existe.

CAPITULO I

LA GENEALOGÍA DE JESUS

En la misma obra citada de Corinne Heline, cuando habla del rito de la inmaculada concepción, se dice que el evangelio de San Mateo, se inicia con la genealogía del hombre Jesús. El cristianismo esotérico enseña que aunque Jesús sea el Ego más espiritualmente avanzado que existió sobre la tierra, y haber sido el ser puro y santo que fue, no obstante, él pertenecía a la oleada de vida humana y vino a la tierra para revelar las posibilidades espirituales que todos podrían alcanzar.

Según John Scott, los nombres que componen la genealogía de Jesús, el Magno representante de la raza humana, en el primer capítulo de Mateo, nos dicen esotéricamente cual fue la evolución de la humanidad desde que dejó los mundos espirituales para sumergirse en la materia, hasta que cada uno de nosotros consiga desenvolvimiento espiritual suficiente para realizar las bodas alquímicas entre la mente y el corazón. Seguidamente describiremos la interpretación esotérica de la genealogía de Jesús hecha por John Scott.

“El libro de la genealogía de Jesús, el hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos”.

Abraham, el primero, significa “El padre de la multitud”. Eso también significa que nosotros, espíritus virginales, venimos del Padre Celestial para el Jardín del Edén, en el mundo etérico. Es la misma historia de Adán y Eva, que representan los polos masculino y femenino de la humanidad.

Isaac quiere decir, “Alegría y sonrisas”, pues, en esos días de la infancia humana, todo era felicidad en el jardín del edén, antes de que nos sumergiéramos más en la materialidad.

Isaac engendró a Jacob, que significa “Lo que supera”, o sea, esa condición de felicidad fue superada por otra, no tan feliz, presagiando el drama cósmico de la caída.

Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá quiere decir “Alabanza”, o sea, la humanidad continuaba alabando a Dios mismo, después de que las condiciones de felicidad plena fueron superadas.

“Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara; Fares engendró a Esrom; Esrom a Aram”.

Fares quiere decir “Ruptura”, significando el tiempo en que nuestros ancestros comieron del árbol del conocimiento, causando la caída del ser humano simbolizado por la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, o Jardín del Edén.

Tamar, la madre de Fares y Zara (nacida del sol) significa “Palmera”, que posee ambos órganos sexuales, masculinos y femeninos. Interpretado esotéricamente, la caída se dio después de la división de la humanidad en sexos y cuando el sol apareció claramente por primera vez en el antiguo continente Atlante. Por ser un símbolo de fertilidad, la palmera indica también que la humanidad tomó en sus manos el uso irrestricto de la función creadora.

Fares engendró a Esrom que quiere decir “Casa”, o sea, la primitiva humanidad comenzó a construir cuerpos densos, que eran habitaciones para sus espíritus, por cuenta propia. Aram quiere significar “Barrios de Siria y Mesopotamia”, donde Mesopotamia significa “El país de los dos ríos”. Esos dos ríos significan los polos sexuales de la humanidad, a través de los cuales fue acelerado el descenso de la conciencia del ser humano a la región química de la tierra.

“Y ARAM ENGENDRÓ A AMINADAB”, AMINADAB A NAASOM, Y NAASOM A SALMON.”

Aminadab significa “Familiar de los príncipes”, lo que quiere decir que en cierto tiempo de nuestro desenvolvimiento, recibimos la ayuda de Jerarquías Espirituales descritas como príncipes, en nuestro aprendizaje.

Aminadab engendro a Naasom, que quiere decir “Alquimista”. Como un resultado de aquella ayuda mencionada anteriormente, algunos seres humanos pudieron realizar prácticas alquímicas, en la tentativa de buscar el oro espiritual.

Salmon fue engendrado después de Naasom. Salmon quiere decir, “Traje”. Las prácticas alquímicas podrían generar el traje dorado de bodas, o sea, el desenvolvimiento de los éteres superiores.

“SALMON ENGENDRÓ DE RAHAB A BOOZ; ESTE, DE RUTH ENGENDRÓ A OBED; Y OBED A JESÉ.”

Booz significa “fuerza”, que nos es proporcionada por el traje de bodas, pues puede atravesar obstáculos sólidos, moverse en el espacio, etc. Es dicho que Booz es hijo de Rahab, una prostituta. Eso significa que el principio femenino de la fuerza creadora, usado aún por la humanidad principalmente para la gratificación de los sentidos, cuando es conservada y usada para la regeneración, confiere aquella fuerza al individuo.

Obed significa “Veneración”, pues cuando alcanzamos este estado de evolución, veneramos verdaderamente a Dios. Obed, es hijo de Ruth, que significa “amiga”, mostrando que el principio femenino es un gran amigo de los que evolucionan, cuando es usado para la regeneración.

Jesé significa “Un presente”. Cuando producimos Jesé en nosotros mismos, ofrecemos un presente a Dios, al servicio de los demás.

“Y JESÉ ENGENDRÓ A DAVID, EL REY; Y DAVID, EL REY, ENGENDRÓ A SALOMÓN, DE LA QUE FUERA MUJER DE URIAS”.

El paso siguiente al de dedicar nuestras vidas al servicio desinteresado, es el de convertirnos en David, o “El amado de Dios”.

Seremos entonces reyes y sacerdotes, trabajando a lo largo de las líneas físicas y espirituales. El significado esotérico de Salomón, es “Paz y sabiduría”. La madre de Salomón, Betsabé, significa, “La hija del juramento”. La paz y la sabiduría, es lo que alcanzamos cuando es hecho el voto y cumplido el tener la naturaleza inferior de nuestro ser, al servicio de la naturaleza superior.

Según John Scott, esta primera parte de la genealogía arriba presentada, muestra el desenvolvimiento místico, o desenvolvimiento espiritual obtenido cuando la fuerza de la vida sube a través del corazón (Místico). La segunda parte (versículos siguientes) irá a mostrar el desenvolvimiento obtenido cuando la fuerza de la vida sube por la columna vertebral hasta la cabeza (Ocultista).

“Y SALOMÓN ENGENDRÓ A ROBOAM; ROBOAM A ABIAS; ABIAS A ASA.”

Salomón, el principio de la sabiduría engendró a Roboam, que significa, lo que engrandece al pueblo. El pueblo simboliza la conciencia ordinaria de la masa. Por consiguiente, cuando adquirimos sabiduría, nuestra conciencia común crece.

Abias significa siguiente, y Asa, médico. Eso quiere decir que lo que se sigue, es la expansión de la conciencia, y la necesidad de que el hombre aprenda a curarse a sí mismo, ya que la enfermedad se sigue al uso indebido de la función creadora. La humanidad aprende, por las consecuencias, a conocer la ley de Causa y Efecto.

“ASA ENGENDRÓ A JOSAFAT; JOSAFAT ENGENDRÓ A JORAM; JORAM A OZIAS.”

Josafat significa, Jehová juzga. La humanidad comienza a percibir la justicia de la Ley Mosaica, que es la expresión de la Ley de Causa y Efecto, y la oportunidad de trabajar sobre las consecuencias de la ley (Karma). Joram quiere decir, exaltación a Jehová, por Su justicia. Ozias significa, Jehová es mi fortaleza, un reconocimiento de que solo somos alguna cosa en Dios.

“OZIAS ENGENDRÓ A JOATAM; JOATAM A AJAZ; AJAZ A EZEQUIAS.”

Ozias quiere decir, Dios es perfecto, y simboliza el despertar de la conciencia humana al respeto de la perfección de Dios. Ajaz quiere decir, él fue capturado, y Ezequias, él fue fortalecido por Dios, o sea, el espíritu que fue capturado por Dios, es en Él fortalecido.

“EZEQUIAS ENGENDRÓ A MANASSES; MANASSES A AMON; AMON A JOSIAS”

Manasés significa, el que promueve la falta de memoria, el olvido. La humanidad tiene la tendencia a olvidar su pasado espiritual. La biblia dice que después del periodo de la historia hebraica indicada por Manasés, los judíos fueron llevados a Babilonia. Eso significa que la mente desciende a un estado inferior de conciencia. Entre tanto, la mente es el punto de apoyo del Espíritu, y más temprano o más tarde, será espiritualizada. Amón significa exactamente el maestro obrero, que sería la función para la cual la mente fue creada, para dar soporte al Espíritu. Josías quiere decir, apoyado por Dios, que es la meta de la mente, adquirir conciencia superior.

“Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos; en la época del exilio en Babilonia. Después del exilio en Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel; Salatiel a Zorobabel; Zorobabel a Abiud; Abiud a Eliacim; Eliacim, a Azor”.

Jeconías significa, Dios establece. La mente es llevada a tentación en Babilonia, pero cuando clama a Dios, el significado de Salatiel, alcanza la conciencia superior. Eso muestra que cuando la mente cae, clamamos a Dios para que podamos entender porque fuimos tentados, y así no caer más en tentación. Zorobabel significa, nacido en Babilonia, indicando la experiencia adicional que ganamos con la mente durante el periodo en que fue prisionera de la conciencia inferior. Como resultado, hay un mayor entendimiento de la Majestad de Dios, simbolizado por Abiud-Mi padre es Majestad. La

humanidad queda entonces más firmemente establecida, el significado de Eliacim, lo que es hecho con la gran ayuda de seres espirituales, el significado del nombre Azor.

“AZOR ENGENDRÓ A SADO; SADO A AQUIM; AQUIM A ELIUD.”

Sado quiere decir justicia, de la cual Aquim es el producto. Aquim es lo mismo que Joaquín, el segundo pilar del templo de Salomón, siendo Boaz el otro pilar, descrito en el camino místico. Son esos dos caminos por los cuales asciende el fuego de la columna espinal para la regeneración del cuerpo, siendo este el camino del ocultista, con la ayuda del Dios de Judá, el significado de Eliud.

“ELIUD ENGENDRO A ELEAZAR; ELEAZAR A MATAN; MATAN A JACOB; JACOB A JOSÉ ESPOSO DE MARÍA, DE LOS CUALES NACIÓ JESÚS.”

Eleazar significa, Dios ayudó. Matán quiere decir un presente. Jacob significa, el que suplantó, y José, la vara que floreció. Colectivamente, significan que El Dios de Judá ayudo a la humanidad a dar un presente a Dios, cuyo proceso resultó en la vara que floreció, o sea, la fuerza de la vida ascendió por la columna espinal.

CAPITULO II

LA VISITA DE LOS REYES MAGOS

Cuando habla de la estrella de Belén en el capítulo XV del concepto Rosacruz del Cosmos, Max Heindel nos dice que los reyes magos representan las razas que se desarrollaron en los varios continentes, y que fueron conducidas por la estrella al Salvador del Mundo para adorarlo. Es posible también relacionar los reyes magos a los grupos humanos correspondientes a las épocas Lemúrica, Atlante y Aria, como se comenta más adelante.

Según Corinne Heline, en su libro “Nueva interpretación de la Biblia para la nueva era”, Vol. IV, Cap. III, los reyes magos, guiados por la estrella, llegaron hasta el niño, que estaba en un pesebre de un establo, rodeado por animales de la creación. La humildad, la fe y la reverencia, comprobaban que verdaderamente eran hombres sabios (En inglés los reyes magos son conocidos como hombres sabios). Ofrecieron entonces sus presentes, el oro, la mirra y el incienso, que simbolizaban respectivamente la completa dedicación del Espíritu, del Alma y del cuerpo. Gaspar, el rey de Tarso, ofreció el oro, Melchor, el rey de Arabia, ofreció el incienso y Baltazar, el rey de Saba, ofreció la mirra. Los reyes magos, según Heline, tenían edades diferentes. Gaspar era mucho mayor, Melchor de mediana edad y Baltazar era muy joven. La edad simboliza esotéricamente, la conquista ya realizada en la evolución. Las almas viejas son consideradas las más evolucionadas, y las más jóvenes las que aún tienen un camino más largo al frente. Así, los reyes magos representarían los grupos humanos correspondientes a las Épocas Lemúrica, Atlante y Aria, y sus remanentes actuales. El camino de la transmutación para el neófito, llamado de transfiguración, está delineado en la historia de los reyes magos, según Corinne Heline.

John Scott, hace una interpretación de ese capítulo considerando los aspectos fisiológicos simbolizados por los reyes magos. Los tres reyes magos representan los tres pares adicionales de nervios de la región sacra que nos diferencian de los animales, que poseen 28. De ese modo nos sintonizamos con el calendario solar, diferentemente de los atlantes que estaban sintonizados con el calendario lunar. El aspirante espiritualizará esos pares de nervios en un determinado momento de su camino. El oriente representa la parte inferior del cuerpo, y Belén (casa del pan) simboliza el plexo solar o “el pesebre”, donde se da el nacimiento de la Conciencia Cristica, cuando las fuerzas creadoras pasan a ser economizadas, para ser usadas en favor de la espiritualidad.

Habiendo oído eso, se alarmó el rey Herodes, y con él todo Jerusalén. Herodes representa la naturaleza inferior. Al inicio, la naturaleza inferior tiene fuerte control

sobre el aspirante. La naturaleza inferior queda naturalmente preocupada con cualquier avance de la naturaleza espiritual, con la cual está en permanente confrontación. Así que busca informaciones con las facultades del cuerpo (sacerdotes, escribas) para saber cómo combatir esa nueva cualidad espiritual. La naturaleza inferior sabe que la conciencia Crística significa el desposeerla de su supremacía, así que busca destruirla antes que alcance la madurez.

Cristo dice que Belén, tierra de Judá, no es en modo alguno la menor entre las principales de Judá, porque de ella saldrá el guía que ha de apacentar a Su pueblo, Israel. “Mi pueblo de Israel” representa aquellas partes del ser o conciencia, que son constructivas. La vida de Cristo Jesús es puesta en escena tanto fisiológicamente como espiritualmente dentro del aspirante a la vida superior. Por lo tanto, aquel principio Crístico nacido en el “Pesebre” del cuerpo, crecerá a su debido tiempo, ascenderá y regirá por fin todas las partes constructivas del ser.

Herodes, habiendo llamado secretamente a los magos, inquirió de ellos con precisión, el tiempo en que la estrella aparecería. Y enviándolos a Belén les dijo: Id e informaos cuidadosamente al respecto sobre el niño, y cuando lo hubieseis encontrado avisadme, para yo también ir a adorarlo.

Esa estrella es algo que debe ser formado dentro del aspirante, y que permitirá que los “Reyes Magos” lleven sus preciosos presentes del “oriente” para el “occidente”, que simboliza la cabeza, donde se da el proceso de iniciación. También es verdad que la fuerza creadora que lleva esos presentes, es la misma que da a Herodes existencia y fuerza. El pensamiento de la naturaleza inferior es traicionero, pero la misma fuerza que la alimenta es la que está presente en el proceso de regeneración.

Después de oír a rey Herodes, los reyes magos partieron, y he aquí que la estrella que vieron en el oriente los precedía, hasta que llegando, paró sobre donde estaba el niño. Y viendo ellos la estrella, se alegraron con grande e intenso júbilo.

La partida de los “reyes magos” de “Herodes” (regiones inferiores) siguiendo una estrella, representa un aspecto fisiológico que pasa en el cuerpo. Ese proceso se da de acuerdo con las fases de la luna, conforme lo describe el conocimiento Rosacruz. Hay, ciertamente, un gran júbilo cuando la fuerza de los “reyes magos” es puesta en actividad dentro del templo del cuerpo.

Entrando en casa, los Reyes Magos vieron el niño con María, su madre. Postrándose, lo adoraron; y, abriendo sus tesoros, entregaron sus regalos; oro, incienso y mirra.

Los presentes traídos por los Reyes Magos representan las fuerzas o cualidades resultantes de la espiritualización de los tres pares adicionales de nervios. El primer

presente, el oro, representa la sabiduría adquirida con esa espiritualización. El segundo, el incienso, representa la espiritualización del cuerpo, ahora al servicio del Yo superior. La mirra, el tercer presente, representa la pureza, un atributo esencial del alma, y un requisito primordial para el proceso de regeneración por el que pasa el aspirante en su camino.

LA HUIDA PARA EGIPTO

La huida para Egipto, según Heline, representa la atracción impuesta al aspirante por la vida sensorial. El evangelio de San Mateo muestra el camino del aspirante luego del nacimiento del Cristo Interno. Ya San Lucas nos describe la huida para Egipto, por ser un evangelio relacionado a un grado más elevado de la realización espiritual. Según Heline hay siempre un periodo probatorio para cada grado de iniciación, inclusive para el neófito.

Siendo por divina advertencia prevenidos para no volver a la presencia de Herodes, José, María y el niño regresaron por otro camino a su tierra. Habiendo ellos partido se aparece un Ángel y dice a José: Disponte, toma al niño y a su madre, huye para Egipto y permanece allá hasta que yo te vise; porque Herodes ha de buscar al niño para matarlo. Disponiéndose Él, toma de noche al niño y a su madre y partió para Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que fuera dicho por el Señor, por intermedio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo”.

John Scott hace la interpretación de la huida para Egipto de la manera siguiente.

La vuelta del niño para Egipto, indica el regreso del neófito a su condición de obscuridad. Esto sucede, no solo una vez, sino muchas veces en nuestra carrera espiritual, y continuará ocurriendo hasta que Herodes, o su naturaleza inferior no viva más en nosotros. Todos estamos en oscuridad espiritual hasta que el Cristo niño, nacido en nosotros, crezca y se fortalezca lo suficiente para conducirnos a la Luz. Nuestro Dios interior nos llama para afuera de Egipto, para que salgamos de nuestra oscuridad espiritual hacia la luz del entendimiento y de la iluminación.

Viéndose engañado por los Reyes Magos, se enfureció Herodes y mandó matar a todos los niños de Belén y de todos sus alrededores, de dos años para abajo, conforme el tiempo con el cual con precisión había sido informado por los magos.

Es conocimiento oculto que son necesarios tres años y medio para completar el proceso fisiológico de regeneración. Por esa razón Herodes solo sacrificaría niños de hasta dos años. Después de ese tiempo, el impulso espiritual se torna fuerte lo

suficiente como para resistir a la naturaleza inferior. La matanza de los niños por Herodes, representa las tentativas de la naturaleza inferior de destinar toda la fuerza de las emociones para la sensualidad.

Entonces se cumplió lo que fuera dicho por intermedio del Profeta Jeremías: Oyose un clamor en Rama, llanto y gran lamento; era Raquel, llorando por sus hijos, inconsolable, porque ya no existen. Raquel, o nuestra naturaleza emocional superior llora porque hemos cedido a nuestra naturaleza inferior y permitimos a Herodes que matase a los hijos espirituales, por medio de la gratificación de los deseos inferiores. Ese desperdicio de la fuerza vital no nos trae sino dolor y sufrimiento, especialmente al polo femenino del ser. No habrá progreso espiritual en cuanto fuere permitido a Herodes matar a esos niños.

Después de morir Herodes, un ángel del Señor se le aparece a José en sueños, y le dice: Levántate, toma al niño y su madre y vete para la tierra de Israel, porque ya murieron los que atentaban contra la vida del niño.

José representa la cabeza y María el corazón. Cuando la mente percibe que la naturaleza inferior está muerta o fue conquistada, sabe que puede traer el niño de Egipto. Es un paso definido y distinto en la vida del aspirante, y que muy pocos alcanzan en una sola vida. A partir de ahí, un gran progreso es conseguido, sin las batallas entre el Yo superior y el inferior.

Él se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó para la tierra de Israel. Sin embargo, habiendo oído que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, temió ir para allá, y por divina advertencia, prevenido en sueños, se retiró para las regiones de Galilea. Y fue a habitar en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo que fuera dicho por intermedio del profeta: Él será llamado Nazareno.

Los versículos finales del capítulo 2 nos dicen que la fuerza espiritual de la regeneración, no es llevada directamente a Jerusalén, que representa la cabeza. Hay un proceso a ser seguido, en que la fuerza vital sube lentamente, desde las regiones inferiores del cuerpo hasta la cabeza. La Galilea, donde se situaba la ciudad de Nazaret, representa esas partes, pues no era considerada entre las regiones más nobles por el pueblo de entonces. Por lo tanto, el principio Crístico debe habitar y espiritualizar las partes más humildes de nuestro cuerpo hasta que pueda ser elevada a Jerusalén, el paso final de un proceso gradativo de iluminación

CAPITULO 3

LA PREDICACION DE JUAN EL BAUTISTA

En aquellos días apareció Juan Bautista, predicando en el desierto de Judea, y decía: “Arrepentíos, porque está cerca el reino de Dios. Porque es este el citado por intermedio del profeta Isaías: Vos que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad vuestras sendas”.

Según Corinne Heline en el capítulo IV del libro “Nueva interpretación de la Biblia, vol. IV, Juan Bautista era el ser más elevado en realización espiritual, anterior a la venida de Jesús. Juan formó la primera escuela esotérica, tratando con interpretaciones más profundas de los misterios cristianos para preparar a los pioneros de la edad de piscis, en la que nos encontramos actualmente. Como Jesús, Juan era hijo de padres iniciados, Zacarías e Isabel. Cuando John Scott hace la interpretación esotérica del evangelio de San Lucas en la misma obra, “Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados”, él nos dice que el hijo de Zacarías e Isabel representa la iluminación mental. Según el evangelio de San Lucas, Zacarías era mudo antes de nacer el niño. Todos somos mudos en el sentido espiritual antes del nacimiento de la mente espiritualizada. Era el deber de Zacarías quemar el incienso en el templo. Según John Scott, esto significa que debemos continuamente purificar el cuerpo, el Templo del Espíritu, antes que se dé el nacimiento de Juan, la mente iluminada. Con el nacimiento de Juan, Zacarías recobró el habla. Solo con el nacimiento de la mente iluminada podremos proferir palabras con sabiduría.

En su interpretación esotérica del capítulo 3 del evangelio de San Mateo, John Scott dice que Juan Bautista representa la iluminación mental, y por eso se dice que él debe venir primero. Se vuelve necesario algún entendimiento con respecto a la regeneración, antes que se pueda proseguir inteligentemente. Debemos primero despertar nuestras facultades mentales, para la necesidad de purificar nuestros cuerpos antes que elevemos la fuerza de Cristo en nuestro interior. Juan pregona las facultades de nuestro cuerpo aun no regenerado (desierto), para que ese desierto sea transformado en Reino de los Cielos. Juan nos dice que debemos preparar el camino del Señor, el camino para la fuerza de Cristo, y enderezar sus sendas (ese camino). Debemos pues, purificar adecuadamente nuestros cuerpos, y entonces, elevar la fuerza de Cristo en el recto camino de la regeneración. Ese proceso es el objetivo de la Escuela Rosacruz: Usar el conocimiento para preparar el camino de aquel, que en verdad y de corazón, a él aspira.

Usaba Juan vestidos de pelo de camello, y un cinturón de cuero, Su alimentación era de langostas y miel silvestre.

Los vestidos de pelo de camello aparecen para significar el vehículo del iniciado, en cuanto al cinturón de cuero, revela el acto de que el uso de las fuerzas creadoras era restringido, procurándolas para elevarlas a lo largo de la columna vertebral. Los saltamontes simbolizan esa misma fuerza vital economizada. Sabemos cómo los saltamontes pueden ser destructivos, así como las fuerzas creadoras pueden ser desperdiciadas. Comer las langostas simboliza el control de esa fuerza para uso constructivo. Esa fuerza animal, una vez conquistada y usada para la regeneración, para el crecimiento del poder espiritual, se torna dulce, lo que es simbolizado por la ingestión de la miel silvestre.

Entonces salían a estar con Juan: Jerusalén, toda la Judea y toda la región del Jordán. Y eran por él bautizados en el río Jordán, confesando sus pecados.

A través de la iluminación mental podemos bautizar o limpiar todas las partes de nuestro ser con la mística agua del río Jordán, que representa la fuerza Vital ascendiendo por el canal de la médula. Y es el Cristo interno quien dirige la fuerza del río Jordán en la purificación de nuestro ser.

Viendo él, pues, que muchos fariseos y saduceos venían al bautismo, les dijo: Raza de víboras ¿Quién os induce a huir de la ira divina? Producid, pues, fruto de arrepentimiento. Y no comencéis a decir entre vosotros mismos: tenemos por padre a Abraham, porque os aseguro, que de estas piedras, Dios puede dar hijos a Abraham. Ya está puesta el hacha en la raíz de los árboles; todo árbol, pues, que no de buen fruto será cortado y lanzado al fuego.

La “Ira divina” es una referencia a la ley de Causa y Efecto, pues debemos pagar en algún momento por el mal que cometemos. Juan dice a los fariseos y saduceos, que no es posible la evasión a la ley de consecuencia, y así es necesario producir frutos dignos de arrepentimiento. O sea, debemos producir actos constructivos y de benevolencia que compensen esos malos actos. La verdad transmitida a los fariseos y saduceos es la de que solamente los atributos espirituales y los susceptibles a la espiritualización, perduran. Los demás deben ser cortados por el hacha del espíritu y quemados por el fuego de la purificación. Juan dice también que no podemos contar con nuestro origen divino, sino mostrar ese origen divino en las vidas que vivimos. Juan dice aun, que de estas piedras, Dios puede dar hijos a Abraham, mostrando nuestro origen desde el Periodo de Saturno, cuando estábamos en un estado similar al mineral y todo el trabajo realizado hasta el periodo terrestre, cuando pasamos a poseer una cadena completa de vehículos, y que hasta esas piedras pueden continuar evolucionando, y nosotros podemos quedar rezagados en nuestra evolución si no vivimos la vida.

EL BAUTISMO DE JESUS

John Scott continúa su interpretación del capítulo 3 del evangelio de San Mateo.

Juan dice: Yo los bautizo con agua para el arrepentimiento; más aquel que viene en pos de mí, es más poderoso que Yo, cuyas sandalias no soy digno de llevar. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Su pala la trae en la mano y limpiará completamente su era; recogerá su trigo en el granero, pero quemará la paja en fuego inextinguible.

Juan representa la iluminación mental, y así, es capaz de conservar el “Agua de Vida” y “Bautizar” las facultades del cuerpo con esa fuerza guardada. Entretanto, lo que viene después de él, el corazón purificado, o el principio de amor, simbolizado por Cristo, es capaz de hacer descender el poder del Espíritu Santo, en un bautismo espiritual. En esa alegoría, nos es transmitido, que un corazón puro es superior a una mente iluminada. El corazón puro es capaz de “limpiar completamente la era”, o purificar completamente su ser, salvando todos sus atributos, y “quemando” los malos en la conciencia y en el remordimiento. Juan dice que él no es digno de llevar las sandalias del Señor, que representa el corazón purificado, mostrando con ese símbolo la superioridad del corazón purificado sobre la mente iluminada.

Por ese tiempo se dirigió Jesús de Galilea hacia el Jordán, con el fin de que Juan lo bautizase. Él lo disuadía diciendo: ¿Yo soy el que preciso ser bautizado por Ti, y Tú vienes a mí? Jesús le contestó: Déjalo así por ahora, porque así nos conviene cumplir con la ley. Entonces él (Juan) lo admitió.

Como ya dijimos, el Rio Jordán representa el “rio” que fluye en nuestra columna vertebral. La venida de Jesús a Juan para ser bautizado simboliza el acto de que el corazón permite a la mente dirigir las aguas de vida por la columna hacia arriba, pasando por el corazón. Ese es el camino del místico, para distinguirlo del camino del ocultista. El ocultista levanta la fuerza vital por la columna hasta el cerebro. El método del ocultista es mucho más peligroso que el método del místico. Por eso el método sugerido por la Escuela Rosacruz es el de buscar un equilibrio entre esos dos caminos.

Bautizado Jesús, salió del agua, y se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios descendiendo como paloma, viniendo sobre él. Y se oyó una voz desde el cielo que decía: Este es mi hijo amado, en quien me complazco.

Según Helene, también en el capítulo IV de la misma obra citada, ese pasaje representa la realización que la humanidad alcanzará en la sexta época, cuando la separatividad dará lugar a la unidad, todas las razas se unirán en una sola, y todos los seres humanos buscarán el bien de los demás, antes que el propio.

Prosigue John Scott que, cuando la fuerza del “rio de la vida” bautiza o inunda el corazón del místico puro, él literalmente sale de su cuerpo. Se torna en un hijo de Dios en su sentido más verdadero, porque su personalidad queda enteramente sometida a la conciencia de Cristo. También se puede interpretar, en un sentido más histórico, que Jesús dejó su cuerpo en el bautismo, para ser usado por Cristo en su misión. Cristo dejó el cuerpo de Jesús cuando fue crucificado y dice: “Esta consumado”, indicando el fin de su trabajo. En el momento del bautismo, Jesús ascendió a los mundos celestes y oyó la voz que decía: Este es mi Hijo amado.

Cuando nos volvemos puros, lo suficiente para ser obtenida la liberación del cuerpo denso, la personalidad hace retornar el cuerpo al Cristo Interno, que se vuelve entonces el regente de nuestro ser. El Cristo interno nos ayuda en la obtención de la capacidad de entrar y salir de nuestro cuerpo, de acuerdo con nuestra voluntad. El bautismo significa la elevación del individuo por encima de las aguas de la generación. Por lo tanto, el aspirante al bautismo, hace un voto de pureza. En la Fraternidad Rosacruz, ese voto es la promesa de que su Yo inferior irá a servir al Yo superior.

CAPITULO 4

LA TENTACION DE JESUS

Este capítulo del Evangelio de San Mateo nos dice, que Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Esotéricamente, el diablo tiene dos significados, explica Corinne Heline en su obra Interpretación de la biblia para la nueva era, volumen IV, capítulo IV. Desde el punto de vista externo, el diablo es lucifer, que por causa de la ambición, cayó y fue expulsado, junto con otros ángeles caídos, para el Planeta Marte. Desde el punto de vista interno, el diablo es la naturaleza interna de un ser humano, en cuanto está bajo la influencia de las vibraciones luciferinas. Por esa razón, el plan de salvación, conforme lo enseña la iglesia, es proyectado para que se tenga control sobre el cuerpo de deseos, pues solamente de esa manera, el diablo puede ser superado. El cristianismo esotérico focaliza sus efectos sobre el cuerpo vital. Generalmente, la mayoría de las personas son llevadas inicialmente a un contacto con las enseñanzas de la iglesia antes de poder llegar al camino ofrecido por el ocultismo, que siempre presupone que el cuerpo de deseos ya este purificado en cierto grado, antes que el entrenamiento del cuerpo vital sea emprendido.

La tentación, continúa Heline, es uno de los más potentes factores para el crecimiento anímico, y ante ella nos enfrentamos a todo momento. No es la tentación en sí, sino la forma como reaccionamos ante ella, lo que revela cual es nuestro grado de realización espiritual. En la oración del Padrenuestro, como nos lo explica el Concepto Rosacruz del Cosmos, el Espíritu Humano profiere su oración “No nos dejes caer en tentación”, pidiendo por su contraparte, el cuerpo de deseos, o sea, pidiendo que nuestra reacción sea la de no ceder al estímulo por medio del cual estamos siendo tentados, y no que quedemos libres de ese estímulo. La tentación es triple en su naturaleza, pudiendo ser dirigida al cuerpo, a la mente y al espíritu, como revela ese capítulo del evangelio de San Mateo.

Entender por qué nosotros, seres humanos somos tentados parece fácil, ya que estamos en un proceso de desenvolvimiento espiritual. Pero, y Cristo, ¿Por qué sería tentado?

Max Heindel, en su libro Preguntas y Respuestas, Volumen II, pregunta n° 91, da esclarecimientos sobre porque fue necesaria la Tentación de Cristo Jesús.

“La tentación, para ser tentación, requiere que la persona tentada, vea algo deseable en el objeto que la tienta. Faltando eso, no puede haber tentación. La carne no puede tentar a este autor, porque hasta el pensamiento de comerla, le produce nauseas. Por lo tanto, no hay virtud en abstenerse. Él no tiene que vencer el deseo de comer carne,

pero si superar su repulsión en comerla. El gran espíritu Solar Cristo, en su propia naturaleza, no podría sentir la tentación de convertir piedras en pan para saciar su hambre. Él tampoco podría considerar como un sacrificio, reusar ser vasallo de un poder que ya poseía como soberano de nuestra pequeña Tierra, además, del mismo modo que nosotros, cuando miramos a través de una lente colorida, vemos todo de ese mismo color, así también cuando la conciencia de Cristo estaba enfocada en el cuerpo de Jesús, él percibía las cosas de este mundo a través de los ojos de Jesús, el ser humano. Desde el punto de vista de Jesús, el pan parecía eminentemente deseable cuando se siente hambre. Por lo tanto, eso constituía una tentación.”

“El poder también parece deseable, para la mayoría de la humanidad. Por lo tanto, el conocimiento de que por medio del poder interno, él podría gratificar ese deseo, también constituía una tentación. Únicamente desde el punto de vista humano de Jesús, podría el Getsemaní haber sido tan terrible, para que él deseara evitar el Calvario que se aproximaba. Por lo tanto, no debemos juzgar, basados en el acto de que ninguno sabe dónde el zapato aprieta, a no ser aquel que se lo colocó. Así también el Espíritu de Cristo aprendió, a través de las limitaciones corporales de Jesús, a tener compasión de nosotros por nuestras fragilidades, de una manera que no podría haber sido obtenida por medio de observaciones externas. Una vez que obtuvo un cuerpo, y sintió la fragilidad de la carne, Él sabe cómo ayudarnos mejor que cualquier otro y, por lo tanto es, con justicia, el supremo mediador entre Dios y los hombres.

Y después de ayunar por cuarenta días y cuarenta noches, Jesús tuvo hambre.

Entonces, el tentador, aproximándose, le dice: Si eres el hijo de Dios, manda que estas piedras se transformen en panes. Jesús, sin embargo, responde: “Está escrito, no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que procede de la boca de Dios.”

Corinne Heline, en la obra citada, afirma que la región química, como cualquier otro plano de la existencia, posee una determinada nota clave básica. Cuando ciertas fuerzas son puestas en operación, por alguien que conozca las leyes superiores, es posible alterar las substancias, y así, hasta él mismo, transformar las piedras en panes. Ese poder trascendental solo puede ser usado para ayudar a los demás, y es retirado de la persona cuando esas fuerzas superiores, son usadas inferiormente. Cristo Jesús conocía la fuente del Pan del Alma, y colocó en su respuesta, Dios y Su Gloria en primer lugar.

John Scott, en su citada obra, complementa la interpretación de esa parte del Evangelio, diciendo que el desierto, un lugar privado de los confortos de la vida civilizada, simboliza siempre un lugar de preparación. Indica un lugar donde una estricta disciplina es practicada. Entendemos entonces, que el cuerpo de Jesús, ahora al

servicio de Cristo, fue puesto en un periodo de estricta disciplina. Cuarenta días representa, simbólicamente, el tiempo necesario para la preparación. Recordemos, que el arca flotó sobre las aguas, por cuarenta días. Recordemos también, que Elías, Moisés y David pasaron por un periodo de ayuno de cuarenta días, como un medio de preparación y purificación. Y los discípulos de Pitágoras, solo eran admitidos a los grados superiores de iniciación, después de ayunar por cuarenta días. Debemos, igualmente, meditar sobre el acto de que el tentador es encontrado después del ayuno, cuando el cuerpo está debilitado.

La primera tentación de Cristo fue de naturaleza física o material. Esa es la primera de las tentaciones que el neófito debe enfrentar, la de los apetitos físicos y la de las condiciones materiales como riqueza, poder personal, etc. Y realmente es verdad, que en un estado futuro, la humanidad no vivirá solo de pan, sino también de la palabra o poder que procede directamente de Dios. Ella será capaz de absorber directamente las energías que provienen de los rayos del Sol. Sabemos que los Hermanos Mayores de la Orden Rosacruz, ingieren alimento físico solamente en intervalos de tiempo medidos por años.

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo colocó sobre el pináculo del templo y le dice: “Si eres hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: a sus ángeles ordenará que te aguarden y ellos te sostendrán en sus manos para que no tropieces en alguna piedra.” Le respondió Jesús: “También está escrito: No tentarás al Señor Tu Dios.”

John Scott prosigue, diciendo que la segunda tentación tiene que ver con la mente, con el uso indebido del poder mental. El pináculo del Templo representa la mente, y Cristo es tentado por satanás a enfocar su consciencia en cosas malas o inferiores para probar su capacidad de protegerse del mal. Es eso lo que significa “Tírate abajo”. Cristo se niega a poner a prueba su poder mental innecesariamente descendiendo a un nivel más bajo, y amonesta a satanás por tentar la naturaleza superior, o Dios interno. Satanás simboliza la naturaleza inferior que se esfuerza en tentar la mente espiritualizada o conciencia a enfocarse en pensamientos o cosas inferiores.

Corinne Heline explica la segunda tentación, diciendo que el Maestro estaba fuera de su cuerpo, pues el cuerpo físico no podría entrar en Jerusalén, la ciudad santa, que reside en la región etérea. En ese nivel de conciencia, Él experimentó una de las más fuertes tentaciones, la de la vanidad que surgiría de esa sensación de poder. El Maestro venció esa tentación, respondiendo que el Señor su Dios no debería ser tentado.

Lo llevó aún el diablo a un monte muy alto, le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dice: “Todo eso te daré, si postrado, me adorases”. Entonces Jesús

le ordenó: “Retírate Satanás, porque está escrito: Al Señor Tu Dios adoraras y solo a Él rendirás culto.” Con eso, lo dejó el diablo y vinieron los Ángeles y le servían.

John Scott explica, que un monte muy alto significa un plano espiritual muy elevado. Desde ese plano muy elevado, Él puede leer los arquetipos del pasado, presente y futuro, y conocer el esplendor de muchos mundos. Él percibe, que si quisiera, puede abandonar la vida más inferior del hombre Jesús y evitar la terrible persecución y crucifixión por la que tendría que pasar. Él está libre para permanecer en los mundos espirituales y para gozar de la belleza y de la paz espirituales allí presentes. Esa misma elección le corresponde a cada aspirante a la vida superior, realizar su deber, aunque ingrato, él goza de las delicias celestiales, sin tener el deber cumplido.

Cristo aparta al diablo de Sí, y escoge descender a los planos inferiores donde vive la humanidad y realizar Su misión. Él sumerge Su propia Voluntad y su deseo en la Voluntad del Padre, por amor y por un servicio desinteresado. Eso, es claro, atrae el amor de los Ángeles, que simboliza el hecho de que cualquier sacrificio de esa naturaleza, es siempre bendecido por una lluvia de fuerza espiritual.

Corinne Heline confirma esa interpretación, diciendo que Cristo, en su tercera tentación, tenía todo el acceso al segundo cielo, donde podía leer, en la memoria de la naturaleza, los registros del pasado, del presente y del futuro. Pudiendo ver así, el camino de sufrimiento y muerte en la cruz que le estaba reservado si continuase ese camino. Por otro lado puede contemplar cual sería el camino de la humanidad, de sufrimiento y pérdida que ocurriría en caso de que Él, el Salvador del mundo, no cumpliera su Misión, intercediendo por nosotros. Corinne completa su pensamiento diciendo que la tentación no es una barrera, sino una aceleración del crecimiento anímico. Cuando es superada, cada tentación es un paso conquistado para mayores y más elevadas realizaciones, como probó la Vida del Señor.

JESÚS VUELVE PARA GALILEA

Oyendo pues Jesús, que Juan fue preso, se retiró para Galilea y, dejando Nazaret fue a morar en Cafarnaúm, situada a la orilla del mar, en los confines de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo que fuera dicho por intermedio del profeta Isaías: ¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí, camino del mar, más allá del Jordán, Galilea de los gentiles, el pueblo que yacía en tinieblas, vio una gran Luz y, a los que vivían en la región y sombra de la muerte, resplandeciéoles la luz!

La prisión de Juan, puede indicar que la mente, lo que Juan representa, estaba firmemente anclada en el cuerpo. Con la mente así asentada, el “Cristo Interno”, o la

fuerza que sube por la medula espinal, puede proseguir en su visita a las “Ciudades” o partes del cuerpo que aún no han sido espiritualizadas. Cafarnaúm está localizada en la costa noroeste del mar de Galilea. Lo que indica que esa fuerza de la Vida, está siendo levantada en el cuerpo, pues el norte, u oeste, simbolizan las partes del cuerpo superiores, en tanto que el este o sur simbolizan las partes inferiores.

Cafarnaúm también significa consolación y Zabulón una elevación. Neftalí significa mi lucha, esotéricamente, por lo tanto, eso significa que a través de un esfuerzo, el Cristo interno asciende a la parte superior del cuerpo, siendo consolado por ese esfuerzo. La sentencia que dice, que el pueblo que yacía en tinieblas vio una gran luz, significa que aquellas facultades que yacían adormecidas, se tornaron espiritualmente activas o iluminadas como resultado de la visita de la fuerza Crística. El resto de la frase, refiriéndose a los que vivían en la región y sombra de la muerte para los cuales les resplandeció la luz, revela que las facultades que estaban muertas para las cosas del espíritu, ahora se vuelven espiritualmente vivas.

De ahí en adelante pasó Jesús a predicar y a decir: Arrepentíos, porque está cerca el reino de los cielos.

Cuando Cristo comienza a “predicar” en el cuerpo, el reino de los cielos está próximo, Él nos dice que el reino de los cielos está dentro de nosotros. Los versículos previos muestran simbólicamente los pasos necesarios para la formación de ese reino interno. Y es verdad que debemos arrepentirnos de esos pecados que tan fácilmente nos desvían del camino. Si no hacemos eso, no tendremos éxito en concluir ese proceso de regeneración.

LA VOCACION DE LOS DISCIPULOS

Corinne Heline nos dice, en la misma obra citada anteriormente, que solamente después de la tentación, puede Cristo Jesús comenzar Su gran trabajo. De acuerdo con Mateo, fue inmediatamente después de ese evento que Él escogió sus discípulos, y pronunció el Sermón de la Montaña descrito en el capítulo 5. En su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Volumen V, Capítulo VII, al hablar de la elección de los doce discípulos, Corinne Heline dice: Después de la tentación anteriormente jamás conocida, Cristo retorno del desierto para compartir con los hombres Su Divina Realización. Los cuerpos de Jesús fueron de gran valor para apoyar su comprensión. Él retornó al mundo para traer un nuevo mensaje del Cristianismo redentor. A través de un perfecto autocontrol, y un absoluto dominio sobre sí mismo, Cristo Jesús realizó los trabajos que el mundo llamó milagros. Lo principal de sus enseñanzas estaba contenido en sus palabras. “El reino de los Cielos está dentro de cada uno”.

A partir del versículo 18 del capítulo 4, se dice que Jesús caminando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro y Andrés, su hermano, que lanzaban redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dice: Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron.

Nos explica John Scott, que tanto Simón llamado Pedro, como Andrés, su hermano, representan atributos del cuerpo. Cada discípulo representa un signo, y los atributos son influenciados por esos signos. Pedro representa el signo de Piscis, y Andrés el de Tauro, conforme encontramos en el texto de Corinne Heline sobre la elección de los doce discípulos en la obra Nueva Interpretación de la Biblia volumen V, capítulo VII (Ver nota al final del capítulo). Cuando el Cristo Interno los llama, y ellos le responden, el trabajo de purificación prosigue como consecuencia. La promesa de Cristo de hacerlos pescadores de hombres quiere decir que el trabajo futuro de Pedro y Andrés será el de ser liberados de las aguas de las emociones inferiores, ya que el pez, significa el hombre no regenerado nadando en las aguas de las emociones inferiores.

El evangelio prosigue diciendo que Jesús vio otros dos hermanos, Santiago, hijo de Zebedeo y Juan, su hermano, que estaban en el barco en compañía de su padre reparando las redes, y los llamó. Ellos, dejando el barco y a su padre, en el mismo instante lo siguieron.

John Scott piensa que es posible que esos versos indiquen que Cristo llamó a esos discípulos de un plano superior. De cualquier modo, el "Padre" significa la antigua conciencia, que es dejada por una nueva. Según Corinne Heline, Santiago representa el signo de Aries y Juan el de Escorpión. Así, dos cualidades adicionales del neófito son espiritualizadas.

En los tres últimos versículos del capítulo se dice, que Jesús recorre toda Galilea para predicar el Evangelio y curar las dolencias del pueblo, atrayendo así varios tipos de enfermos y atormentados, siendo curados por Él. Numerosas multitudes lo seguían de Galilea, Decápolis, Jerusalén, de Judea y de más allá del Jordán.

John Scott dice que esos versículos muestran la continuación del trabajo de purificación por la fuerza de Cristo. Las personas curadas por Cristo, representan facultades que son tornadas vivas y espiritualizadas. Decápolis significa diez ciudades que, junto con Jerusalén y Judea, también mencionadas, forman el número doce. Una ciudad representa un estado de conciencia, y los discípulos, como ya fue dicho, representan facultades dentro de nosotros. Cuando las facultades responden a la influencia de Cristo, las doce condiciones para la conciencia superior, son alcanzadas.

Nota: En la obra citada de Corinne Heline, Nueva Interpretación de la Biblia, volumen V, Capítulo VII, Ella describe como fue hecha la elección de los discípulos. Cristo escogió los doce seres humanos más adecuados para participar en su misión y ser los diseminadores de las nuevas enseñanzas cuando Él se fuera.

Los discípulos son doce y cada uno de ellos se correlaciona a un signo. El cuadro de abajo, extraída del texto de Corinne Heline en la obra citada, correlaciona los discípulos con cada signo, con los atributos de carácter y los doce principios cósmicos manifestándose en el universo.

Discípulos	Signos	Cualidades	Atributos de carácter	Principios cósmicos
Santiago, hijo de Zebedeo	Aries	El que aspira	Esperanza	Voluntad
Andrés	Tauro	El humilde	Fuerza	Atracción
Tomás	Géminis	El escéptico	Duda	Contracción
Bartolomé	Cáncer	El soñador	Intuición	Acrecentación
Judas	Leo	El traidor	Pasión	Destrucción
Santiago, hijo de Alfeo	Virgo	El metódico	Método	Expansión
Tadeo	Libra	El valiente	Coraje	Construcción
Juan	Escorpión	El hombre de la oración	Regeneración	Sabiduría
Felipe	Sagitario	El lugar común	Conocimiento espiritual	Reflexión (Abajo, como arriba)
Simón	Capricornio	El rebelde contra Roma	Entusiasmo	Repulsión
Mateo	Acuario	El siervo de Roma	Voluntad espiritual	Cristalización
Pedro	Piscis	El hombre de acción	Fe	Actividad

CAPITULO 5

EL SERMON DE LA MONTAÑA

En su libro, Nueva Interpretación de la Biblia para la nueva generación, volumen V, capítulo VII, Corinne Heline escribió una nota introductoria sobre el Sermón de la Montaña que, según Ella tiene un lugar destacado en el Nuevo Testamento, de la misma importancia que tuvieron los Diez Mandamientos en el Antiguo Testamento. En esa nota Ella comenta que los Diez Mandamientos fueron leyes externas impuestas al ser humano que debería obedecerlas bajo el látigo del miedo. El Sermón de la Montaña contiene las leyes del amor que el ser humano debe inscribir en su corazón, y labrar en su frente, como dice el Apóstol Pablo. El tema de Su sublime mensaje es el amor, y los pensamientos que el maestro expresa en él, forman el marco de Sus enseñanzas y de Su vivir. La humanidad aún no comenzó a vivir esos preceptos espirituales porque aún no aprendió que el mayor de todos los poderes es el amor. Solo podremos seguir Sus pasos si aprendemos a vivir una vida de amor.

Prosiguiendo, Corinne dice que todos los consejos y amonestaciones dados por Cristo, requieren el cultivo del trascendente poder del amor para su exitosa realización. Cristo explicó a sus discípulos que, para alcanzar ese estado de perfección, ellos deberían aprender a cultivar las cualidades activas de la humildad, la compasión y de la pureza junto con un intenso deseo de justicia y de valentía, aunque sufriesen de martirio. Dice Heline que con la posible excepción de Juan y de Judas, cada uno de ellos, después de Él, sufrió el martirio de la muerte en la cruz.

El cumplimiento de las enseñanzas dadas por Cristo, requiere una total renuncia de sí mismo, un perfecto autocontrol y el despertar y la plena utilización del amor como nota clave predominante de la vida, ideal elevadísimo que solamente aquellos totalmente consagrados a la vida espiritual, son capaces de alcanzar.

Hay muchas especulaciones sobre la segunda venida de Cristo, dice Heline. Pero el esoterismo enseña, que Cristo retornará solamente, cuando la humanidad haya aprendido a poner en práctica en su vida diaria, las grandes verdades espirituales expresadas en el Sermón de la Montaña. Esa práctica es la única garantía para la construcción del cuerpo alma, requisito necesario para que encontremos al Señor en “los aires”, como nos lo dice la Biblia.

El primer versículo del capítulo 5 del Evangelio de San Mateo, dice: “Viendo Jesús las multitudes, subió al monte y, como se sentase, vinieron a Él Sus discípulos y El comenzó a enseñarles. “John Scott interpreta ese pasaje del evangelio diciendo que una montaña representa un lugar de elevada conciencia espiritual, indicando

realmente el lugar de la iniciación. Eso significa que el Sermón de la Montaña, solo es enteramente comprendido por aquellos con percepción espiritual. El texto es, por lo tanto, solamente un vehículo para el significado espiritual que se encuentra oculto.

Corinne Heline confirma esa interpretación, en la obra arriba citada, diciendo que la montaña simboliza los planos internos donde están localizados los Templos de Misterios. Las organizaciones en el plano físico como las iglesias, las escuelas, grupos de estudio, son apenas agencias preparatorias cuyo objetivo es el de preparar a los discípulos para poder realizar su trabajo espiritual. El trabajo espiritual en sí, sin embargo, escapa de esas agencias. Ninguno se inicia espiritualmente solo por volverse miembro de una organización. La iniciación se inicia cuando un aspirante es llamado por su Maestro Espiritual. Heline dice aún, que Cristo escogió a sus discípulos que lo siguieron hasta la montaña. Sus cuerpos dejaron de ser una prisión para ellos y se tornaron libres para trabajar con Cristo en los planos internos, así como un hermano más joven sigue a un hermano mayor que lo instruye y supervisa en sus actividades en los mundos espirituales.

Heline prosigue diciendo: “Todos los más importantes trabajos del Maestro tienen ambos significados, el esotérico y el exotérico. Las masas no están preparadas para los significados esotéricos del Sermón de la Montaña; no son ni capaces de recibirlos con el corazón. Solamente intelectualmente el ser humano contemporáneo puede tener acceso a sus preceptos”.

Heline, para confirmar que esas verdades ocultas, no eran para las multitudes, cita el capítulo 7, versículo 29 del Evangelio de San Mateo, que dice: “Él les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”. Completa Heline, que Él les enseñaba a partir de su propia experiencia y no a partir de escritos, como los que meramente repiten lo que otros dicen. Cabe aquí una reflexión de todos nosotros, estudiantes y probacionistas, que estamos en esa misma condición de apenas poder repetir el legado de los pioneros, hasta que tengamos la condición de transmitir verdades espirituales vividas de hecho; aunque la mera repetición de las enseñanzas es válida. El autor de estas líneas considera válido repetirlas, aún sin ser verdades espirituales plenamente vividas, tanto por quien habla como por quien oye, pues la repetición, además de ser una clave para el desenvolvimiento del cuerpo vital, que es el vehículo de cuya parte superior, será formado el cuerpo-alma, contribuye para la pacificación de la mente, tornándola más susceptible al control del Yo superior, y dejando más espacio al corazón para trabajar.

LAS BIENAVENTURANZAS

“Bienaventurados los humildes de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.” Según John Scott, en su libro *Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados*, los humildes de espíritu representan aquellos que no muestran orgullo o vanidad por sus conquistas y realizaciones en la tierra, sino que siguen a través de la vida, de forma humilde y modesta, amando y sirviendo a sus hermanos. Los que tienen ojos para ver, nunca se vuelven orgullosos en espíritu, porque están conscientes de la majestad y resplandor de los planos superiores, y de cuánto tienen que caminar y trabajar para llegar a los planos más altos.

Corinne Heline destaca, que la nota clave de esa bienaventuranza es la humildad por parte de quien reconoce el poder de Cristo de controlar todas las manifestaciones y fenómenos sobre la tierra. El planeta correlacionado a esa bienaventuranza es mercurio, en que la humildad se expresa por medio de una mente cristianizada.

“Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.” John Scott nos dice que todos los que persiguen el camino espiritual conocen las dificultades y sufrimientos que los hacen llorar en cuanto aspiran a la vida superior. Esos serán bendecidos por el trabajo hecho, y reconfortados con sus resultados.

Heline dice, que la nota clave de esa bienaventuranza es el hecho de confortar. Según ella, las lamentaciones, solo hablan al respecto del presente estado de desenvolvimiento. La elevación de la conciencia del ser humano a una conciencia Cristianizada traerá la paz que ultrapasa todo el entendimiento. El planeta correlacionado con esa bienaventuranza es Venus, pues el amor es el antídoto del mal.

“Bienaventurados los mansos, porque heredaran la tierra.” Explica John Scott, que quien estudia la filosofía Rosacruz, sabe que la tierra es un espíritu cristalizado, cuyas condiciones se tornaran cada vez más etéreas y sutiles hasta que alcancemos las condiciones más elevadas tales como las que prevalecían en el Jardín del Edén. Y esa es la futura tierra que nosotros heredaremos, como fruto del esfuerzo colectivo de espiritualización.

La nota clave de esta bienaventuranza, según Heline, es la mansedumbre, o la impersonalidad, o sea aquella renuncia que se gana por medio del Getsemaní, y transformada después en la conciencia de la ascensión. Heline correlaciona esa bienaventuranza con la luna, que atrae y hace crecer. Nuestro ritual de la luna llena y nueva para los probacionistas esclarece la importancia de la luna en el crecimiento espiritual.

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.” Según John Scott, los aspirantes a la vida superior desean ardientemente llegar a esa condición de plena justicia y están, por lo tanto, hambrientos y sedientos de alcanzarla. Así lo conseguirán si permanecen fieles a sus objetivos.

“Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzaran misericordia.” Para John Scott, los misericordiosos que alcanzaran misericordia, representan aquellos que están sujetos a la ley de causa y efecto, serán capaces de agregar a sus actos, uno de los mayores valores dados por Cristo, el amor. Es muy común asociar a la ley de causa y efecto solamente la expiación de nuestros errores y pecados. Pero esa ley opera también en la retribución del bien practicado, lo que ocurre en el primer cielo después de nuestra muerte. El esfuerzo humano de imitar a Cristo nos lleva al cumplimiento de la ley de causa y efecto en sus aspectos más sublimes, dulcemente enfatizados por San Francisco en su frase “Es dando que recibimos”.

La nota clave para esa bienaventuranza, según Heline, es la misericordia, la compasión de origen divino que se manifiesta en todos los planos. El planeta correlacionado es Júpiter, el planeta de la bondad y de la benevolencia. El rayo de Júpiter de la misericordia y de la compasión atrae para el ser, beneficios de la misma naturaleza, confirmando la visión más elevada antes expuesta, de la ley de causa y efecto.

“Bienaventurados los puros de corazón, porque verán a Dios.” John Scott dice que los que tienen ojos para ver, saben que solamente aquellos que vibran en elevadas y puras frecuencias, son capaces de sintonizarse con los mundos celestiales. No podemos, pues, tener conciencia de Dios, a no ser que poseamos sus atributos, representados por el Amor, por la Verdad y por la Pureza.

Heline dice, que la nota clave de esa bienaventuranza es la pureza a través de la transmutación. El planeta correlacionado es Marte, cuyo principal trabajo en el desenvolvimiento espiritual, es la transmutación. Recordemos que uno de los signos regidos por Marte es Escorpión, el signo de la regeneración.

“Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios.” Dice John Scott que lo que distingue a los estudiantes avanzados de los demás, son, el equilibrio y la paz interior. Tener paz interior, es requisito fundamental para poder irradiarlo en el ambiente, y a los demás. Es cuando silenciamos la personalidad y alcanzamos la paz interior que podemos oír la voz silenciosa que nos habla desde dentro, y muestra que definitivamente, somos Hijos de Dios.

Para Heline, la nota clave asociada, es la armonía, la ley subyacente a todos los trabajos constructivos del adepto. El astro correlacionado, es el propio Sol. El Sol es la vibración

de Cristo sobre la Tierra. Solo cuando el Cristo interno es despertado, alcanzamos la perfecta paz.

“Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque ellos serán llamados hijos de Dios.” Cuando vivimos en el mundo físico, sin a él pertenecer, iremos a pasar por muchos Getsemanis. La desarmonía y el egoísmo de las personas de mente materialista nos hacen sufrir. Las atmosferas creadas por la bebida, por el humo y por muchas otras condiciones no compatibles con los valores espirituales, serán desagradables para nosotros, contrastando con la belleza de lo espiritual, que es la meta del aspirante.

Corinne Heline explica que la nota clave asociada, es la persecución, la más sutil de todas las pruebas. El planeta asociado es Saturno, cuando el camino se torna tan estrecho, como el filo de una navaja. Saturno es el látigo del sufrimiento para el neófito. La corona de espinas, se vuelve un halo de radiación solamente después de la iniciación.

Bienaventurados sois cuando, por mi causa, os injuriaren y persiguieren, y mintiendo dijeren todo lo malo contra vosotros, regocijaos y alegraos, porque es grande el galardón en los cielos, pues así persiguieron a los profetas que vivieron antes que vosotros. Para John Scott, los estudiantes de ocultismo saben, que cuando nos apartamos de los anhelos comunes cultivados por la mayoría, nos volvemos inmediatamente objetivos de las críticas de aquellos de los cuales nos atrevimos a ser diferentes. Sin embargo, debemos aprender a aceptarlo sin resentimiento, y ofrecer por el contrario todo nuestro amor, sabiendo que aquello que conquistamos es nuestro por merecimiento, y nadie nos lo podrá quitar. Ni siquiera nosotros mismos podemos hacerlo, pues también tenemos en nuestro interior, esas “personas” que no quieren que seamos diferentes, y que forman nuestra personalidad. Trabajemos, pues, por la espiritualización de nuestras facultades aún impuras, con amor, paz y paciencia, hasta que seamos capaces de convertir toda nuestra “Tierra”, o sea, nuestros cuerpos, en Templos para la morada de nuestro Espíritu.

Para Heline, la nota clave de esa bienaventuranza, es el autocontrol, y la nota clave dada a cada discípulo de los Misterios Cristianos. El planeta asociado es Neptuno, el planeta de la Divinidad. Cuanto más alto aspiremos, mayor probabilidad tendremos de ser mal entendidos por los demás. Por el contrario, la incitación al regocijo y a la exaltación, sintetiza todas las más elevadas cualidades de todos los planetas que forman nuestra recompensa.

LOS DISCIPULOS, LA SAL DE LA TIERRA Y LA LUZ DEL MUNDO

Cristo dice a los discípulos que ellos son la sal de la tierra, y si la sal es insípida, cómo restaurarle el sabor. Sino, solo sirve para ser pisada por los hombres.

John Scott interpreta ese pasaje diciendo que la sal representa el Ego espiritual. La tierra (el cuerpo) sin él es como barro sin vida, que solo sirve para ser pisado. Con el mal empleo del cuerpo, él pierde su sabor, o sea, su valor como instrumento del espíritu.

Cristo continua diciendo que los discípulos son la luz del mundo, que no se esconde una ciudad edificada sobre un monte, ni se enciende una lámpara para ponerla debajo de una mesa. La interpretación de John Scott es la de que el ego espiritual es la luz de nuestro pequeño mundo, el cuerpo. La ciudad edificada sobre un monte representa un elevado estado de conciencia, que no puede ser ocultada de aquellos que poseen visión espiritual. Ella es la señal del iniciado. Cristo dice que esa luz, no debe ser reprimida porque el mundo la necesita. Ella brillará por medio de nuestras buenas obras, y llevará a muchos un mayor entendimiento.

CRISTO NO VINO A DEROGAR LA LEY

Cristo dice al seguir, que no vino a derogar la ley y los profetas sino a cumplirla. John Scott interpreta ese pasaje diciendo, que Cristo afirma claramente que la ley de Causa y Efecto, continuará siendo ejercida, y será siempre tan buena como lo fue en el pasado. Podemos ser perdonados de nuestros pecados, pero tenemos que pagar nuestras deudas resultantes de acciones anteriores. Scott dice que no es válida la interpretación de que, si aceptamos las enseñanzas de Cristo, nuestras deudas serán inmediatamente canceladas.

Cristo dice, que si la justicia de los aspirantes (maestros de la ley), no excede a la de los escribas y fariseos, jamás entraran en el reino de los cielos. Scott interpreta ese dicho explicando que los escribas representan a aquellos que solo están preocupados con la letra de la ley, con su entendimiento formal. Ser justificado, no es suficiente. Se requiere la Consagración a una vida de servicio.

Cristo dice seguidamente, que fue dicho a los antiguos, no matar. Pero Él dice entonces que todo aquel que se irrita, o profiere un insulto, estará sujeto al fuego del infierno. Según Scott, Cristo se está refiriendo al proceso de purgación por el cual se pasa en el purgatorio después de la muerte. Es el fuego de la conciencia que quema dentro de nosotros cuando revivimos las malas acciones, tanto después de la muerte como diariamente durante el Ejercicio de la Retrospección. Cristo dice también que cuando llevemos al altar nuestra ofrenda, debemos reconciliarnos con nuestro hermano, pues

solamente después de estar en paz con nuestros hermanos, es que tiene sentido entrar a nuestros ritos religiosos. Es importante que se tenga esa reconciliación con nuestros hermanos, dice Cristo, para que el adversario no nos entregue al juez y seamos llevados a prisión, de donde no saldremos hasta que paguemos nuestra deuda hasta el último centavo. Ese pasaje quiere decir, según Scott que tenemos que aprender todas las lecciones que la vida nos enseña en una determinada etapa de nuestra evolución, para que podamos proseguir nuestras etapas siguientes. Scott comenta también, que nuestro Ejercicio de Retrospección, es un valioso instrumento de auxilio para acelerar ese proceso.

Cristo dice también que fue dicho: “No cometerás adulterio” y agrega que cualquiera que mira a una mujer con intención impura en el corazón, ya adulteró con ella. Recomienda entonces que si el ojo derecho hace a alguien tropezar, él debe ser arrancado y lanzado fuera. Si la mano derecha, hace a alguien tropezar, ella debe ser cortada y lanzada fuera. John Scott interpreta que la mayoría de la humanidad es motivada por el deseo, siendo los sentidos, que el ojo representa, la puerta de entrada de las tentaciones. Scott dice que la esclavitud de los sentidos es la responsable por nuestras limitaciones. La referencia a la mano derecha indica las actividades sobre nuestro propio control, ya que la mano derecha, esotéricamente, simboliza el control. Cristo con eso enfatiza la seriedad de que deliberadamente, se comete un pecado. Cristo recuerda también que fue dicho que aquel que repudie su mujer, le dé carta de divorcio. Cristo además dice que cualquiera que repudie a su mujer, excepto en caso de relaciones sexuales ilícitas, la expone a volverse adúltera, y aquel que se case con la repudiada, comete adulterio. John Scott dice que “mujer” simboliza la naturaleza emocional, o la intuición. La mente, simbolizada por lo que repudia, no debe dejar de lado la naturaleza emocional, a no ser cuando ella es de naturaleza inferior, representada por las relaciones ilícitas. Cualquiera que se casa con esa mujer, o naturaleza emocional inferior, comete adulterio o peca.

“También oísteis decir a los antiguos, no juraras en vano”, dice Cristo. Cristo, además recomienda que de modo alguno se haga juramentos. Cristo deseaba evitar ese estado emocional indeseable creado con los juramentos, dice Scott, y cita el procedimiento de la Escuela Rosacruz, de que, votos o promesas no deben ser hechos a personas o instituciones, solamente al Yo Superior. Cristo cita entonces la máxima antigua, de “ojo por ojo, y diente por diente”. Pero Cristo recomienda no resistir al perverso, ofreciendo la otra cara. Al que quiera tu túnica, ofrécele también la capa. Si alguien te obliga a andar una milla, ve con él dos. Cristo cita también lo que los antiguos proclamaban, de amar a su prójimo y odiar a su enemigo. Él recomienda a sus discípulos, sin embargo, amar a su prójimo y orar por los que los persiguen. Con esas enseñanzas, Cristo quiso resaltar, según Scott, que más importante que aquello que nos sucede, es nuestra

reacción a lo sucedido. Lo que ganamos o perdemos en este mundo es temporal. Pero lo que acumulemos en tesoro, sea en carácter, sea en el banco universal, es lo que permanece. Con ese procedimiento recomendado por Cristo, ayudamos también a aquellos que nos persiguen, no alimentando su odio y, al mismo tiempo, creando una atmósfera de buenas vibraciones, que podrán ayudarlos a volver mejores.

Corinne Heline en la misma obra citada al inicio de este mismo capítulo, dice que “El amor debe siempre mostrar el camino, y la justicia debe ser siempre templada con la misericordia, pues de otro modo, deja de ser justicia.

CAPITULO 6

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA (CONTINUACION)

COMO HACER EL BIEN

Según John Scott, en el libro, Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, las enseñanzas contenidas en el sexto capítulo del Evangelio de Mateo están entre las más importantes del Nuevo Testamento, desde que sean entendidas y seguidas en su significado esotérico. El primero de ellos, nos alerta para que nos guardemos de hacer nuestra justicia delante de los hombres, con el fin de ser vistos por ellos, pues, de otra manera no tendremos recompensa delante de nuestro Padre Celestial. Cuando realizamos una buena acción, ganamos un crédito espiritual para tener éxito en nuestras conquistas espirituales. Ese crédito es, sin embargo, perjudicado, si lo agotamos en autoapreciación, o en la expectativa de apreciación por parte de los demás. El realizador de una buena acción pierde, de esa manera, mucho del valor real de su obra. Cristo nos advierte, pues, para que tengamos cuidado de no transmitir a nadie lo hecho.

Las buenas acciones, hechas apenas con el deseo de ayudar o de hacer el bien, envuelven solamente materia de las regiones superiores del mundo del deseo. La auto apreciación, o el deseo de reconocimiento por parte de los demás, envuelve materia de deseos de la tercera región del mundo de los deseos que, según el Concepto, “Abre el camino a los deseos de otras cosas, pero de una manera egoísta”. Sabemos que en la tercera región del mundo del deseo, tenemos la presencia, aunque en menor proporción, de la fuerza de repulsión, lo que confiere algún poder de destrucción de las formas que allí están presentes. En el caso en cuestión, conforme Cristo nos advierte, la fuerza de repulsión, puede hacer que mucho se pierda de los créditos espirituales adquiridos de una buena obra.

Esa mezcla de una emoción superior con emociones egoístas o inferiores, tratada en la parábola de la curación del paralítico, en el capítulo 5 del evangelio de Juan, cuya interpretación por John Scott, en el mismo libro arriba citado, es descrita seguidamente. En la parábola existía un estanque llamado en hebreo de Betesda, con cinco pabellones. A intervalos, un Ángel venía a agitar sus aguas. La primera persona que entraba al estanque, una vez agitadas sus aguas, se curaba de cualquier dolencia. Había allí un hombre enfermo hacia 38 años, que nunca había sido capaz de ser el primero en entrar al estanque. Siempre otro hombre entraba al estanque antes que él. Cristo curó al hombre y le dice que prosiga su camino y que no peque más para que cosas peores no le acontezcan.

Los cinco pabellones representan los cinco sentidos a través de los cuales hay contacto con el mundo físico y son despertadas las emociones, como resultado de ese contacto. El Ángel que agita el agua, representa la fuerza espiritual superior que, en cuanto hace parte de nuestra naturaleza emocional, nos cura de todos los males. Así que, en cuanto nuestro estanque interior de Betesda está siendo agitado con altas vibraciones o emociones superiores, nuestros males gradualmente desaparecen. Pero el hombre en la parábola, no consigue llegar al estanque lo suficientemente temprano. Él tiene momentos de actividad emocional superior, pero antes de eso se complace en una emoción mundana, relacionada a su personalidad, simbolizada por el otro hombre que llega antes que él al estanque. Eso es común de ocurrir con nosotros. Tenemos un elevado ideal, una emoción sublime, pero gradualmente una emoción inferior toma su lugar, y así volvemos a nuestra condición original de esperar, que nuevamente el Ángel agite el estanque. De ahí la importancia de analizar siempre la naturaleza de nuestros deseos e intenciones. Max Heindel representa esa situación como la de pensar que tenemos oro puro, cuando en realidad lo que tenemos es una aleación de menor valor. Cuando entretanto, se forma en nosotros el Cristo Interno, él cura nuestros pecados, como en la parábola, pero nos advierte, que si no cesamos de cometerlos, cosas peores habrán de ocurrir, haciendo referencia a la Ley de Causa y Efecto, que dice que, cosechamos todo lo que sembramos, pues debemos caminar en armonía con las leyes de Dios.

Esa posición también es válida para cuando oramos, según dice el Evangelio de San Mateo en su capítulo sexto. No debemos gastar nuestros créditos, o los méritos cósmicos a través de retribuciones físicas o reconocimiento. Si deseamos que nuestras oraciones sean atendidas, no debemos desperdiciar sus fuerzas orando en voz alta para ser oídos, o para que nos sea reconocido el mérito por nuestra piedad. Debemos hablar solamente para que Dios nos oiga. Cristo deja claro, que es el espíritu de la oración el que cuenta, y no su duración o la naturaleza de sus palabras. Cristo también nos aconseja que nos procuremos un lugar apropiado para orar, y que no sea usado para otro propósito, de modo que podamos formar un templo espiritual, cuyas vibraciones nos aproximen al Dios que está en nuestro interior.

LA ORACIÓN DOMINICAL

Cristo nos legó una oración, que es la oración perfecta, el Padre Nuestro, dirigida al mejoramiento y purificación de todos los vehículos del ser humano. Ella alimenta y controla cada parte de nuestro ser, tanto espiritual como físicamente. Los estudiantes de la Filosofía Rosacruz tienen, en el Concepto Rosacruz, una explicación pormenorizada de cómo y porqué, esa fórmula abstracta realiza ese trabajo en todos nuestros vehículos. Después de la introducción, “Padre nuestro que estas en los cielos”

el Espíritu Humano se somete a Su contraparte, Jehová, diciendo, “Santificado sea Vuestro Nombre”. El Espíritu de Vida se inclina ante su contraparte, el Cristo, diciendo, “Venga a nosotros Vuestro Reino”. El Espíritu Divino se arrodilla delante de su contraparte, El Padre, diciendo, “Sea hecha Vuestra Voluntad así en la tierra como en el cielo”. Entonces el Espíritu Divino, pide al Padre por el cuerpo denso, “El pan nuestro de cada día danos hoy”. El Espíritu de Vida pide al Cristo por el Cuerpo Vital, “Perdona nuestras deudas como perdonamos a nuestros deudores”. El Espíritu Humano pide entonces a Jehová por el Cuerpo de Deseos, “No nos dejes caer en tentación”. Los tres aspectos espirituales del hombre piden, entonces juntos, por la mente, “Líbranos del mal”. Según el Concepto Rosacruz, el complemento, “Pues Vuestro es el Reino, el Poder y la Gloria, Amen” no fue dado por Cristo, pero es apropiado como una adoración de despedida del triple Espíritu cuando cierra su oración a Dios. La interpretación presentada en el Concepto Rosacruz, tiene, por tanto un significado séptuple, pues las invocaciones están relacionadas a los siete vehículos del ser humano.

Corinne Heline ofrece en su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Nuevo Testamento, volumen V, capítulo VII, una interpretación en doce partes correspondiente al número de signos del Zodiaco, en que las invocaciones atraen, por tanto, las bendiciones de las jerarquías Creadoras. Corinne Heline admite aún una interpretación del Padre Nuestro con significado nonuple, que envuelve las primeras nueve invocaciones de la oración, relacionadas a las nueve Jerarquías que trabajaron y trabajan sirviendo a la humanidad en su evolución desde el principio del proceso evolutivo, bien en la creación y en el desenvolvimiento de los vehículos del ser humano, o sea, las Jerarquías desde Aries hasta Sagitario. Ese proceso está descrito en el capítulo VIII del Concepto Rosacruz del Cosmos, en su segunda parte. Las Jerarquías de Aries y Tauro, prestaron alguna ayuda al principio de nuestra evolución, y luego pasaron a la liberación. Cuando trabajaron con nosotros, no existía en el espacio el Sistema Solar. Las Jerarquías de Géminis, Cáncer y Leo pasaron a la liberación antes de iniciarse el Periodo Terrestre. Ellas despertaron el triple espíritu del ser humano (Espíritu Humano, Espíritu de Vida y Espíritu Divino respectivamente) La Jerarquía de Leo, dio también el germen del cuerpo denso. Las Jerarquías de Virgo y Libra, dieron los gérmenes de los cuerpos vital y de deseos. La Jerarquía de Escorpión tiene a su cargo, en el periodo terrestre la evolución humana, habiendo dado el germen del cerebro. Ella es la Jerarquía más activa del periodo terrestre, en que la forma es dominante. La Jerarquía de Sagitario proporcionó al hombre el vínculo mental. Obsérvese que las cuatro últimas invocaciones del Padre Nuestro, que no hacen parte de la oración del Padre Nuestro descrita en los Evangelios, corresponden a las Jerarquías que

constituyen las humanidades de los periodos de Saturno, Solar, Lunar y Terrestre (Señores de la mente, Arcángeles, Ángeles y nuestra humanidad).

1. Padre Nuestro que estas en el Cielo, Santificado sea Tu Nombre, es la invocación del polo masculino del Espíritu, la voluntad, por medio del planeta de la divinidad, Neptuno, la Jerarquía de Aries, que dio el primer impulso de la acción.
2. Venga a nosotros Tu Reino, es la invocación del polo femenino del Espíritu, la sabiduría, por medio del planeta de la intuición, Urano, la Jerarquía de Tauro, que dio el impulso inicial de la forma.
3. Sea hecha Tu Voluntad, así en la Tierra como en el Cielo, es la invocación de los dos polos al unísono, o en actividad armoniosa, por medio de Mercurio, la Jerarquía dual de Géminis, que dio el patrón o arquetipo de la primera mezcla de la vida con la forma.
4. El pan (maná) nuestro de cada día danos hoy, es la invocación del polo femenino del Espíritu por medio de la luna, o planeta de la fecundación, la jerarquía de Cáncer, que despertó en el ser humano, el poder de la imaginación.
5. Perdona nuestras deudas, es la invocación del polo masculino del Espíritu, por medio del Sol, el astro de la Luz, la Jerarquía de Leo, los Señores de la Llama, que despertó el poder de la voluntad en el ser humano.
6. Así como perdonamos a nuestros deudores, es la invocación del doble poder, al unísono por medio de Mercurio, el planeta de la sabiduría, la Jerarquía de Virgo, que dio, a través de la pureza, el patrón del cuerpo Vital.
7. No nos dejes caer en tentación, es la invocación de la naturaleza de deseos, por medio de Venus, el planeta del Amor, la Jerarquía de Libra que dio, a través del amor, el patrón del cuerpo de deseos.
8. Y líbranos del mal, es la invocación del cuerpo físico, a través de Marte, el planeta de la acción, la Jerarquía de Escorpión, que dio el primer arquetipo de la forma para el ser humano en evolución.
9. Porque tuyo es el Reino, es la invocación de la mente por medio de Júpiter, el planeta de la aspiración, la Jerarquía de Sagitario, que dio al ser humano el poder de la mente.
10. El poder y la gloria, es la invocación del triple Espíritu del ser humano a la Jerarquía de Capricornio, por medio del planeta Saturno.
11. Para siempre, es la invocación del triple Espíritu del ser humano a la Jerarquía de Acuario, por medio del planeta Urano.
12. Amen, es la invocación del triple Espíritu del ser humano, a la Jerarquía de Piscis, por medio del planeta Júpiter, apuntando para el hombre perfecto, al final del periodo terrestre.

Al decir que, si perdonamos a los hombres y sus ofensas, nuestro Padre Celestial, nos perdonará, Cristo hace referencia a la ley de Causa y Efecto, según John Scott. Debemos dar nuestro Amor y nuestro Perdón, si queremos recibir a cambio, Amor y Perdón. Pero también debemos retribuir el equivalente de nuestra deuda en servicio desinteresado, cuando alcanzamos el estado de conciencia que nos llevó a perdonar.

El mismo consejo dado por Cristo para cómo hacer buenas acciones, es dado también para como ayunar. John Scott interpreta del mismo modo, que Cristo nos alerta para no buscar créditos físicos con nuestros actos o sacrificios espirituales, pues así, perderemos nuestros créditos cósmicos y nuestras recompensas espirituales.

LOS TESOROS EN EL CIELO

La amonestación de Cristo para que no juntemos tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre corroe, o los ladrones roban, y si en los cielos, demuestra que no podemos servir a dos señores. La vida es una lucha entre lo físico y lo espiritual. Somos apenas administradores de toda la materia física que usamos hasta que dejemos esta vida. Hasta los átomos de nuestro cuerpo, después de nuestra muerte, son devueltos a su forma original. Somos por Él advertidos, que debemos centrar nuestras mentes y corazones en asuntos espirituales, que son permanentes. Procediendo así, estaremos elevando las fuerzas vitales hacia arriba, iluminando los centros espirituales en la cabeza, el “ojo”, que a su debido tiempo, iluminará todo el cuerpo.

LOS DOS SEÑORES

John Scott nos explica que Cristo enfatiza en que no podemos servir a dos señores al mismo tiempo, a Dios y a mammon. Mammon simboliza la materialidad, o la naturaleza emocional inferior que, cuando subyuga la mente, no deja espacio para que el Espíritu pueda controlar a la mente, dejando esta de ese modo, de servir al Dios interior.

LA ANSIOSA SOLICITUD POR LA VIDA

Cristo habla, en los versículos del capítulo que tratan de la ansiosa solicitud por la vida, de la importancia del cuerpo espiritual, denominado, el “Soma Psuchicon” por Pablo. La interpretación de John Scott, es la de que ese cuerpo espiritual es glorioso comparado con el cuerpo físico. Ese cuerpo será nuestro próximo vehículo de conciencia con el cual trabajaremos cuando vivamos la vida espiritual. Las aves del cielo representan nuestros pensamientos. El Padre Celestial alimentando esos pensamientos, indica que Él nos dará sabiduría en los reinos celestes. Al seguir es dicho

que, como los lirios del campo, nosotros estaremos vestidos con un nuevo traje resplandeciente, resultante de nuestra opción de vivir una vida de servicio.

Cristo nos recomienda buscar primero el reino de Dios, y todo lo demás vendrá por añadidura. El reino de Dios está dentro de nosotros. Si buscamos ese reino y conseguimos adquirir ese poder que surgirá de esa conquista, podremos obtener cualquier cosa que queramos. Pero cuando alcancemos ese estado de desenvolvimiento, nunca usaremos ese poder para beneficios personales o egoístas y sí para ayudar a los demás.

Cristo finalmente nos dice que no necesitamos inquietarnos por el día de mañana, pues “el mañana” traerá sus propios cuidados. Él nos dice, simbólicamente, que el mañana será cuidado por la ley de consecuencia. Debemos preocuparnos por el ahora, pues él determinará el futuro. Eso no quiere decir que no necesitemos planear nuestro futuro. Pues las decisiones que tomemos en relación a ese planeamiento serán también tomadas en el momento presente, con reflejos para el futuro, exactamente como también actúa la ley de causa y efecto.

CAPITULO 7

EL SERMÓN DE LA MONTAÑA (final)

NO HACER JUICIO PRESIPITADO

Se presenta seguidamente la interpretación de John Scott en su libro, Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, en el capítulo 7 de San Mateo, que se inicia con lo que dice Cristo: “No juzguéis, para no ser juzgados”. John Scott interpreta que esa afirmación que Cristo hace repetidas veces, enfatiza la importancia de la Ley de Causa y Efecto. Él no vino para eliminar la ley, sino para ejercerla de modo positivo y espiritual, ayudándonos a hacer el bien a través de las buenas acciones y de los buenos pensamientos, que revertirán para nosotros en crecimiento de conciencia espiritual.

Cuestiona también, porqué vemos la paja en el ojo de nuestro hermano, y no percibimos la viga que está en nuestro propio ojo. El Concepto y las lecciones de nuestro curso preliminar, nos enseñan a buscar el bien en todas las cosas, pues con el tiempo, el mal será transmutado en bien. Cristo nos alerta así, contra el efecto destructivo de la fuerza de repulsión. Al buscar el bien, la fuerza de atracción actúa en sentido constructivo. En sus enseñanzas, Max Heindel dice también que cuando vemos muchos errores en nuestros hermanos, algo no está bien con nosotros mismos, pues es nuestra aura que nos hace ver muchos errores, pues el error está en nosotros mismos.

EL CUIDADO EN LA TRANSMISIÓN DE LAS ENSEÑANZAS

Cristo también alerta para la manera por la cual debemos transmitir enseñanzas a los otros, al decir que no debemos lanzar a los perros lo que es sagrado, ni perlas a los puercos. Así, las enseñanzas deben ser transmitidas teniendo en cuenta el nivel de entendimiento de quien las escucha, pues, al no comprenderlas, puede crearse un antagonismo, y los oyentes volverse contra la doctrina. Jesús-Cristo, Él mismo, sufrió el martirio en las manos de masas ignorantes, y también de los sacerdotes celosos, para los cuales sus Enseñanzas eran demasiado elevadas.

CRISTO NOS INCITA A ORAR

Cristo nos recomienda que debemos pedir y nos será dado. Debemos pedir a Dios tanto interna como externamente, por las cosas espirituales que necesitamos. Él no se refería a las cosas materiales, pues estas nos vendrán naturalmente a través de la Ley de Causa y Efecto. Cristo nos exalta a buscar que encontraremos. Eso significa que, siguiendo un intenso deseo de realización espiritual, debemos realizar las actividades necesarias para su consecución, teniendo al Espíritu Interno como guía. Cuando sinceramente buscamos la iluminación espiritual, y así nos aproximamos a Dios,

traemos hasta nosotros el Divino Poder que rompe el velo que nos separa de los mundos celestiales.

Cual padre que da al hijo una piedra cuando él le pide un pan, o una serpiente cuando le pide un pez, dice Cristo. Esotéricamente pedir pan, significa pedir oportunidad para trabajar en la viña del Señor, pues el pan simboliza el resultado de un trabajo de naturaleza espiritual. La piedra significa cristalización, que es lo opuesto del pan. La simbología del pez y la serpiente está relacionada al uso de las fuerzas creadoras. El pez, el signo que encierra un ciclo, simboliza el uso de las fuerzas creadoras para la procreación o para el crecimiento espiritual, y la serpiente, el malgastar esas fuerzas para el placer o para las emociones inferiores.

LAS DOS PUERTAS

Cristo nos recomienda escoger entrar por la puerta estrecha, que lleva a la vida, y no la entrada por la puerta amplia que lleva a la destrucción. La puerta estrecha es la columna vertebral por la cual debe subir la Fuerza de la Vida que ilumina al Ser, en tanto que la puerta amplia es el desperdicio de la fuerza creadora que la mayoría de la humanidad ha hecho. Son pocos, por lo tanto, los que escogen el camino estrecho.

LOS FALSOS PROFETAS

Cristo nos recomienda ser cautelosos con los falsos profetas, que se presentan disfrazados como ovejas. Por sus frutos los conoceremos. La oveja es un símbolo de pureza, pero no debemos aceptar una enseñanza por su pretendida inocencia, y sin examinar y estudiar la vida de los que la profesan. Los frutos son el resultado del trabajo de esos que se dicen profetas, que solo serán buenos si esos frutos también lo fueren.

Cristo también advierte que todo árbol que no produce buenos frutos debe ser lanzado al fuego, haciendo referencia al periodo de tiempo que pasamos en el purgatorio sometidos al fuego de nuestra conciencia.

LA CASA SOBRE LA ROCA

Cristo compara a aquel que oye Sus palabras a un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca, en tanto que aquel que no oye sus palabras, se comporta como el hombre insensato que edificó su casa sobre la arena, y vinieron las lluvias y los vientos y la derrumbaron. Cristo se está refiriendo a las casas espirituales. Tenemos en la cabeza una glándula conocida como glándula pineal. Que en el hombre común tiene la consistencia de la arena. El aspirante que levanta su Fuerza Vital por la columna hasta la cabeza, conforme lo describe el Concepto Rosacruz, promueve la transformación de

esa materia de consistencia arenosa en una piedra sólida, la piedra filosofal o piedra Blanca. Cuando el individuo se asienta en esa roca, las aguas revueltas de las emociones inferiores no lo sacuden, ni los vientos destructores de los pensamientos inferiores.

FIN DEL SERMÓN DEL MONTE

Al final del sermón, dice el Evangelio que las multitudes quedaron maravilladas con la doctrina enseñada por Cristo. John Scott considera natural que las personas que oyeran a Cristo quedaran así de maravilladas. Esas personas podían sentir que había en esas enseñanzas, más de lo que podían entender, de hecho, ningún escriba podía hablar como ese hombre, que ocultó el camino de la salvación y otros misterios profundos de la Vida bajo las historias simples que Él narró. Corinne Heline confirma ese entendimiento, al afirmar, que esas verdades ocultas no eran para las multitudes, citando el versículo 29 de ese capítulo, que dice: “Él las enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”, ya que Él lo hacía a partir de Su propia experiencia.

CAPITULO 8

LA CURACIÓN DE UN LEPROSO

Corinne Heline, en el capítulo 5 de su libro Interpretación de la Biblia par la nueva era, volumen 5, comenta los milagros de curación de Cristo. Dice Ella que los diez mandamientos son: “Predicad el Evangelio” y “Curad a los enfermos”. La curación permanente exige que ese doble requerimiento sea obedecido. Ella aclara que, en el inicio, el ser humano se conocía a sí mismo como un espíritu virginal, hecho a imagen y semejanza de Dios. Estaba bajo el cuidado de los Ángeles, y vivía en armonía con la música de las esferas. Con la llegada de los Espíritus Lucieres, que impregnaron el cuerpo de deseos del hombre con un nuevo impulso, la fuerza ígnea inferior destructiva, el ser humano gradualmente perdió contacto con la ley cósmica. Su conciencia quedó focalizada en su vida personal en vez de la universal, como hasta entonces. Eso abrió camino para el sufrimiento, a través de la enfermedad, de la pobreza y de la muerte. La historia de la caída del hombre, y del papel de los espíritus lucieres en esa caída, son descritos en el Concepto Rosacruz del Cosmos, de Max Heindel, en su capítulo X, cuando trata del Periodo Terrestre.

Según Corinne Heline, el Antiguo Testamento cuenta la historia de la venida de Lucifer, la falsa luz. El Nuevo Testamento cuenta la historia de Cristo, la verdadera Luz, el Salvador del mundo que nació de una inmaculada concepción, y que trajo la curación en sus alas. El propósito de la venida de Cristo fue el de enseñar al ser humano a salvarse a través de la regeneración, y eso Él lo enseñó con el ejemplo, además de sus preceptos, para que sus enseñanzas pudiesen ser bien recibidas. Despertando el Cristo Interno, el ser humano se eleva por encima y más allá de todas las limitaciones personales, en una conciencia de paz, armonía y abundancia.

El supremo Curador es también el Maestro Ocultista, prosigue Heline. Su ministerio tiene un doble propósito, el de curar los enfermos, y el de, al mismo tiempo, proporcionar lecciones de profunda importancia metafísica a sus discípulos. Cada curación descrita en la Biblia contiene una clave para la Iluminación Espiritual o Iniciación. Si estudiamos cuidadosamente los varios métodos y palabras empleados por Cristo, veremos que se refieren, no solamente a las imperfecciones de los instrumentos físicos externos, sino que también tienen en consideración los cuerpos invisibles, donde está el origen de todas las dolencias y también el inicio del proceso de curación. La enfermedad de cualquier naturaleza, es el esfuerzo de la Naturaleza para centrar la atención en un débil eslabón en la cadena de un ser perfecto. Si aprendemos la lección, la cura es cierta. La dolencia nunca nos deja en el punto en que ella nos encontró. A la luz de ese entendimiento, no existe eso de una dolencia incurable.

John Scott, en su libro, Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, nos esclarece sobre el significado esotérico de la curación de un leproso, narrada en este capítulo del Evangelio, que confirma lo que Heline nos transmitió en los párrafos anteriores. Un leproso se acerca a Jesús pidiendo ser purificado, si Él Maestro quisiese. Jesús responde afirmativamente y lo toca diciendo: Si, queda limpio. Y Él quedó inmediatamente limpio de su lepra. Creemos que el mensaje oculto en esa historia sea el de que la lepra simboliza impurezas desde el punto de vista espiritual, que comienzan pequeñas y crecen hasta destruir toda la persona, como hace la lepra con el cuerpo físico. Por eso Cristo le advirtió que quedase limpio, desde el punto de vista espiritual. Le recomendó también que no le dijera nada a nadie, y le recomendó también que se le presentara al sacerdote y hacer la ofrenda que Moisés mandó. Cristo repitió la enseñanza de que una buena acción, no debe ser anunciada para que los créditos espirituales adquiridos de ella, no pierdan su poder. Hacer la ofrenda que Moisés mando es una referencia a la ley Mosaica de Causa y Efecto, de que aún precisamos pagar nuestros débitos contraídos de acuerdo con esa ley.

LA CURACIÓN DEL CRIADO DE UN CENTURION

John Scott interpreta esotéricamente la historia de la curación del criado de un centurión. Habiendo Jesús entrado en Jerusalén, se presentó un centurión implorando a Cristo para que curase a su criado, diciendo que no era digno de que el Señor quedase bajo su techo, pero si el Señor profiriese su palabra, su siervo sería curado. El centurión se dice también sujeto a la autoridad, con soldados a sus órdenes. Oyendo esto, se admiró Jesús y dice a los que le seguían, que ni en el mismo Israel halló fe como esa. Jesús dice entonces al centurión que siguiera su camino, y que fuese de acuerdo con su fe. Y en la misma hora el criado del centurión fue curado.

En esta historia, el centurión representa la mente, y los soldados las facultades del cuerpo por ella controlados. Una de esas facultades estaba adormecida. Para curarla no es necesario que la fuerza de Cristo la contacte directamente. La mente espiritualizada, por medio del contacto con el Cristo interno, es capaz de hacerlo. La mente espiritualizada es humilde, acto simbolizado por la actitud del centurión al decir que no era digno de que el Señor se quedase bajo su techo, que representa la cabeza. Esto significa también que el asiento del Cristo Interno es el corazón, y no la cabeza.

El centurión representa también el tipo de individuo ocultista, y Cristo se sorprende con su fe. Esperaría más esa fe si viniese de uno de los místicos simbolizados por los hijos de Israel. En realidad, Cristo dice que el camino está abierto para todos, al mencionar que muchos vendrán de oriente o de occidente y tomaran lugares a la mesa junto a Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

Corinne Heline confirma esa interpretación. El centurión aprendió a practicar los dos principios que el Maestro más gustaba que sus discípulos obedeciesen, la humildad y la fe activa. Heline dice aún que, cuando el centurión afirma que el también es un hombre sujeto a la autoridad y que tiene soldados a sus órdenes, y determina lo que ellos tienen que hacer, eso representa una descripción simbólica de un largo y esforzado periodo de entrenamiento que lleva a la conquista de sí mismo. Los soldados y ciervos son facultades internas del ser humano, que pasan a quedar bajo el dominio de la mente espiritualizada, al servicio del Espíritu.

LA CURACIONE DE LA SUEGRA DE PEDRO

Cuando Jesús llegó a casa de Pedro, su suegra ardía en fiebre. El la tocó y la fiebre cesó. John Scott interpreta ese pasaje diciendo que la suegra de Pedro, la madre de su esposa, simboliza la antigua naturaleza emocional, pues la esposa simboliza la actual naturaleza emocional, y la fiebre, el desequilibrio emocional. Ese desequilibrio fue eliminado con la influencia de Cristo, que trajo la Fuerza de la Vida al Templo, el cuerpo, para iluminarlo.

Corinne Heline dice, que en cada caso de curación, el Maestro empleaba la palabra de poder, y a veces aumentaba ese poder con el toque de sus manos. Las manos son las mensajeras de la curación y del servicio. Cuando el centro del corazón es despertado, las manos se vuelven canales poderosos para las fuerzas curativas internas. Ella complementa la interpretación de John Scott diciendo, que las fiebres se relacionan con el elemento fuego, y se originan por falta de control de la naturaleza pasional, o sea, las emociones más inferiores. Heline esclarece que las enfermedades están siempre conectadas a uno de los elementos. Los resfriados, gripes o condiciones similares, pertenecen al elemento agua, y son causadas por la falta de control de la naturaleza emocional. Los pensamientos destructivos, lo mismo la insanidad está relacionada al elemento aire, que representa la incapacidad de controlar los procesos mentales íntimamente vinculados con la energía creadora. Dice Corinne Heline que el cuerpo físico no es otra cosa que la caja de resonancia de los vehículos internos, que fielmente registra tanto las notas discordantes como las armónicas.

MUCHAS OTRAS CURACIONES

John Scott interpreta los versículos 16 y 17 que trata de la curación de muchos endemoniados. A la tarde, trajeron a presencia de Jesús muchos endemoniados y Él, con Su Palabra, los expulsó. Además de la interpretación literal del acto, válida, pues Jesús de hecho, expulsó muchos demonios, hay la interpretación esotérica de que el Cristo Interno, ascendiendo en el templo del cuerpo, expulsó las partes indebidas de nuestra conciencia por medio de su vibración, la palabra, o el Verbo.

Al seguir, en los versículos siguientes, Cristo respondió entonces a un escriba que quería seguirlo, que las raposas tienen sus cubiles, las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza. John Scott interpreta que la raposa simboliza la astucia, una cualidad predominante en la Época Atlante, pero que aún está fuertemente presente en la humanidad de hoy, y las aves del cielo, los pensamientos comunes. Cristo quiso decir que Él, el principio de Amor-Sabiduría, aún no estaba en los corazones y mentes humanas.

Uno de sus discípulos pidió permiso para enterrar a su padre y Él le respondió: Dejad a los muertos sepultar sus propios muertos. La respuesta de Cristo simboliza que, aquellos que están “muertos” para los anhelos que proceden de la naturaleza inferior, deben dar la espalda completamente a su pasado, simbolizado por el padre, según John Scott.

JESÚS CALMA UNA TEMPESTAD

Jesús entonces entro en el barco, siendo seguido de sus discípulos. Sobrevino una gran tempestad, pero Jesús dormía tranquilamente. Sus discípulos lo despertaron clamando por salvación. Jesús aplacó entonces la fuerza de los vientos y del mar. De acuerdo con John Scott, cuando la conciencia de Cristo está en nuestro cuerpo (barco), las oleadas bravías de las emociones inferiores y los vientos de los malos pensamientos, son aplacados, restaurando la paz y la serenidad de nuestro ser.

LA CURACIÓN DE DOS ENDEMONIADOS

Jesús, ya en la otra margen del rio, en la tierra de los gadarenos, encontró dos endemoniados. Jesús ordenó que los demonios saliesen de los cuerpos de esos seres y pasasen a los cuerpos de unos puercos que estaban ahí cerca. Los demonios dejaron los cuerpos de los hombres y pasaron a los cuerpos de los puercos, precipitándose en el mar y pereciendo allí. Según John Scott, ese pasaje describe un fenómeno común en aquella época, que era la obsesión, que incluía la obsesión de animales por egos humanos, originando de ahí la transmigración. Los dos hombres poseídos simbolizan la individualidad y la personalidad completamente dominadas por la naturaleza inferior. Ese dominio debe dar lugar al dominio del ser por el Espíritu. El ahogamiento en el mar, simboliza el carácter autodestructivo de las emociones inferiores. Otra interpretación es la de que, cuando la naturaleza inferior domina cada vez más nuestro ser, representada por los cuerpos, somos destruidos en el mar de las emociones inferiores. Es el nacimiento del Cristo Interno que nos libra de esas emociones inferiores.

Corinne Heline afirma que esa curación de los endemoniados gadarenos, es de interés especial, pues es descrita en los Evangelios de San Mateo, San Marcos y San Lucas, con

pequeñas diferencias de acuerdo con el enfoque dado por cada uno de los evangelistas. Según Heline, Pablo exhorta a los neófitos a orar sin cesar, y a colocarse bajo la armadura de Dios, en otras palabras, envolverse en un aura de oración. Eso es necesario cuando el aspirante inicia sus investigaciones en los planos internos. Él se enfrenta con pruebas mucho más sutiles que las que enfrenta en el mundo físico, donde los impactos maléficos son amortiguados en cierta forma por la densidad de la materia. En los mundos internos, esas barreras no existen. La región del pensamiento, palabras y actos negativos son constantemente generados y puestos en acción en la tierra manifestándose en las regiones más bajas del Mundo del Deseo. Algunas de esas manifestaciones son usadas por elementales, en tanto que otras son usadas como canales magnéticos de aproximación de espíritus apegados a la tierra, aún sumergidos en el mal en sus recientes vidas terrenas. Frecuentemente esas entidades tuvieron éxito en la obsesión de alguien que no sabía controlarse, siendo necesaria la intervención de un Maestro, como en el caso descrito en los Evangelios. Según Heline, la figura del puerco era un simbolismo usado en el antiguo Egipto identificado con Marte, la naturaleza pasional del hombre. La presencia de una manada de puercos, es reminiscencia de un ritual de curación de la obsesión en la antigua Babilonia, en que la imagen de un animal, en este caso el puerco, era colocada delante del paciente antes de ser iniciado el exorcismo. Al demonio se le ordenaba entrar en una imagen que era después destruida. El paso de los demonios para la manada de los puercos, debe ser visto, por tanto, como un símbolo, pues el Señor de la vida no iría a condenar a animales inocentes a la muerte. Lo que Él hizo fue hacer retornar a los malos espíritus a sus elementos, simbolizados por la manada. La expulsión de los demonios ocurrió después de que el Maestro hubo demostrado sus poderes de iniciado calmando la tempestad.

CAPITULO 9

LA CURACIÓN DE UN PARALITICO EN CAFARNAUN

La Fraternidad Rosacruz tiene como misión los propios mandamientos de Cristo, el de curar a los enfermos y el predicar las nuevas enseñanzas. En el capítulo 9 de San Mateo, Cristo nos orienta como entender y practicar esos mandamientos por Él dejados.

El inicio del capítulo nos dice que trajeron a Jesús un paralítico acostado en una camilla, Él le dice “Ten ánimo, hijo, tus pecados te son perdonados. Los escribas viendo eso, decían para sí mismos que Jesús blasfemaba. Jesús leyendo sus pensamientos, les dice: ¿Por qué meditáis el mal en vuestros corazones? Para que sepáis que el hijo del Hombre, tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados; dice entonces al paralítico: Levántate y anda”. El paralítico andando, se fue para su casa.

John Scott en el libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, interpreta esos versículos diciendo que Cristo-Jesús nos enseña que la violación de las leyes cósmicas, a través del pecado, es lo que nos trae las dolencias. Incluso si no reconocemos ese hecho, la ley de causa y efecto actúa impersonalmente, y cada violación de la ley trae una consecuencia. Él dice también que es la fuerza de Cristo trabajando dentro de nosotros que nos cura y nos levanta de nuestras dolencias. Los escribas representan a las personas con mentes que dudan y son susceptibles al pesimismo y a actitudes críticas. Nos es enseñado también a traer el Cristo dentro de nuestros corazones (El Cristo Interno), con la garantía que él tiene el poder sobre la “tierra” (nuestros cuerpos).

Corinne Heline, en su libro Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, capítulo V, confirma esa interpretación de que la Biblia afirma explícitamente lo que es el pecado, y son los malos actos que causan las dolencias. La curación permanente, según Heline, llega solamente al fin de un ciclo causal, en que la dolencia es la parte conclusiva. Cristo-Jesús podría, por sus poderes cósmicos, curar cualquier persona de cualquier dolencia. Sin embargo, si la persona no hubiere aprendido la lección relacionada con la dolencia, su enfermedad reaparece más temprano o más tarde. Es solamente cuando el átomo simiente que está en el corazón, que registra las señales del pecado, fuera limpio por el arrepentimiento, por la reforma y por la restitución que Cristo dirá, “levántate, tu estas libre”. El maestro puede mandar “Levántate y anda”, pero solamente la propia persona puede hacer posible que sus pecados sean perdonados. La parálisis, según Heline, es el resultado de alguna forma de miedo. Un profundo miedo centrado en la mente subconsciente tal vez por varias vidas, impide el dominio de las

funciones vitales hasta que el cuerpo físico se torne inerte y no responda más a los mensajes del Ego.

LA VOCACION DE MATEO

Al seguir, Cristo vio un hombre, de nombre Mateo, sentado en la oficina de impuestos y la dice: Sígueme, él se levantó y lo siguió. Interpreta John Scott que las facultades y posesiones materiales, representadas por Mateo, deben reconocer y seguir al Cristo Interno. También significa que hasta la utilización de recursos materiales y financieros, deben seguir los principios dictados por Cristo. Corinne Heline afirma en la misma obra citada que la llamada de Mateo fue hecha después de la inspirada curación del paralítico en Cafarnaúm. Mateo atendió a la llamada del Señor renunciando a sus bienes materiales y siguiendo alegremente al Salvador.

JESÚS COME CON PECADORES

Estando Jesús en casa, a la mesa, varios publicanos y pecadores vinieron y tomaron lugares cerca de Jesús y sus discípulos. Los fariseos contrariados preguntaban a los discípulos porqué el Maestro comía con pecadores. Jesús, oyéndoles respondió: “Los sanos no necesitan médicos, pero si los enfermos”. Y termino diciendo, que no había venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que se arrepintiesen.

Según John Scott en la obra citada, esos versículos nos explican que la fuerza y la conciencia de Cristo, son más necesarias en las regiones de nuestro ser más afligidas y dolientes. Esa conciencia clama a las partes de nuestro ser por el arrepentimiento y el regreso de todo nuestro ser hacia Dios. Los fariseos representan a los hipócritas que siguen a la letra de la ley, para mantener las apariencias, pero no de Espíritu. No podemos entender la naturaleza amorosa de Cristo. Cristo por su parte, se refiere a los fariseos como los que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. Pueden leer y oír la letra de la ley, pero no la siguen en espíritu.

Los discípulos de Juan preguntaron a Jesús, porqué ellos y los fariseos ayunaban, pero los discípulos de Jesús no lo hacían. Jesús respondió: “¿Pueden acaso estar tristes los convidados al casamiento, mientras el novio esté con ellos? Esto quiere decir que mientras Cristo este con nosotros, es tiempo de actividad. El tiempo de estar tristes es cuando Cristo no está con nosotros. Cristo también dice que es tiempo de diseminar las nuevas enseñanzas en el mundo. Las nuevas enseñanzas son basadas en el Amor y no solamente en la Ley, tratándose por lo tanto de una vibración mucho más elevada de la que los patrones establecidos por las antiguas enseñanzas podrían soportar. Los cuerpos y mentes bajo los antiguos patrones, que solo valoraban la Ley, no son capaces de vivir o comprender las nuevas enseñanzas. De ese modo, el vino nuevo, no puede

ser colocado en odres viejos porque estos se romperían, ni un remiendo de tejido nuevo puede ser colocado en ropa vieja, porque él rasgaría la ropa vieja.

LA CURACIÓN DE UNA MUJER ENFERMA Y LA RESURRECCION DE LA HIJA DE JAIRO

En tanto que Jesús decía estas cosas, un gobernante se aproxima adorando a Cristo y diciendo: “Mi hija falleció ahora mismo, pero ven impone tu mano sobre ella y ella vivirá.” En el camino para atender ese pedido del gobernante, una mujer que venía padeciendo hacia doce años de una hemorragia, tocó sus vestidos. Jesús volteándose le dice a la mujer que su fe la había salvado. Llegándose a casa del gobernante vio al pueblo en alboroto y dice: Retiraos, porque la niña no está muerta, solo duerme. Rieronse de Él. Pero Jesús tomo la niña de la mano y Ella se levantó.

Según John Scott en su misma obra, esa historia simboliza el proceso de colocar la naturaleza emocional bajo el control del Cristo Interno. La naturaleza emocional está simbolizada por la hija del gobernante Jairo, que es el Ego, que estaba adormecida para las actividades del Espíritu, y despertó cuando fue conducida de la mano, por el Cristo Interno. Otra forma de controlar la naturaleza emocional, hecha a través del cuerpo Vital Espiritualizado, simbolizada por el toque en los vestidos de Cristo, es la curación de la naturaleza emocional, doliente por el abuso de la función creadora, simbolizada por el flujo de sangre. Es interesante observar que esta historia complementa la parábola del centurión, que simboliza la iluminación de la mente.

En relación a esos mismos episodios, Corinne Heline, en su obra La Interpretación de la Biblia para la nueva Era, explica que ellos están descritos en Mateo, Marcos y Lucas. La mujer enferma decía para ella misma, que si ella tocase los vestidos del Señor, quedaría curada. Esas palabras atribuidas a la mujer, según Heline, hacen parte del proceso iniciatorio. Las vestiduras representan el Cuerpo Alma en contraposición a la personalidad. “Quedar curada” significa ser capaz de pasar por las puertas de la Iniciación, donde no vería a través de vidrios oscurecidos, sino cara a cara. Según Heline, la mujer y su curación representan la ascensión del polo femenino y pertenecen también al proceso iniciatorio descrito en la ascensión de la hija de Jairo. Del mismo modo la ascensión del hijo de la viuda trata de la ascensión del polo masculino y es la parte del proceso iniciatorio descrito en la resurrección de Lázaro.

La hija de Jairo tenía doce años, y la mujer estaba enferma hacia doce años, conforme esta descrito en los tres evangelios. Para entender el significado esotérico de la curación de la mujer que tenía un flujo de sangre por tanto tiempo, es preciso entender, dice Heline, que el flujo de sangre es un gran purificador de la naturaleza de deseos. Aquel que está listo para un gran trabajo espiritual, frecuentemente pasa por

una experiencia en que hay pérdida de sangre. Después de esa limpieza, él encuentra menos dificultades para silenciar los clamores de la carne.

La historia de la resurrección de la hija de Jairo, describe de forma oculta la el proceso de la Iniciación, y está presente en los tres evangelios de Marcos, Lucas y Mateo. Según Corinne Heline, la Iniciación es la muerte de la vida personal antigua, con un nuevo nacimiento. Pero Cristo dice simbólicamente que la joven no está muerta, pero si duerme. El espíritu que habitaba el cuerpo de la hija de Jairo era muy avanzado. Era un Iniciado de los Antiguos Misterios, retornando como uno de los pioneros del régimen Cristiano. Según Heline, Ella había sido liberada en los planos internos, recibiendo las Enseñanzas Sagradas relativas a un estado superior de conciencia, mientras sus seres queridos mantenían vigilia sagrada junto a su cuerpo físico. En tiempo adecuado, Cristo, en presencia de los padres de la niña, y de los Apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, los únicos presentes capaces de entender esas verdades internas, asistieron a la joven en la reentrada de su cuerpo físico.

Corinne Heline explica entonces, refiriéndose a la simbólica edad de 12 años, que esa edad es un punto crucial para el niño. Es cuando la naturaleza de deseos del niño comienza a despertar y las tendencias surgidas de las vidas anteriores comienzan también a manifestarse. Para un “Alma Bella” o un Alma más desarrollada, como la hija de Jairo, esa edad marca un definido desarrollo de la naturaleza espiritual. En vez del despertar de los deseos físicos, hay el despertar de los poderes anímicos acumulados en el pasado. Es significativo observar que, en todos los tres evangelios, el despertar de la hija de Jairo es presidido del exorcismo de los malos espíritus (Capítulo 8). En la experiencia de los iniciados, la expulsión de los demonios, se refiere a pasar o vencer al Guardián del Umbral, que es la entidad formada por la esencia de todo el mal y de todos los actos negativos de vidas pasadas y que el nuevo iniciado debe enfrentar, conquistar y disolver por la transmutación, antes que pueda llegar a los Reinos de la Luz, para ser consagrado como un nuevo nacido.

LA CURACIÓN DE DOS CIEGOS

Saliendo Jesús de allí, fue seguido por dos ciegos clamando por compasión. Jesús tocando sus ojos, les dice: Hágase conforme a vuestra fe. Al abrirse sus ojos, ellos fueron advertidos por Jesús para que nadie supiese lo que había ocurrido. De acuerdo con John Scott, ese pasaje simboliza que las enseñanzas dejadas por Cristo son dirigidos al corazón y a la mente como polos del ser que se complementan, conforme lo comentado en el pasaje anterior. De ahí la simbología de los dos ciegos, que representan la mente y el corazón. Estamos ciegos de la mente y el corazón, hasta que nuestros ojos sean abiertos por la Luz de Cristo.

Corinne Heline comenta que ninguno es tan ciego como aquel que aún no ha despertado a la Verdad Espiritual. La fe es enfatizada en todas las curaciones realizadas en el Nuevo Testamento porque es esencial para la Iluminación en los Planos Internos. No en el sentido de una aceptación intelectual de ciertas declaraciones tenidas como imperativas. Sino la profunda e íntima convicción de que las cosas espirituales existen y representan el Bien Último. Cristo expreso esa convicción con la frase: Hágase conforme vuestra fe.

Heline comenta que, en esa curación, la restauración de la vista para los dos ciegos, tuvo lugar inmediatamente después del despertar de la hija de Jairo. Lo que significa alcanzar el equilibrio de los dos polos del Espíritu, por medio del cual, las tinieblas de la ignorancia y de la ceguera material son disipadas, y los poderes de la Vida Eterna son entonces manifestados.

Cabe una aclaración final sobre la recomendación de Cristo de que ninguno supiese lo que había ocurrido. Además de la recomendación hecha en otra historia del Evangelio, de que no desperdiciemos nuestros créditos Cósmicos, la recomendación aquí es la de no diseminar las enseñanzas de manera indiscriminada, reservándolas para las personas que sean capaces de recibirlas y ponerlas en práctica; como nos lo comenta John Scott.

LA CURACIÓN DE UN MUDO ENDEMONIADO

Cuando se retiraron los ciegos, le fue traído un mudo endemoniado, y expulsado el demonio, habló el mudo. Corinne Heline explica ser ese un caso de obsesión. La obsesión es raramente curada en los tiempos presentes, porque es muy poco comprendida, siendo erróneamente clasificada como insanidad, o desorden nervioso. Para lidiar con éxito con esa clase de dolencia, el curador necesita poseer el más elevado estado de conciencia espiritual. Generalmente la obsesión es el resultado directo de la práctica del hipnotismo. No hay pecado que promueva una consecuencia tan seria como privar, así sea momentáneamente, al Ego de su libre albedrío, su más preciosa herencia.

LA COSECHA Y LOS TRABAJADORES

El capítulo 9 es finalizado con las palabras de Cristo: “La cosecha en verdad es grande, pero los trabajadores pocos; rogad pues al señor de la siembra que mande más trabajadores”.

John Scott comenta que hay muchos necesitando de esas enseñanzas internas, pero hay pocos capaces de enseñarlas de manera desprendida y sin retribución material. Y que deberíamos orar para que más y mejores instructores puedan desarrollarse y así

apresurar el tiempo de la liberación de Cristo y de la práctica del verdadero Cristianismo.

CAPITULO 10

LA ELECCIÓN DE LOS DOCE DISCIPULOS

Conforme lo relatado en el texto referente al capítulo 4 del Evangelio de San Mateo, Corinne Heline nos dice que solamente después de la tentación puede Cristo comenzar su gran trabajo. De acuerdo con Mateo, fue inmediatamente después de ese evento que el escogió a sus discípulos y profirió el Sermón de la Montaña, descrito en el capítulo 5. En su Nueva Interpretación de la Biblia para la nueva Era, Volumen V, Capitulo VII, al hablar de la elección de los doce discípulos, Corinne Heline dice: Después de la tentación anteriormente jamás conocida, Cristo retornó del desierto para compartir con los hombres su Divina Realización. El cuerpo Físico y Vital de Jesús era un instrumento a su disposición. Él vino al mundo para traer el nuevo mensaje del Cristianismo Redentor. El contenido fundamental de sus enseñanzas está registrado en sus palabras: “El reino de Dios está en vosotros”.

Corinne Heline dice que Andrés fue el primero en ser escogido de los doce. Él nunca se volvió uno de los que componían el círculo más íntimo, pero ganó un reconocimiento especial al traer a su hermano Pedro hacia Cristo. Santiago y Juan eran tranquilos y reservados, pero poseían tal intensidad que el Maestro los llamó los hijos del trueno. Esa intensidad fue en parte la responsable del martirio de Santiago, que fue el primero en seguir al Maestro en la Cruz. Una intensidad similar, pero suavizada por un amor Divino colocó a Juan al frente de los discípulos en realización espiritual. Felipe, teniendo el menor conocimiento espiritual, fue el más lento en la aceptación de la Divinidad de Cristo. Su compañero espiritual, Natanael o Bartolomé, era un místico y un soñador. Cristo le prometió al verlo por primera vez, que él vería las maravillas del cielo. El esclarece que Natanael alcanzaría esa realización por la Iniciación, una experiencia que fue gloriosamente realizada más tarde en vida. Mateo fue el quinto y último de los discípulos escogidos separadamente. Los siete restantes fueron escogidos inmediatamente antes del Sermón de la Montaña. Las cualidades y atributos de los doce discípulos descritos por Corinne Heline, fueron ya mostrados al final del texto referente al capítulo 4 y que al final de este capítulo reproducimos para conveniencia del lector.

Seguidamente describimos la interpretación del capítulo 10 del Evangelio de San Mateo, conforme lo presenta John Scott en su libro, Interpretación Esotérica de los Cuatro Evangelios, capítulo 10.

LAS INSTRUCCIONES PARA LOS DOCE

Los doce discípulos representan doce atributos o facultades del ser humano. Cuando Cristo clama por estos atributos o los espiritualiza, ellos pasan a tener poder de “curar toda suerte de enfermedades” como expreso en el primer versículo.

Jesús ordena a los discípulos no tomar el rumbo de los gentiles, ni entrar en ciudades de los samaritanos, y si procurar, de preferencia las ovejas perdidas de Israel. Esto quiere decir que las facultades recién espiritualizadas, no deberían al inicio trabajar las partes del cuerpo regidas por la conciencia material. Cristo desea espiritualizar “las tribus perdidas de Israel”, o sea traer de vuelta la Luz Espiritual que los seres humanos disfrutaban antes de haber descendido a las profundidades de la materialidad. Los discípulos o facultades son ordenados a levantar los centros adormecidos o las iglesias del Apocalipsis, y a curar aquellas partes del cuerpo que están dolientes. Cristo también ordena que los discípulos expulsen los demonios, o sea el Yo inferior que tiene dominado al ser humano por tanto tiempo. Cristo también ordena que los discípulos no lleven ni oro, ni plata, ni cobre en los cinturones, lo que quiere decir que las fuerzas del sol (el espíritu) las fuerzas de la luna (el alma) y las del cuerpo físico no deben ser desperdiciadas con el Yo inferior, representado por el cinto. Cristo recomienda que las personas de las casas visitadas sean saludadas si hubiere mérito. Las facultades espiritualizadas solo trabajaran por lo tanto con las partes del ser que fueren dignas de ese trabajo, o sea, ya habían sido purificadas. Aquellos que no recibieren a los discípulos estarán en malas circunstancias en el juzgamiento después de la muerte, pues estarán reusando recibir el Amor de Cristo.

LAS AMONESTACIONES

Cristo alerta entonces de las dificultades que las facultades espiritualizadas irán a encontrar, pues están siendo enviados como ovejas en medio de lobos. Deben ser por lo tanto, prudentes como las serpientes e inofensivos como las palomas. Cristo recomienda entonces que las facultades sean cautelosas en relación a los hombres, pues el Yo inferior siempre intentara traicionar al Yo superior. Por eso deben ser prudentes como las serpientes, o sea, puros como esa fuerza que asciende en la columna vertebral, e inofensiva como la paloma, pues esa fuerza solo puede ser usada para el bien. Cristo advierte que por causa de ella serán llevados a los gobernadores para ser juzgados, y que los padres procuraran eliminar a los hijos, y los hijos se levantaran contra los padres. Esto significa que habrá una lucha entre la conciencia antigua (los padres) y la nueva conciencia (los hijos) que presta obediencia a Cristo. Los gobernadores y reyes delante de los cuales serán llevados los discípulos, son la antigua conciencia que aún rige esas facultades que están siendo espiritualizadas y se resisten a quedar bajo el dominio del Yo superior.

Cristo recomienda a los discípulos que cuando sean perseguidos en una ciudad deberán huir a otra y no deberán cesar de ir a todas las ciudades de Israel hasta que venga el Hijo del Hombre. La ciudad citada por Cristo, es un centro del cuerpo capaz de tornarse espiritualmente activo y producir una conciencia elevada. Cuando la naturaleza inferior nos persigue, debemos ir para uno de esos centros o estados superiores de conciencia. Cuando todos los centros se hayan vuelto espiritualmente activos, el Espíritu de Cristo habrá descendido hasta el neófito, que así podrá caminar en la Luz.

LOS ESTIMULOS

Cristo dice que los discípulos no están arriba de su Maestro, ni el ciervo arriba de su señor. Esto quiere decir que no debemos exaltar esas facultades espiritualizadas más que al espíritu que las produjo. Las personas que tienen mucho orgullo de su intelecto, y lo valora por encima de su propio espíritu, son un ejemplo de lo que esa enseñanza quiere transmitir.

Cristo nos dice que todas las enseñanzas ocultas serán reveladas a su debido tiempo, como también lo afirma la Filosofía Rosacruz. Un día, lo que el Espíritu, simbolizado por Cristo, procura susurrar a las varias facultades del ser, serán de conocimiento público. Cristo advierte también para no temer a las facultades o atributos que puedan destruir apenas al cuerpo, pero sí temer aquellas que puedan afectar el alma. Un ejemplo del primer caso sería el de una persona que por tener visión deficiente, o no poner atención cae en una zanja y se lastime. Solo el cuerpo se vería afectado. Del segundo caso es ejemplo una persona de temperamento sin control que hiere a otras personas en sus accesos de ira. En ese caso, el alma es afectada, y llevara a esa persona a tener que pasar por un proceso purgatorial. Cristo advierte entonces a los discípulos, que hasta los cabellos de la cabeza están contados, para simbolizar que todo, en todos sus más mínimos detalles, es registrado en nuestro átomo simiente para servir de base en nuestro juzgamiento después de la muerte.

LAS DIFICULTADES

Prosiguiendo, Cristo dice que no vino para traer la paz y sí una espada, porque Él sabía que habría una “guerra” dentro de la persona que recibiese sus enseñanzas, entre la práctica de esas enseñanzas, teniendo como base el amor y los buenos pensamientos y emociones establecidas durante el régimen en que solamente la ley prevalecía. La división entre padre e hijo, madre e hija, y nuera y suegra, representa la lucha entre los nuevos pensamientos y emociones practicadas según las enseñanzas de Cristo, y los viejos pensamientos y emociones del antiguo régimen. Los enemigos del hombre serán de su propia casa, pues la lucha se da en el interior de su propia persona. Quien no toma su cruz y sigue a Cristo, es la persona que acepta intelectualmente las enseñanzas

de Cristo y no las practica. El cree que su vida física o material es lo que vale más, por encima de lo espiritual. Precisa dejar de valorar lo personal y material que tanto lo atrae para poder entregarse a la vida espiritual.

LAS RECOMPENSAS

Este capítulo termina con Cristo diciendo, que si diésemos tan solo un vaso de agua fresca a un pequeñín, tendremos una recompensa. El vaso de agua es esotéricamente “El agua de la vida”. Los pequeñines son centros espirituales adormecidos dentro de nosotros, también representan hermanos más atrasados en su proceso evolutivo. Dar de beber a ese hermano significa iluminarlo para que él pueda absorber las enseñanzas Cristianas. También significa espiritualizar un vórtice espiritual o una adormecida facultad. El agua fresca significa las enseñanzas más elementales. Pablo uso esta metáfora al decir que la leche es para dársela a los niños, y la carne para los adultos, en función de lo que cada uno ya tenía avanzado. Cristo uso esta imagen para que nos concentremos más en las necesidades de los que están recibiendo que en nuestra capacidad de transmitir el conocimiento.

NOTA: En la obra de Corinne Heline Nueva interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo VII, Ella describe como fue hecha la elección de los doce discípulos. Cristo eligió los doce seres humanos más adecuados para que participaran de su Misión, y que fueran los diseminadores de las nuevas enseñanzas cuando Él se fuese.

Los discípulos son doce, y cada uno se correlaciona a un signo. La tabla de abajo, extraída del texto de Corinne Heline en la obra citada, correlaciona a los discípulos con cada signo, con los atributos de carácter y los doce principios cósmicos manifestándose en el Universo.

Discípulos	Signos	Cualidades	Atributos de carácter	Principios cósmicos
Santiago, hijo de Zebedeo	Aries	El que aspira	Esperanza	Voluntad
Andrés	Tauro	El humilde	Fuerza	Atracción
Tomás	Géminis	El escéptico	Duda	Contracción
Bartolomé	Cáncer	El soñador	Intuición	Acrecentación
Judas	Leo	El traidor	Pasión	Destrucción
Santiago, hijo de Alfeo	Virgo	El metódico	Método	Expansión
Tadeo	Libra	El valiente	Coraje	Construcción

Juan	Escorpión	El hombre de la oración	Regeneración	Sabiduría
Felipe	Sagitario	El lugar común	Conocimiento espiritual	Reflexión (Abajo, como arriba)
Simón	Capricornio	El rebelde contra Roma	Entusiasmo	Repulsión
Mateo	Acuario	El siervo de Roma	Voluntad espiritual	Cristalización
Pedro	Piscis	El hombre de acción	Fe	Actividad

CAPITULO 11

JESÚS DA TESTIMONIO DE JUAN

Dice el inicio del capítulo once que cuando Jesús acabó de dar Sus instrucciones a los doce discípulos, partió de allí para predicar y enseñar en las ciudades de ellos. Según John Scott, en su libro, Los cuatro Evangelios esotéricamente interpretados, capítulo 11 de Mateo, predicar en las ciudades de ellos, donde las ciudades simbolizan estados de conciencia, e indica la creciente iluminación de las facultades del ser que proviene del acto, del Cristo interno tener bajo control esas facultades.

Corinne Heline en su libro, Interpretación de la Biblia para la nueva Era, Nuevo Testamento, Capítulo IV, habla del importante papel desempeñado por Juan Bautista, mencionado en el capítulo 3 del Evangelio de San Mateo, y en el presente capítulo, a partir del segundo versículo. Juan Bautista era el más avanzado en desenvolvimiento espiritual que fue mandado a la tierra antes de la venida de Jesús. Juan formó la primera Escuela Interna, Tratando de las interpretaciones más profundas de los misterios Cristianos, para preparar los pioneros para la Edad de Piscis. De ahí las palabras de Cristo: “El reino de los cielos es tomado con esfuerzo” o sea, aquellos que encontraron el cielo y en el entraron a través de las puertas de la iniciación, enseñaron en las Escuelas Internas de Piscis establecidas por Juan.

Al continuar hablando de Juan Bautista, en la obra citada, Corinne Heline describe que la quietud y la paz del hogar de Juan Bautista, y la compañía de su Santa Madre, hicieron que Juan madurase más rápido que su edad física, cumpliéndose la promesa Angélica de que Juan estaría pleno del Espíritu Santo desde el vientre materno. A la edad de doce años hizo su primera visita al templo. Aquí prevalece, en relación a esa edad de doce años, la misma interpretación dada en el capítulo 9 del Evangelio, cuando se habla de la resurrección de la hija de Jairo. Corinne Heline explica en aquel capítulo, refiriéndose a la simbólica edad de doce años, que esa edad es un punto crucial para el niño. Es cuando la naturaleza de deseos del niño comienza a despertar, y las tendencias oriundas de las vidas anteriores, comienzan también a manifestarse. Para un “Alma bella” o Alma más desarrollada, como la hija de Jairo, y ahora Juan, esa edad marca un definido desenvolvimiento de la naturaleza espiritual. Desde temprano, Juan mantuvo gran familiaridad con el desierto, donde podía reconocer un silencio remanente de la eternidad, y donde las conciencias internas y externas, tornábanse una sola. Era en el desierto que podía mantener su entera dedicación a lo superior. Ya sabían los visitantes celestiales que el gran ser estaba por venir, y ya estaba preparado para servir como un pionero que podía clarear el camino para la llegada de la Luz del Mundo.

Cuando Juan oyó en la cárcel, hablar de las obras de Cristo, mandó a sus discípulos preguntarle que si Él era aquel que estaba por venir. Según John Scott, Juan Bautista, representa la mente iluminada, y Cristo, la naturaleza amorosa espiritualizada. La mente espiritualizada, ansia por la presencia de la vibración de Cristo que nace dentro de nosotros.

Jesús mandó responder a Juan, que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son purificados, los sordos oyen, los muertos son resucitados y los pobres están siendo adheridos al Evangelio. Según la interpretación de John Scott, el corazón puro y lleno de amor, dice a la mente que los que estaban ciegos espiritualmente tuvieron sus ojos abiertos, como resultado de la acción de la fuerza de Cristo, y que aquellos que estaban cojos y que no sabían andar el camino recto, son ahora capaces de hacerlo. Los leprosos, o espiritualmente impuros, están ahora purificados. Los sordos a las enseñanzas de Cristo, son ahora capaces de oírlas con alegría. Los muertos para lo que es lo superior, son ahora atraídos para la vida de la espiritualidad. Los pobres de la vida del Espíritu, están ricos ahora de las enseñanzas que recibieron. Esos son el verdadero Sinaí del nacimiento del Cristo Interno. Los sutiles sentidos internos, saldrían de la condición de adormecidos, para entrar en actividad por el trabajo del Cristo Interno.

Jesús dice también que “Bienaventurado es aquel que no encuentra tropiezo ni motivo de tropiezo”, o sea que si esa persona está enteramente afinada con las vibraciones de Cristo, esas vibraciones no se oponen, ni contrarían su estado de conciencia natural, dice Scott.

Jesús da entonces testimonio de Juan, diciendo que ninguno, entre los nacidos de mujer, apareció mayor que Juan el Bautista, pero que el menor del reino de los cielos es mayor que Él. Según John Scott, Cristo enfatiza que es necesaria una mente (Juan) fuerte para vivir una vida de pionero en el desierto, pues el desierto donde vivía Juan, representa un lugar de preparación. La mente iluminada que Juan representa, debe vivir primero para preparar el camino del Cristo Interno. Cristo dice también que Juan, aunque sea grande, no es mayor que aquellos que están en el reino de los cielos, o sea aquellos que ya alcanzaron la condición de Adeptos, y que, por eso, no necesitan renacer, pues son capaces de perpetuar su cuerpo físico indefinidamente.

LAS CIUDADES IMPENITENTES

Cristo dice aún que desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos es tomado por asalto, y los que se esfuerzan, se apoderan de Él. La interpretación de John Scott es la de que son aquellos que se elevaron espiritualmente por su fuerza de voluntad, por un fuerte deseo y por medidas drásticas de purificación espiritual,

haciendo que las puertas del Cielo se abriesen para ellos, a través del atajo de la iniciación, confirmando la interpretación de Corinne Heline.

Cristo habla de nuevo de Juan Bautista, que era Elías, aquel que estaba por venir. Esta es una declaración del Señor que confirma el proceso de renacimiento, como en el libro de John Scott y en el de Corinne Heline en las obras antes citadas.

Cristo comenzó entonces a censurar las ciudades en las cuales Él operó milagros por no haberse arrepentido. Dice que si en Tiro y Sidón hubiesen sido realizados los milagros que fueron hechos en Corazín y Betseda, haría mucho que las dos primeras se habrían arrepentido. Según John Scott, Corazín puede ser identificada como la fuente del fuego del Kundalini, y Betseda como el plexo solar y que representan los primeros pasos en el camino espiritual, de elevación de la Fuerza Vital en la columna vertebral. Esos son pasos de un camino muy empinado y difícil para el aspirante poder elevarse. De ahí que es posible una discontinuación de ese trabajo debido a la fuerte resistencia de la personalidad. Ya Tiro y Sidón son ciudades visitadas por Cristo más al norte (la cabeza) y son ciudades cercanas una de la otra. Además de eso, Tiro significa “Roca” y ese conjunto de informaciones nos llevan a concluir que Tiro y Sidón representan la Glándula Pineal y el Cuerpo Pituitario. Cristo puede estar transmitiendo la idea de que, si la Fuerza Vital hubiese llegado hasta esas glándulas, sería más probable que las glándulas permaneciesen espiritualizadas, sin la discontinuidad que se observa más frecuentemente con las otras ciudades citadas.

Jesús da gracias al Padre por haber ocultado Esas enseñanzas de los “sabios y entendidos” y haberlas revelado a los “Pequeñines”. Según John Scott, los sabios y entendidos representan aquellos así considerados en el mundo material por su entendimiento de las cosas materiales, y los pequeñines son aquellos que abren sus mentes para las nuevas enseñanzas, sin preconceptos.

Cristo dice que “Todo me fue entregado por mi Padre”. De acuerdo con la Filosofía Rosacruz, de acuerdo como lo describe El Concepto Rosacruz del Cosmos, el principio del Padre es la Voluntad, el del Hijo es la Sabiduría y el del Espíritu Santo es la Actividad. Así, cuando cualquier cosa es creada, lo que viene primero es la Voluntad. Entonces, el principio de Sabiduría, define los medios para que esa Voluntad sea cumplida. Así entonces comienza el trabajo de concretización a través de la actividad.

Según John Scott, los versículos finales, 28 a 30, son palabras que si son pronunciadas en un lugar sagrado, son capaces de construir una hermosa vibración en la conciencia de las personas que las repiten.

“Venid a Mí todos los que están cansados y sobrecargados, y Yo los aliviare”

“Tomad sobre vosotros Mí yugo y aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón, y daré descanso para vuestras almas”

“Porque Mí yugo es suave y Mí carga es liviana”

CAPITULO 12

JESÚS ES SEÑOR DEL SÁBADO

En un día de sábado, Jesús paseaba por los campos, y estando sus discípulos con hambre cogieron espigas de maíz y las comieron. Los fariseos, viendo eso comentaron que los discípulos de Jesús estaban haciendo algo ilícito. John Scott en su obra, dice que como la Biblia es un libro espiritual, la espiga se refiere a un alimento espiritual, y no físico. En Su respuesta, Cristo demuestra la falacia del tipo de religión practicada por los fariseos, la religión de la forma en que el sábado es totalmente respetado, pero no ocurre lo mismo en el resto de la semana. Cristo cita a David comiendo los panes de la proposición reservados a los sacerdotes, señalando que el camino de la Iniciación había sido abierto a todos, y no solamente a los privilegiados. El Espíritu de Cristo Interno es el Señor en todos los días, tiempos y lugares. Es superior al cuerpo, que es su templo.

EL HOMBRE DE LA MANO SECA

Jesús partió de ahí y entró en una sinagoga, donde estaba un hombre con la mano seca. Los fariseos entonces le preguntaron: ¿Es lícito curar los sábados? Cristo respondió: ¿Cuál de vosotros que teniendo una oveja, y ella cae en un pozo en un día de sábado, no hará todo el esfuerzo para sacarla de allí? Luego, es lícito hacer el bien el sábado. Y Cristo curó al de la mano seca. Corinne Heline en su obra La Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Vol. 5, Cap. VI, comenta que la intolerancia, y la condenación de las acciones de los otros, es una actitud fariséica, y que, al vivir estrictamente con la letra de la ley, dejamos de lado la misericordia, la compasión y el amor, lo que fue tan frecuente y fuertemente reprobado por el Señor. Corinne Heline da también otra interpretación para la curación de la mano seca. Las dos manos simbolizan los dos caminos de servicio en los mundos internos. En la actual Época materialista, el ser humano tulló el poder del amor, dejando en desuso la mano que realiza ese servicio. Cuando el Supremo Señor del Amor apareció, Él despertó el corazón, y el fuego del corazón, y colocó nuevamente en acción la mano que tenía seca por falta de uso.

Según John Scott, en un sentido cósmico, el sábado representa el séptimo día en que las Jerarquías “descansan”, o sea, después de tornarse en un individuo, el hombre pasó a ser responsable por sus actos y quedó sujeto a las leyes de Causa y Efecto. Aunque siempre continuamos teniendo la ayuda de esas Jerarquías. Cristo trajo de vuelta con sus palabras el verdadero significado del sábado “Sabbath”, de que es válido hacer cualquier cosa buena y constructiva en ese día, o sea, cuando ya nos tornamos

individuos responsables por nuestros actos. El hombre debe ser capaz de dominarse a sí mismo, sin depender de las leyes externas para eso.

JESÚS SE RETIRA

Los fariseos se retiraron y comenzaron a conspirar contra Él. Jesús, sabiendo eso se apartó de allí. Muchos lo siguieron, y a todos ellos curó, para que se cumpliera la profecía del profeta Isaías, que Cristo era el siervo amado escogido por el Padre, que anunciará el juicio a los gentiles, y que no nos gritara, ni nos forzara en los caminos, ni aplastara la caña molida, ni extinguirá la mecha que arde. Según John Scott, esto significa que nuestros vicios y malos hábitos, representados por los fariseos, resisten la fuerza de Cristo y conspiran contra Él, pero que esa fuerza curará nuestras desarmonías internas, tanto física como espiritualmente, si seguimos a Cristo. Anunciar el juicio a los gentiles significa que el Espíritu Interno, traerá las partes no circuncidadas (los gentiles no son circuncidados) o no purificadas del ser a la comprensión. No gritara en los caminos, significa que la fuerza de Cristo no subirá por la columna vertebral sino por nuestra propia elección, sin ser forzados por Él. La fuerza de Cristo debe ser cultivada por nosotros, para que encuentre su camino por la columna vertebral, no importa cuán injuriada este (caña quebrada) por el mal uso de la fuerza creadora. Él tampoco apagará el fuego de la base de la columna (el Kundalini) que deberá tener su uso convertido para la espiritualidad.

LA CURACIÓN DE UN ENDEMONIADO

Trajeron a Jesús un endemoniado, ciego y mudo que fue por Él curado, bajo las miradas de reprobación de los fariseos. Además de los testimonios de las curaciones realizadas por Cristo, hay la interpretación esotérica de la expulsión de los demonios, y de la curación de la ceguera y la mudez que, según John Scott, significan la “expulsión de los aspectos indeseables de nuestro ser por el Cristo Interno y la curación de las varias facultades espirituales, que estaban adormecidas. Los fariseos representan la personalidad en la tentativa de impedir que el Cristo se exprese dentro de nosotros. Cristo, conociendo la naturaleza de la reacción de la personalidad, dice que todo reino dividido contra sí mismo quedará desierto, y la casa dividida contra sí misma no subsistirá. El reino o la casa representan el cuerpo de la mayoría de la humanidad, donde subsiste la lucha entre el Yo inferior y el Yo superior. Hasta que el Cristo Interno venga a gobernar al Yo inferior. Respondiendo a los fariseos, que decían que Jesús expulsaba a los demonios por el poder de Satanás, Cristo dice, que si Satanás expulsase a Satanás, él estaría dividido contra sí mismo.

Aún, según John Scott, Cristo dice entonces, que “aquel que no está conmigo, esta contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama”. Dice también que “todo pecado será perdonado menos el pecado contra el Espíritu Santo”. Los que están con Cristo, son aquellos que retienen la Fuerza Creadora para utilizarla en la regeneración, y los que están contra Él son aquellos que la desperdician (desparraman) en la sensualidad. Los pecados en general, serán perdonados, por medio del arrepentimiento de haberlos cometido. Pero el pecado contra el Espíritu Santo, que rige las fuerzas creadoras, no es posible de perdón en cuanto se continúe cometiendo, aun cuando haya el arrepentimiento después de cada acto mal hecho. Es necesaria la reforma interna en esa vida, o en las vidas que se siguieren, que lleve a la purificación del ser y la cesación de ese abuso, lo que, en el texto bíblico es representado por la afirmación de que ese pecado no será perdonado ni en ese mundo (en esa vida) ni en los mundos (vidas) que seguirán.

EL ARBOL DE LA VIDA

Cristo dice entonces que cada árbol es conocido por sus frutos, y nuestros cuerpos actuales muestran exactamente como vivimos las vidas anteriores, pues son fruto de nuestro pasado vivir. Por nuestras palabras seremos justificados y juzgados, de acuerdo con lo que dice Cristo, pues como lo explica John Scott, las palabras proferidas representan el proceso de grabación, en nuestros átomos simientes de todo lo que llega hasta nosotros por el aire que respiramos y que sirven de base para el proceso por el cual pasaremos en el purgatorio y en el primer cielo, como está explicado en el Concepto Rosacruz del Cosmos.

LA SEÑAL DE JONAS

Entonces algunos escribas y fariseos replicaron que querían ver de parte del Señor alguna señal. Cristo respondió que una generación mala y adúltera buscaba una señal, señal que no le sería dada a no ser la señal del profeta Jonás. Explica John Scott que la señal de Jonás, es la señal del Maestro Mason que solo puede ser vista por aquel con visión espiritual. Jonás permaneció tres días y tres noches en el vientre de una ballena, y el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra, dice Cristo. Los tres días en el vientre de una ballena representan los tres días que el iniciado de cierta iniciación se dice que queda fuera de su cuerpo y en un estrato inferior de nuestro planeta.

En el capítulo II de Enseñanzas de un iniciado, con el título, La señal del Maestro, Max Heindel trata de la señal de Jonás. Max Heindel dice que la señal del Maestro, no es algo que el Maestro pueda mostrar o esconder, llevándola siempre consigo sin poder ocultarla de los que están calificados para verla. Por otro lado la señal es espiritual, y

debe verse espiritualmente. Por eso las palabras de Cristo: “Una generación corrompida y adúltera procura encontrar la señal, pero la señal no le será dada”. Por lo tanto, concluye Max Heindel, es imposible mostrar la señal del Maestro a los que no poseen visión espiritual, del mismo modo que es imposible mostrar una forma material a alguien físicamente ciego.

Max Heindel interpreta la afirmación de Cristo que Jonás permaneció tres días y tres noches en el vientre de una ballena, diciendo que Jonás significa paloma, el bien conocido símbolo del Espíritu Santo, “Durante los tres días que comprenden las revoluciones de Saturno, Solar y Lunar del periodo terrestre, y las noches entre ellas, el Espíritu Santo y todas las Jerarquías creadoras trabajaron en el gran abismo, perfeccionando las partes internas de la tierra y de los hombres, removiendo el peso muerto de la luna. Entonces la tierra emergió de su estado acuático de desenvolvimiento, en la mitad de la época Atlante y sí Jonás, la paloma espiritual realizó la salvación de la mayor parte de la humanidad.

La afirmación de que el Hijo de Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra es interpretada seguidamente por Max Heindel. “Ni la tierra ni sus habitantes eran capaces de mantener su equilibrio en el espacio, por lo tanto, el Cristo Cósmico comenzó a trabajar con y en nosotros, finalmente descendió como una paloma (no en forma de una paloma, pero si como una paloma) sobre el hombre Jesús. Así como Jonás, la paloma del Espíritu Santo, quedo tres días y tres noches en el Gran Pez (la tierra sumergida en agua) así también, en el fin de nuestra peregrinación involucionaría, puede otra paloma, El Cristo, entrar en el corazón de la tierra para el advenimiento de los tres revolucionarios Días y Noches que nos darán el impulso necesario en nuestra jornada de evolución. Él debe ayudarnos a tornar etérea la tierra en la preparación para el periodo de Júpiter.”

El tema de la señal de Jonás, es tratado también en el capítulo 15 de Mateo, cuando volveremos al asunto.

Cristo habla entonces que los Ninivitas se levantaron en juicio contra esta generación y la condenaron, porque se arrepintieron con la pregonación de Jonás. Habla también que la reina del sur se levantara en juicio con esta generación y la condenara, porque vino de los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón. Dice también que quien estaba aquí (Cristo) era mayor que ambos. Según John Scott, los hombres de Nínive representan las partes impuras de la mente, y la reina del sur representa las partes impuras del corazón, que se arrepentirán y aceptaran la sabiduría de Cristo, mayor que la sabiduría de Jonás y de Salomón.

LA ESTRATEGIA DE SATANAS

Cristo dice entonces, que cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, el camina por lugares áridos buscando reposo y no lo encuentra. Por eso dice que volverá para la casa de donde salió. Y, habiendo vuelto, la encontrara vacía, barrida y ornamentada. Entonces él va y lleva otros espíritus peores que él, así el ultimo estado del hombre se encontrara peor que el primero, lo que deberá ocurrir tambien con esa generación perversa. Para John Scott, Cristo quiere decir que los malos espíritus necesitan de las emociones inferiores para afectar a los seres que asedian, lo que es representado por la unidad. Los lugares áridos representan los seres que ya no poseen emociones inferiores con las cuales los malos espíritus puedan alimentarse. Si la persona no se eleva en sus emociones, su ser (casa) no podrá evitar que los malos espíritus vuelvan a asediarlo.

LA FAMILIA DE JESUS

Hablaba aún Jesús al pueblo cuando alguien dice: “Tu madre y tus hermanos quieren verte”. Cristo responde que su madre y sus hermanos son sus discípulos, señalándolos. Espiritualmente formamos una familia, siendo Dios nuestro Padre Celestial, todos sirviendo al mismo ideal espiritual, y eso está por encima de las relaciones de sangre, explica John Scott.

CAPITULO 13

LA PARABOLA DEL SEMBRADOR

Jesús salió de casa y se sentó a la orilla del mar. Grandes multitudes se reunieron cerca de Él. De modo que el entro en un barco y se sentó. John Scott en su libro los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados dice que, estando Cristo en un bote que fluctúa en el agua, indica que Él está en pleno control de las emociones, pues el agua representa el plano emocional. Las multitudes, que no tienen ese control aún, se sientan a las márgenes del agua, en tierra, lo que representa la materialidad. Cristo dice claramente que aunque pueden ver físicamente, son ciegos espiritualmente. Él habló entonces por medio de parábolas. Los discípulos le preguntaron entonces por qué les hablaba por medio de parábolas, y él les respondió que a los discípulos era dado el conocer los Misterios del Reino de los Cielos, pero a la multitud no les era dado. Corinne Heline en su libro, Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Vol. V, Cap. VI, explica que, en griego, parábola significa colocar al lado para fines de comparación, pues el Salvador explico claramente su propósito al decir que ellos viendo, no veían, y al oír no oyen ni entienden. Ya los ojos y los oídos de los discípulos, estaban abiertos y eran capaces de ver y oír las señales de los mundos celestiales, según John Scott.

La gran sabiduría del Maestro Supremo, según Corinne Heline, lo llevó a enfatizar la necesidad de ser abrazadas las verdades pioneras de cada nueva edad inaugurada por la precesión de los equinoccios. Eso trae un conflicto que se renueva periódicamente, donde los conservadores se apegan a lo viejo, y los más avanzados aceptan lo nuevo. Esto está bien explicado en el capítulo 9 del Evangelio de San Mateo, versículos 16 y 17, cuando Cristo afirma que: No se echa vino nuevo en odres viejos. La edad de Piscis, influenciada por Piscis y Júpiter, estableció una estructura apoyada por el credo y el dogma. La religión de la nueva edad de Acuario, bajo la influencia de Urano, será libre de esos obstáculos, en el versículo 52 de este capítulo 13, Cristo resalta que todo escriba instruido acerca del Reino de los Cielos, es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas, como lo explica Corinne Heline.

Corinne Heline explica, que Cristo Jesús uso las parábolas libremente en sus enseñanzas porque eran fácilmente adaptables a la variada naturaleza de su audiencia. Un niño puede sentir la verdad en esas encantadoras historias, en tanto que los que están preparados para verdades más profundas, encontraran en ellas perlas de sabiduría.

La parábola del sembrador, trata de esas verdades que son representadas por simientes. Dice que un sembrador salió a sembrar. Y, al sembrar, una parte de los granos cayó a la vera del camino, y vinieron las aves y se las comieron. Otra cayó en suelo rocoso, donde el agua era poca y pronto nació. Pero como la tierra era poca el sol la quemó. Y, como no tenía raíz, se secó. Otra cayó entre espinos, los espinos crecieron y la sofocaron. Otra, al fin, cayó en buena tierra y dio sus frutos. Jesús, entonces, a pedido de sus discípulos, explicó la parábola. A todos los que oyen la palabra del Reino de Dios, y no la comprenden, no se fijan las enseñanzas en su corazón. Es la parte que fue sembrada a la vera del camino. Lo que fue sembrado en terreno rocoso, es el que recibe la palabra con alegría, pero, como no tiene raíz en sí mismo, en llegando la angustia o la persecución por causa de la palabra, no la cultiva más. Lo que fue sembrado entre los espinos, es el que oye la palabra, pero los cuidados y la fascinación del mundo, sofocan la palabra, que se torna infructífera. Pero lo que fue sembrado en buena tierra es el que oye la palabra y la comprende. Este fructifica, dando muchos frutos.

Corinne Heline interpreta el significado de esa parábola en que la simiente representa la fuerza poderosa de la Verdad, y el sembrador, aquel que transmite la Verdad Espiritual. La simiente que cayó a la vera del camino y fue devorada, es una imagen del tipo de persona emocionalmente inconstante, que recibe la verdad con avidez, y que espera con entusiasmo las pruebas de la vida espiritual, que siempre llegan, pero que cuando llegan, pierde el coraje y el entusiasmo y abandona el camino. La simiente que cayó en terreno rocoso, representa el tipo de persona puramente mental, cuyo corazón aún no fue despertado. Esa persona tiene un excelente discurso sobre el significado de la religión y sobre la vida espiritual, pero cuando surgen las oportunidades de realizar un servicio a los demás, generalmente está ausente. Enfatiza Heline que es el amor el que enseña a tener una vida desinteresada. La persona puramente mental, puede decir a los otros como vivir la vida que lleva a Cristo, pero solamente aquel que aprendió a vivir puramente y sin egoísmo, puede alcanzar esa meta. Para la simiente que cayó entre los espinos, explica Heline, que los espinos representan la naturaleza de deseos inferior. Desde la época Atlante cuando el enlace mental fue dado a la humanidad y ese enlace se unió con el cuerpo de deseos, la naturaleza de deseos ha sido la más fructífera fuente de mal en el mundo. El Maestro declara que el uso indebido de la fuerza creadora, ocasiona una vida sin frutos. Es el poder de la naturaleza de deseos purificada que hace al hombre tornarse en fruto perfecto de nuestro esquema evolutivo. Esa gran verdad, tan poco entendida en los días actuales, será la base de la religión Acuariana. La simiente que cayó en buena tierra representa los poderes unidos de la mente y del corazón. Solo esa realización permite el desenvolvimiento espiritual y sus frutos. Esos frutos son proporcionales a las capacidades individuales de realización

y de crecimiento, y que en la parábola son expresadas en números de cien, sesenta y treinta, números con significado oculto, como lo explica John Scott. Él dice que el número cien, indica alguien que ya ha alcanzado la condición de adepto, o el casamiento místico interno, juntando lo masculino con lo femenino. El sesenta, que contiene el número seis, puede referirse a aquel que al trabajar en la Viña del Señor, puede haber alcanzado el sexto sentido. El treinta, con el número tres, puede revelar a alguien en el cual el triple espíritu puede estar activo.

LA PARABOLA DE LA CIZAÑA

Jesús entonces les propuso otra parábola, la de la cizaña. El Reino de los Cielos es semejante a un hombre que sembró buenas semillas en su campo. Pero, cuando dormía, el enemigo sembró cizaña en medio del trigo y se fue. Y, cuando la hierba creció y produjo el trigo, también produjo la cizaña. Los ciervos del hombre propusieron que se arrancase la cizaña, pero él no dejó, diciendo que al arrancarse la cizaña, parte del trigo también sería arrancado. Dice que los dejen crecer juntos hasta la cosecha, recomendando a los segadores recoger primero la cizaña en manojos para ser quemado. Pero el trigo debería ser recogido en los graneros.

Según John Scott, en esa alegoría, Cristo habla sobre el producto de las buenas y malas acciones que deben ser juzgadas después de nuestra muerte en el purgatorio y en el primer cielo. Las buenas simientes del trigo son las oportunidades para la realización de servicio y de buenas acciones. Las malas simientes son tentaciones en las que cae nuestra naturaleza inferior, o nuestro enemigo. Arrancar la cizaña antes del crecimiento de la hierba sería cultivar una actitud negativa, semejante a los ermitaños que huyen del mundo para no caer en tentación. Es preciso que se enfrente al tribunal interno, para que sean quemadas las hierbas dañinas, sea en el purgatorio, sea durante el ejercicio de la retrospectiva. El resultado de esa quema es la conciencia. El trigo recogido son las virtudes asimiladas como alma en el primer cielo, o lo mismo al final de la retrospectiva.

PARABOLAS DEL GRANO DE MOSTAZA Y DE LA LEVADURA

En esas parábolas, Cristo compara el Reino de los Cielos a un grano de mostaza y a la levadura. Según John Scott, la pequeña simiente del grano de mostaza representa el impulso de Cristo que nace dentro de nosotros después de cada mes lunar, en el "pesebre" del cuerpo. Cuando el impulso de Cristo es plantado y nutrido adecuadamente en el cuerpo, el árbol de la vida crece, iluminando todo el ser.

Corinne Heline confirma esa interpretación, al decir que la parábola del grano de mostaza, nos enseña que todos somos Cristos en formación y que cada uno debe,

proporcionalmente a su desenvolvimiento, volver su vida una réplica de la vida de Cristo. La mente es el camino, dice Heline. Por lo tanto nuestra regeneración es iniciada cuando establecemos dentro de nosotros una nueva mente por el poder creativo del pensamiento. El Maestro comparó el alcance del Reino de los Cielos internamente al plantío de una simiente en el suelo. Cuando la simiente aún está en el suelo, cubierta por la oscuridad, y sin contacto con la luz del sol, aparentemente inerte y sin vida, es semejante al aspirante cuando comienza a vivir la vida espiritual. Por un tiempo parece no estar haciendo progresos. Es tentado, está cubierto por las tinieblas, y no sabe cómo es que la simiente del espíritu se está desarrollando. Corinne Heline cita a Jacobo Boheme cuando dice, que para transformar la mente y destruir el egoísmo, hay un requisito fuerte y continuo que es el de perseverar constantemente y no ceder a las llamadas del Yo inferior. Si perseveramos en ese esfuerzo continuo e intenso, dice Heline, podemos tener la certeza de que realizaremos la verdad contenida en las palabras del Maestro, “La tierra por sí misma fructifica, primero la hierba, después la espiga y, por fin, el grano lleno en la espiga” (Marcos 4:28).

Según John Scott, en la parábola de la levadura, se hace referencia a la fuerza de Cristo, que cuando es elevada, y traída hasta la glándula pineal, todavía en forma arenosa, cambia su contextura, influenciando cada una de sus partes y proporcionando la visión espiritual al neófito. Corinne Heline, dice que en esa parábola, el Gran Maestro, se está refiriendo al poder de largo alcance de la transmutación, la más sutil y la más potente de todas las fuerzas. La levadura es un agente silencioso, según Heline, su efecto no es percibido hasta que se complete la manifestación. Cristo habla de tres medidas de harina que, según Heline se refiere al cuerpo, a la mente y al alma, que deben ser infundidos con la Luz del Espíritu, antes de que el proceso de transmutación pueda ser efectivo.

PARABOLAS DEL TESORO ESCONDIDO, DE LA PERLA Y DE LA RED

Cristo también afirma que el Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que un hombre encontró y, por la alegría, vende todo lo que tiene y compra aquel campo. Además, cita el evangelio que el Reino de los Cielos es semejante a un hombre que busca buenas perlas y, encontrando una de gran valor, vende todo lo que tenía y la compró. Igualmente, el Reino de los Cielos es semejante a una red que es lanzada al mar y que recoge toda clase de peces. Estando la red llena, es sacada para la playa, donde los peces buenos son puestos en cestos, y los malos son echados fuera.

Según Heline, las parábolas del tesoro escondido y de la perla, son parábolas que transmiten la misma verdad. O sea la necesidad de tener completa y entera dedicación en la búsqueda de la vida espiritual. Esa entrega total, es el primer requisito en el

camino del discipulado. Es necesario emplear toda la energía del alma, de la mente y del cuerpo, en una misma dirección.

John Scott esclarece que el tesoro es la fuerza de Cristo que encontramos en el “campo” de nuestro ser. Cuando lo descubrimos, dejamos de lado todas las otras cualidades que puedan interferir con este nuevo descubrimiento, para poder dedicarnos enteramente al desarrollo de ese tesoro. El mismo razonamiento puede ser aplicable cuando una perla de gran valor es descubierta, lo que confirma la misma interpretación de Corinne Heline.

La parábola de la red, según la interpretación de John Scott, representa la existencia post-mortem cuando somos cogidos por la red de la muerte, y los Ángeles nos ayudan a separar los peces que no sirven y que representan el mal, extirpándolos de nuestro ser, de los peces buenos, nuestras buenas acciones, que son echadas en los cestos, que representan nuestro crecimiento anímico. El Concepto Rosacruz del Cosmos describe con detalles esa fase de nuestra existencia, su método y su propósito. El propio Evangelio de Mateo describe ese proceso de perfeccionamiento que ocurre vida tras vida, en los versículos 49 y 50 que dice que después de la consumación de los siglos, vendrán los Ángeles y separaran los malos de entre los justos y los lanzaran al horno. John Scott da un significado cósmico a esa cita que rige todo nuestro progreso de un plano a otro.

Después de concluir estas parábolas, Jesús se retiró de allí y volvió a su patria. Ese capítulo del evangelio es finalizado diciendo que Jesús no realizó allí muchas maravillas debido a la incredulidad de sus habitantes. John Scott comenta con relación a los versículos finales del capítulo, que la mente cerrada es la más efectiva barrera para el progreso que se conoce. Especialmente en lo que concierne a la biblia, hay muchos que piensan que conocen más que cualquier otra persona, lo que vuelve difícil diseminar su significado esotérico. Siendo así, es más fácil convencer a un extraño que a alguien cercano a nosotros, que es lo que intenta mostrar ese tramo del evangelio. Por eso es que es mejor, que nuestra vida sea el mejor testimonio de nuestras enseñanzas, que nuestras palabras.

CAPITULO 14

LA MUERTE DE JUAN BAUTISTA

Por aquel tiempo, el tetrarca Herodes oyó la fama de Jesús y dice a los que le servían: Este es Juan Bautista; él resucitó de los muertos y, por eso operan en él fuerzas misteriosas. Herodes había prendido a Juan y lo había metido en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe, su hermano, pues Juan le decía: No es lícito poseerla. Herodes quería matarlo, pero temía al pueblo, pues lo tenían como profeta. En el día del natalicio de Herodes, danzó la hija de Herodías delante de todos y agradó a Herodes, por lo que prometió, con juramentos, darle lo que pidiese. Instigada por la madre, ella pidió la cabeza de Juan Bautista. Triste, él aceptó, pues había hecho el juramento y determinó que decapitasen a Juan Bautista.

John Scott, en su libro, Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados, afirma que Juan Bautista simboliza la mente, y Herodes, el rey de los sentimientos de la naturaleza inferior, la lujuria. La mente hace ver a la naturaleza inferior que es errado usar la Fuerza Vital para la sensualidad. Que es representado por la unión de Herodes con la mujer de su hermano, Felipe. Felipe quiere decir “amante de caballos” que, en ese sentido quiere decir amar lo que es inferior. Su mujer representa la naturaleza emocional inferior, y la “hija” de esa naturaleza inferior, pide la cabeza de Juan Bautista. Cuando caemos con la naturaleza inferior, retiramos del cerebro la fuerza que lo mantiene. La lujuria unida a la naturaleza emocional, causa la atrofia de la mente y finalmente su muerte, en el sentido espiritual.

Corinne Heline, en su libro, Nueva interpretación de la biblia para la nueva era, Nuevo testamento, Vol. VI, Cap. VI, comenta que Herodes no osaba matar a Juan Bautista por causa de su influencia sobre el pueblo. Hasta permitía que sus discípulos lo visitasen. Si Juan no denunciase a Herodías y a su vida con Herodes, él habría continuado libre, pero sus denuncias despertaron un intenso odio por parte de Herodías. Fue ella la que planeó la fiesta de aniversario para Herodes, con el objetivo de destruir a Juan. El clima de la fiesta llevó a Herodes a un intenso estado de excitación que lo hizo hacer la promesa de dar lo que la hija de Herodías, Salomé, le pidiese. Ella, instigada por la madre, pidió la cabeza del puro y santo Juan. Herodías deseaba usar la sangre pura de Juan, debido a las inmensas fuerzas en él contenidas. A través de prácticas de magia negra pudo usar esa sangre para retener la juventud de su cuerpo.

Heline comenta al final que una hipótesis de trabajo lógico y satisfactorio para la comprensión de las injusticias tan grandes puede solamente ser formulada a partir de las leyes gemelas de renacimiento y de consecuencia. Según Corinne Heline, Pablo

enuncio esas leyes en las siguientes palabras: “No os engaños, de Dios nadie se burla, pues todo lo que el hombre siembre, esto también recogerá” (Gálatas 6:7).

LA PRIMERA MULTIPLICACION DE LOS PANES

“Jesús se retiró de allí en un barco, para un lugar desierto y apartado. Sabiéndolo las multitudes vinieron de las ciudades siguiéndolo por tierra. Desembarcando, vio Jesús una gran multitud, compadecido ella, curó a los enfermos. Al caer la tarde vinieron los discípulos a Jesús y le dijeron: El lugar es desierto y va adelantando la hora; despidete pues, a las multitudes para que, yendo por las aldeas, compren para comer. Jesús les dijo: Dadles vosotros mismos de comer. Más ellos respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. Entonces Él les dice: Traédmelos. Y habiendo mandado a la multitud sentarse sobre la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo los bendijo. Después, habiendo partido los panes, dio a sus discípulos, y estos a las multitudes. Todos comieron y se hartaron y de las sobras que quedaron, recogieron aún doce cestos llenos. Y los que comieron fueron cerca de cinco mil, fuera de las mujeres y los niños.

John Scott en su libro, *Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados*, explica que el milagro de los panes y de los peces, representa el régimen al ser instaurado en la edad de piscis que se estaba aproximando cuando Jesús vivía su ministerio. El ideal de esa edad está representado en su signo opuesto, Virgo. Los panes representan el signo de Virgo y simbolizan la pureza y el trabajo en la Viña del Señor. En conjunto, Virgo y Piscis, simbolizan el exaltado estado a ser adquirido por todos, cuando se eleven por encima de las “aguas” de las emociones inferiores. Por lo tanto, el bautismo espiritual es prometido a aquellos que emplean las enseñanzas de los evangelios escritos por los discípulos o “Pescadores de hombres”, para elevarlos por encima de las “aguas” de las emociones inferiores para una vida de regeneración.

Corinne Heline en su libro, *Nueva interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Nuevo Testamento*, capítulo V, habla del importante papel desempeñado por Juan Bautista en la preparación para la edad de Piscis. Juan Bautista era el más avanzado en desenvolvimiento espiritual, que fue enviado a la Tierra antes de la venida de Jesús. Juan formó la primera escuela Interna, tratando de las interpretaciones más profundas de los Misterios Cristianos, preparando a los pioneros para la Edad de Piscis. De ahí las palabras de Cristo: “El Reino de los Cielos es tomado por esfuerzo”, o sea, aquellos que encontraron el cielo, y en el entraron a través de las puertas de la iniciación, lo hicieron enseñados en las Escuelas Internas de piscis, establecidas por Juan. Max Heindel, en su libro, *Enseñanzas de un Iniciado*, hace alusión al trabajo de Juan Bautista, al decir: “Cuando el sol, por precesión, se aproxima a la Constelación acuosa de Piscis, Juan

sumergía en las aguas del Jordán a los convertidos a la religión Mesiánica, y Jesús llamaba a sus discípulos “Pescadores de hombres”.

Según John Scott en la obra citada, el número de panes, cinco, y el número de peces, dos, sumados llevan al número místico siete. El número de personas alimentadas, cinco mil, adicionados al número siete, sin los ceros, lleva al número doce, que también es igual al número de cestos con las sobras de comida después de que todos estuvieron hartos. Siete son los centros del cuerpo de deseos, y cinco los centros del Cuerpo Vital que deben ser alimentados o abiertos con las nuevas enseñanzas.

Corinne Heline en su libro Nueva interpretación de la Biblia para la Nueva Era, Vol. V, dice que los milagros de Cristo Jesús, interpretados esotéricamente, están en perfecto acuerdo con las leyes ocultas de la naturaleza. El conocimiento y el poder para manipular las fuerzas gobernadas por esas leyes superiores, son reservadas para aquellos iniciados que ya alcanzaron un elevado grado de realización espiritual.

Cristo, cuando alimentó las multitudes, uso leyes que pertenecen al octavo estrato de la Tierra, el estrato atómico, nombre dado por los Rosacruces a la octava capa interna de nuestro planeta, que corresponde al mundo de los espíritus virginales. Las fuerzas y poderes de este mundo, están reflejados en este estrato, del mismo modo que los objetos están reflejados en la superficie del agua. En ese estrato están los patrones de todas las cosas creadas, y los que son capaces de controlar las fuerzas que la operan, pueden multiplicar muchas veces cualquier objeto que ya exista. Según Heline, las fuerzas de ese estrato no son creativas, son multiplicadoras solamente y pueden ser direccionadas para el cuarto estrato de la tierra, el estrato acuoso, donde están las posibilidades germinales de todo cuanto existe sobre la superficie de la tierra, pues este estrato es la expresión física directa de la región del pensamiento concreto. Esas fuerzas fueron empleadas por el Señor Cristo para la multiplicación de los panes y de los peces.

JESÚS CAMINA SOBRE EL MAR

Poco después, mando Jesús a los discípulos a embarcar y pasar al otro lado delante de Él, en tanto que despedía a las multitudes. Y, despedidas las multitudes, subió a lo alto de un monte a orar solo. Entretanto, el barco ya estaba lejos, azotado por las olas. En la cuarta vigilia de la noche, fue Jesús a ellos andando sobre el mar. Y los discípulos al verlo andando sobre el mar, quedaron aterrados, y llenos de miedo, gritaron. Pero Jesús inmediatamente les dijo: Soy yo, no temáis. Respondiéndole Pedro le dice: Si eres tu señor, mándame ir hacia ti sobre las aguas. Y Él le dice: Ven, y Pedro, descendiendo del barco ando sobre las aguas, y fue hacia Jesús. Reparando en la fuerza del viento, tuvo miedo, y comenzando a sumergirse gritó: sálvame, Señor. Y prontamente Jesús

extendiendo la mano, lo tomo y le dice: Hombre de poca fe, ¿Por qué dudaste? Subiendo ambos al barco, cesó el viento.

Según John Scott, lo alto del monte es un plano espiritual o lugar de iniciación. Era noche cuando Cristo subió al monte, lo que corrobora las Enseñanzas Rosacruces, que nuestra conciencia en la noche, se encuentra en los planos invisibles. Los Discípulos estaban en el barco, lo que simboliza el cuerpo de deseos en ese caso, y estar en el mar significa que estaban en las regiones superiores del mundo del deseo, pues el barco estaba fluctuando sobre las “aguas” que representan las emociones inferiores o las zonas inferiores de ese mundo. Cristo apareció a los Discípulos, viniendo de un plano superior y ellos tuvieron miedo, por causa del Poder y la Gloria de esos Vehículos Espirituales. Pedro deseó llegar hasta Él o ir hasta los planos superiores en que Él funciona. Él lo intento, pero no pudo conseguir mantener el nivel vibratorio para permanecer en esos planos. Su naturaleza emocional comenzó a arrastrarlo hacia abajo, y comenzó a volver al Mundo del Deseo. Cada uno de nosotros es un Pedro esforzándose en caminar por sobre la naturaleza emocional inferior. Es solamente por la ayuda del Señor que somos capaces de funcionar por sobre la naturaleza emocional inferior y mantener control sobre ella. Las olas simbolizan las emociones turbulentas, y los fuertes vientos, los pensamientos de naturaleza inferior.

Corinne Heline complementa la interpretación de John Scott diciendo que todo auxiliar invisible, debe aprender a atravesar los elementos, fuego, aire, agua y tierra, en sus vuelos misericordiosos. Él descubre que el fuego no quema y el agua no ahoga el vehículo etéreo en el que Él está entonces funcionando. Él aprende a comunicarse con los Espíritus de esos elementos. Aprende también que esos Espíritus pueden ser poderosos amigos cuando aprende a usarlos. Eso implica, primeramente, un completo autocontrol. Eso es ejemplificado en el incidente con Pedro. Andar sobre las aguas, representa el dominio de la vida emocional, que incluye el dominio del miedo y el alcance del poder de la Fe.

La tentativa de Pedro de andar sobre las olas, el hundirse y el auxilio dado por Cristo, describen el esfuerzo del aspirante y alcanzar su meta. Pedro, en esa etapa de su desenvolvimiento, no había aún, enteramente superado el miedo, ni había desenvuelto fe suficiente para mantener su equilibrio. Es solamente el poder de una fe racional que capacita a alguien a decir: “Ninguna de esas cosas me conmueve”.

CAPÍTULO 15

LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Algunos fariseos y escribas vinieron de Jerusalén y preguntaron a Jesús, porque solamente sus discípulos transgredían las tradiciones de los ancianos de lavarse las manos al comer. Jesús respondió que los escribas y fariseos también transgredían el Mandamiento de Dios de honrar al Padre y a la Madre. John Scott en su libro *Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados*, interpreta ese pasaje diciendo que es el Espíritu y no la forma, lo que es importante desde el punto de vista espiritual. Los escribas y fariseos representan cualidades y facultades de una fase aún material de la mente. Esas facultades observan la forma exterior de la religión y no su Espíritu. Así, siguen rigurosamente el precepto de lavarse las manos antes de las comidas, pero no dejan limpios sus corazones y emociones. Para Cristo, corazón y mente limpios, son más importantes que las manos limpias.

Aún, según John Scott, honrar padre y madre tiene un doble significado. Primero, somos agradecidos con nuestros progenitores por habernos dado la oportunidad de vivir en este mundo físico. Segundo, padres y madres simbolizan también la conciencia mental y emocional original de la cual brota la nueva y superior conciencia. Los escribas y fariseos desean evitar cualquier obligación con la conciencia antigua, o sea, no quieren pagar sus débitos cósmicos. Cristo demostró esa obligación con sus discípulos en la ceremonia del lavado de los pies.

Cristo entonces, teniendo convocada a la multitud, les dice que no es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre, pero sí lo que de ella sale. De nuevo, según Scott, Cristo enfatiza la importancia de los asuntos espirituales, y la menor importancia a las cosas materiales.

LA MUJER CANANEA

Jesús partió de ahí y se retiró para los lados de Tiro y Sidón. Una mujer Cananea, venida de aquellas regiones, clamaba por la hija endemoniada. Jesús no le respondió y sus discípulos le pidieron que la despidiera. Jesús respondió que Él había sido enviado para las ovejas perdidas. Ella pidió nuevamente que Jesús la socorriese, y Jesús respondió: No es bueno tomar el pan de los hijos y dárselo a los perrillos. Ella, sin embargo replicó: Si señor, sin embargo los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Jesús entonces respondió: Mujer, grande es tu fe. Y en aquel momento, su hija quedó sana.

Según John Scott, en su obra citada, la mujer de Canaán, representa la fuerza emocional cuando es usada sensualmente. La hija doliente es el producto o resultado

del mal uso de esa fuerza. Cristo comenta que Él fue enviado para las ovejas perdidas, o para aquellos que pecaron con el mal uso de esa fuerza, y es misión de Cristo promover la restauración de la pureza perdida. Cristo también comenta que no es apropiado que el alimento espiritual para las facultades superiores sea destinado para las emociones inferiores, representadas por los perrillos. La respuesta de la mujer Cananea de que los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus dueños, significa que las facultades superiores que deben gobernar la Fuerza de la Vida, dejan a veces que partes de esa Fuerza sean vorazmente apropiadas por las emociones inferiores. Cuando nos abstenemos de dejar caer esas migajas, no tenemos más “perros” dentro de nosotros. Cristo purificó esa naturaleza emocional y curó sus resultados, representados por la hija, hasta que seamos capaces de elevar esa naturaleza a los planos superiores.

Corinne Heline en su obra citada, Vol. IV, Cap. V, comenta ese mismo pasaje relacionado a la mujer Cananea, interpretando las palabras de Cristo de que no sería bueno tomar el pan de los hijos y dárselo a los perrillos, como la afirmación de que la mujer no pertenecía al círculo limitado de los discípulos, y no estaría lista para recibir el pan (las enseñanzas más profundas) destinado a los hijos, (grupo de discípulos). Pero como ella estaba determinada a recorrer el camino que la llevaría al círculo limitado de los discípulos, su respuesta fue la de que hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Su dedicación fue aceptada por Cristo y su hija instantáneamente curada, cuando el Maestro reconoció su fe.

Cabe meditar sobre el contenido de cada interpretación hecha sobre la respuesta de la mujer Cananea, la de John Scott, que enfatiza la necesidad del dominio sobre la naturaleza emocional, y la de Corinne Heline, que enfatiza el poder de la fe y la determinación de seguir el camino de la Vida Superior.

JESÚS RETORNA AL MAR DE GALILEA Y CURA A MUCHOS ENFERMOS

Partiendo de allí, Jesús fue para el mar de Galilea y subió al monte, sentándose allí. Y vinieron multitudes, trayendo consigo cojos, lisiados, ciegos y muchos otros dolientes, dejándolos a los pies de Jesús, que los curó.

John Scott, en su obra citada, interpreta ese pasaje diciendo que la subida al monte, demuestra la Gran Conciencia Espiritual de Cristo y que Él la trajo para un plano inferior para beneficio de las masas con su conciencia inferior. Las masas tenían deficiencias espirituales y vinieron ante Él para iluminarse.

LA SEGUNDA MULTIPLICACION DE LOS PANES

Cristo llamó a sus discípulos y manifestó su compasión por haber estado tres días con Él, sin tener que comer. Cristo les preguntó cuántos panes tenían y los discípulos

respondieron: Siete y unos pececillos. Mandó entonces al pueblo sentarse en el suelo, tomó los panes y los peces, y dando gracias, los partió y los distribuyó al pueblo. Todos comieron y se hartaron, y de lo que sobró se recogieron siete cestos llenos.

Según John Scott, Cristo nuevamente alimenta a las multitudes con los panes y los peces, en una alusión a las enseñanzas para la edad de Virgo-Piscis, la doctrina de la pureza y de la regeneración que debería ser enseñada durante la edad que llegaría. (Ver interpretación hecha en el capítulo 14 del Evangelio).

CAPITULO 16

LOS FARISEOS Y SADUCEOS PIDEN UNA SEÑAL DEL CIELO

Los fariseos y saduceos piden a Jesús que les mostrase una señal de los cielos. Respondió el Señor, que ninguna señal les será dada, solo la de Jonás.

El significado de la señal de Jonás ya fue tratado en el capítulo 12, continuando en este capítulo. John Scott en su libro citado dice, que Cristo habla a los materialistas saduceos y fariseos que solo aceptan la forma de religión que ellos ven y comprenden físicamente, pero no espiritualmente. Ellos pedían a Cristo una señal de Su autoridad, aunque Él irradiaba de Su gloriosa persona, una señal inequívoca de Su talla espiritual, como un elevado iniciado. Cristo responde que no tendrán ninguna señal, a no ser la señal de Jonás, que significa paloma, y simboliza el iniciado.

LA LEVADURA DE LOS FARISEOS Y SADUCEOS

Los discípulos pasaron al otro lado, olvidando llevar pan, y Cristo les advirtió para que se cuidasen de la levadura de los fariseos y saduceos. Como los discípulos insistiesen en el acto de no haber traído pan, Cristo les recordó el milagro de la multiplicación de los panes, y que Él no estaba hablando de los panes sino de la doctrina de los fariseos y saduceos, siendo entonces comprendido por los discípulos.

Continuando la interpretación de John Scott, la advertencia de Cristo sobre la levadura de los fariseos y saduceos, está relacionada a las perniciosas doctrinas de la forma y del materialismo, que los fariseos y saduceos representan.

LA CONFECION DE PEDRO

Yendo Jesús por los lados de Cesárea, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dice el pueblo que es el Hijo del Hombre? Ellos respondieron, unos dicen que es Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o alguno de los profetas. Cristo pregunto entonces a sus discípulos: “¿Y vosotros quien decís que soy Yo?” Max Heindel, en su libro Enseñanzas de un iniciado, Cap. II, afirma que de Pedro vino la respuesta, llena de convicción, rápida e incisiva: “Tu eres Cristo, el Hijo del Dios vivo”. Él había visto la señal del Maestro (La señal de Jonás) y sabia de que hablaba, independiente de los prodigios o circunstancias externas, como el propio Cristo enfatizó al decir: “Bienaventurado eres tú, Simón, hijo de Jonás, pues no fue la carne ni la sangre quien te lo reveló, sino mi Padre que está en los Cielos. En otras palabras, la comprensión de esta gran verdad, era consecuencia de una cualificación interior. ¿Qué cualificación era esa, y aún lo es? Dice Max Heindel, comprendemos por las palabras de Cristo que

siguen, “Pues también te digo que tú eres Pedro, (Petros – una roca) y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

John Scott, en su obra citada complementa esta interpretación diciendo que solamente Pedro poseía la clarividencia que lo capacitó para ver el gran Espíritu interno de Cristo, la clarividencia se gana a través de la regeneración. Pedro había construido la piedra blanca mencionada en el Apocalipsis dentro de su propio ser, la piedra filosofal producida por la transmutación de las partículas en forma de arena de la glándula pineal en una piedra dura como el diamante. Ella fue producida por la elevación de la fuerza vital hasta la cabeza. John Scott dice aún que Pedro es lo opuesto del hombre que construía su casa en la arena, que fue destruida por la tormenta, que representa la fuerza emocional no dominada. El hombre que construye su casa sobre la roca es “Pedro” o Petros, que se regeneró a sí mismo y construyó la piedra blanca en su interior.

Corinne Heline en su libro, Nueva interpretación de la Biblia para la nueva era, Vol. V, Cap. VII, comenta ese pasaje del Evangelio de San Mateo. Ella dice que Juan y Elías son la misma persona, pues Elías renació como Juan Bautista. En esa época, dice Ella, el renacimiento era una verdad aceptada naturalmente. El asunto que se enfoca en este pasaje del Evangelio no era la verdad o la falsedad del renacimiento. Solo se vinculaba a la identidad del Ego que renació como Cristo Jesús. La respuesta de Pedro a la pregunta de Cristo “¿Quién decís que soy Yo?” No es una refutación al renacimiento, pero trae el conocimiento de las verdades más profundas sobre la misión de Cristo. Fue porque Pedro tenía ese conocimiento, que Cristo dijo: “Sobre esa piedra (la piedra de la iniciación) construiré mi iglesia.

Corinne Heline comenta también el pasaje en que Cristo dice: “Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que atares en la Tierra, será atado en los Cielos y lo que desatares en la Tierra, será desatado en los Cielos.” En esa declaración, Cristo aclara, según Heline, la ley de causa y efecto. El hombre gana experiencia en la tierra que incorpora como poder espiritual en el Cielo durante su jornada en los mundos espirituales, para ser usada en vidas posteriores. Esa es la distinción entre las almas viejas y las almas nuevas. Las primeras, amalgamaron más experiencias que las últimas. Las almas más nuevas, con menor experiencia amalgamada, son caracterizadas por el egoísmo y por el deseo de adquirir fama, posición y poder en el mundo. No aprendieron aún sobre la evanescencia de los tesoros materiales, un acto solamente aprendido por el sufrimiento, por la desilusión y por la renuncia. John Scott confirma la interpretación de ese mismo pasaje, diciendo que la persona que dominó su naturaleza inferior en la tierra, también lo hará en los otros planos superiores, siendo verdadera la

reciprocidad, todo como consecuencia de la ley de causa y efecto. No nos volvemos santos solamente por morir, todo es el resultado de una conquista aquí realizada.

JESÚS PREDICE SU MUERTE Y RESURRECCION

Entonces comenzó Jesús a mostrar a sus discípulos que era necesario seguir para Jerusalén y sufrir muchas cosas, ser muerto y resucitado en el tercer día. Pedro lo llamó aparte diciéndole que eso de ningún modo le acontecería. Jesús le respondió: Aléjate, Satanás, tu eres para mí, piedra de tropiezo, porque no miras las cosas de Dios, pero sí las de los hombres. Y, dice Jesús a sus Discípulos, que quien quisiere seguir en pos de Él, que se niegue a sí mismo y tome su cruz, pues, quien quiera salva su vida, la perderá, y quien pierde su vida por su causa, la hallará. Jesús dice aún, que el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus Ángeles, y entonces retribuirá a cada uno de acuerdo a sus obras. Dice finalmente que, algunos de los que aquí se encuentran de manera alguna pasaran por la muerte hasta que vean venir al hijo del Hombre en Su Reino.

Dice John Scott en la obra citada, que es probable que las enseñanzas dadas por Cristo a sus discípulos concernientes a su vida (que es un símbolo de un proceso interno) no fueran claramente por ellos comprendidas, sino tiempo después de su muerte, inclusive por Pedro. Tomar su cruz y seguir a Cristo, representa el servicio desinteresado hecho con el cuerpo físico en el mundo físico, según Scott. “Perder su vida” o morir para la materialidad, es necesario antes que podamos vivir espiritualmente, pues la materialidad es de ningún valor, en comparación con el valor del alma, y eso no puede ser discernido físicamente. “Algunos de los que aquí se encuentran, no pasaran por la muerte, hasta que vean venir al Hijo del Hombre en Su reino” que quiere decir, según Scott, que la conciencia de Cristo espiritualizará ciertas facultades, y que estas no morirán para las cosas de la carne, hasta que sean contactadas por esa conciencia de Cristo. Cósmicamente, el Cristo Cósmico, asciende anualmente al Padre y vuelve en toda su Gloria a la Tierra, en un evento de frecuencia anual. Aunque no sea visto por las masas, su influencia es claramente sentida, especialmente en la época de navidad.

CAPITULO 17

LA TRANSFIGURACION

Dice el capítulo 17, que seis días después, Jesús llevo a Pedro, Santiago y Juan, su hermano a lo alto de un monte y se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandeció como el sol, y sus vestiduras se tornaron blancas como la luz. Y he aquí que se aparecieron Moisés y Elías hablando con Él, Pedro, tomando la palabra, dice: Señor, hagamos aquí tres tiendas, una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaba aún hablando, cuando una nube luminosa los cubrió, y de ella salió una voz que decía: Este es mi hijo amado en quien me complazco. Los discípulos oyendo eso, tuvieron miedo. Jesús se les aproximó y les dijo que se levantaran y que no tuvieran miedo. Descendiendo del monte, Jesús les ordenó que a nadie contaran la visión hasta que el hijo del hombre fuese resucitado de entre los muertos. Los discípulos preguntaron: ¿Por qué dicen entonces los escribas que es necesario que Elías venga primero? Jesús les respondió que Elías vendrá primero. Y añadió, Elías ya vino y no lo conocieron. Entendieron entonces los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Las enseñanzas esotéricas más profundas transmitidas por el Maestro, Según Corinne Heline en su libro, Nueva interpretación de la Biblia para la nueva Era, volumen v, capítulo VIII, Comenzaron en el momento de la transfiguración. Gradualmente, en la medida que los discípulos podían comprender, Él los llevaba a un entendimiento mayor del significado de Su Misión en la Tierra. En la Transfiguración, que puede ser considerada la fiesta y la Victoria de la Luz, según Heline, Él fue acompañado por tres discípulos: Juan, el más avanzado espiritualmente, Santiago, el primero que dio la vida por la causa de la nueva religión, El Cristianismo, y Pedro, la Roca, simbolizando el poder de la fe y de los trabajos sobre los cuales fue edificada la religión Cristiana. Esos tres pudieron llegar hasta el nivel de conciencia del mundo del Espíritu de Vida, el Reino de la Unidad y de la Armonía, según Corinne Heline y, conforme nos transmite Max Heindel, es el mundo en que se encuentra el más alto nivel de la memoria de la naturaleza. Pudieron así contemplar a Cristo vestido con su glorioso traje constituido de sustancia de ese elevado plano celestial. Mateo describe ese momento diciendo que el rostro del Señor brillaba como el Sol, y sus vestiduras eran blancas como la Luz. Explica Corinne Heline que los Discípulos fueron elevados a ese nivel de conciencia para que pudieran tener acceso al Libro de la Memoria de la Naturaleza, que tiene un registro completo de todo cuanto ocurrió durante todo el periodo terrestre y un esbozo de lo que ocurrirá en el futuro. Pudieron así seguir las vidas del Ego que renació como Moisés, Elías y Juan el Bautista. Pudieron ver también lo que estaba reservado para la Misión del Señor y lo que le aguardaba en Jerusalén.

John Scott, en su libro, *Los cuatro evangelios esotéricamente interpretados*, interpreta lo que está escrito en el evangelio, diciendo que la montaña para la cual llevó Jesús a sus discípulos, representa un elevado plano espiritual o lugar de iniciación. Según Scott, el hecho de que los discípulos hubieran visto a Moisés y a Elías, indica que estaban leyendo en la memoria de la naturaleza donde quedan los registros de los eventos ocurridos. El mismo Ego que encarnó como Moisés fue también Elías, y más tarde, Juan el Bautista. Dice Scott, que es probable que Cristo hubiera trazado en la Memoria de la Naturaleza las vidas de ese gran espíritu como enseñanza para sus discípulos. Max Heindel nos transmitió una enseñanza análoga, guardadas las debidas proporciones, al decir que, en un determinado punto del entrenamiento de un aspirante, él es llevado a observar el renacimiento de un ego que murió como niño, pues ese renacimiento se da en poco tiempo, como prueba de la doctrina del renacimiento. Scott dice aún que la manifestación de la divinidad, en la voz que hablo de Cristo, amedrentó a los tres discípulos, que así perdieron el contacto con el elevado plano espiritual. La recomendación de Cristo de no transmitir la visión a nadie es, según Scott, la repetición de una ley oculta, comentarios sobre experiencias de ese tipo pueden perjudicar el proceso de la iniciación. Una máxima transmitida al aspirante dice: Actuar, osar y permanecer en silencio.

Según Corinne Heline, en la misma obra citada, la transfiguración marca un punto alto en el camino del Señor. Después de esa experiencia, Él dedicó lo más profundo de su trabajo esotérico a sus discípulos y realizó sus mayores actos para la humanidad. Él descendió del monte donde se dio la transfiguración para emplear sus días restantes en actos de amor, misericordia y curación de los enfermos y dolientes. La lección a ser aprendida de la transfiguración, es la de que la única razón real para una gran realización, es no volvernos auxiliares y servidores eficaces en los planos inferiores. De su gran exaltación espiritual, de la cual muy superficialmente podemos entender, el Maestro retorno solamente para encontrar su cruz esperando por Él. La transfiguración representa un hecho real, donde un proceso de transmutación tiene lugar dentro del cuerpo de un iniciado. La esencia de los poderes adquiridos a través de sus vidas siguiendo el camino del corazón, es amalgamada con la esencia de los poderes adquiridos siguiendo el camino de la mente, y la unión de las dos produce, según Heline, una luz radiante en todo el cuerpo que puede ser vista por aquellos que tienen ojos para ver. Esa amalgama tiene lugar en el interior de la columna vertebral. La columna vertebral es dividida en tres segmentos. Una porción es dedicada al desenvolvimiento a través del corazón, otra al desenvolvimiento a través de la mente y la tercera está dedicada a la unión de las dos. El cuerpo alma construido por el místico, es blanco como la nieve y el construido por el ocultista es dorado, teñido de rojo, explica Heline. La transfiguración marca la unión de los dos caminos.

Aún, según Heline, la voz oída de Dios repite la misma bendición dada durante el Bautismo. Aquella fue la bendición dada cuando Cristo aceptó los cuerpos de Jesús para su ministerio de tres años, ahora es la bendición cuando Él completó, a través de la transfiguración, el trabajo para la crucifixión.

Max Heindel nos dice que algunos maestros, a través de la transfiguración, alcanzaron la conciencia Cristica, y en ese momento terminaron su misión en la Tierra, pasando a los planos superiores. Cristo Jesús continuó con su misión hasta la crucifixión.

LA CURACIÓN DE UN LUNATICO

Dice el capítulo 17 que cuando llegaron a la multitud, se le aproximó un hombre, poniéndose de rodillas y pidiendo misericordia por su hijo que era lunático y sufría mucho, pues muchas veces caía en el fuego y muchas en el agua. Los discípulos no pudieron curarlo. Siendo traído al Maestro, Jesús reprendió al demonio que salió, y el niño quedó curado. Los discípulos preguntaron porque ellos no pudieron expulsarlo, y Cristo respondió: “Por causa de vuestra poca fe, porque si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diríais a este monte, pasa de aquí para allá y él ha de pasar, y nada os sería imposible”. Cristo añadió: Pero esta clase de demonio, no se expulsa sino con la oración y el ayuno.

Corinne Heline en su obra citada, en el capítulo V, dice que inmediatamente después del rito de la transfiguración, testimoniado por los tres más avanzados discípulos, ocurrió la más difícil de todas las curaciones de obsesión, una que ni los discípulos pudieron realizar. Aunque ellos ya habían exorcizado muchos espíritus malos con mucho éxito, se encontraron impotentes en ese caso. La descripción del padre del niño, que el a veces caía en el fuego y a veces en el agua, contiene un significado oculto. Ese niño, en vidas anteriores, fue un seguidor de misterios, trabajando en los templos, tanto con el fuego como con el agua. Él sin duda, aplico mal esos poderes utilizándolos para la magia negra y entonces durante esa vida estaba bajo el control de poderosas fuerzas malignas emanando del centro de la hermandad de las sombras. Por esa razón, a pesar de su elevado desenvolvimiento, los discípulos no pudieron curarlo. Respondiendo a los discípulos, Cristo dice que esa clase de demonios, solo podría ser expulsada con oraciones y ayuno, o sea, solamente a través de una completa vida de dedicación y de pureza que esa garra tenaz de los magos negros, podría ser quebrada.

Según John Scott en la obra citada, el hijo representa la mente, especialmente esa nueva etapa del desenvolvimiento de la mente que ocurre desde la caída habida en el proceso de generación. Es un lunático porque está doliente, y solo tendrá cura cuando viva de acuerdo con la ley cósmica. “Caer en el fuego” según John Scott, representa el sufrimiento a consecuencia del abuso de la función creadora, y, “Caer en el agua”, el

sufrimiento a consecuencia del mal uso de la fuerza emocional. El comentario de Cristo sobre la clase de demonios, significa que la mente solo puede ser enteramente limpia con la oración y el ayuno. Scott comenta que la oración del Señor, es una fórmula para la construcción del poder espiritual, y el ayuno permite que el Ego gane dominio sobre el cuerpo y adquiera autodomínio por el control de la sangre.

Seguidamente en ese capítulo, se dice que hallándose ellos en Galilea, les dice Jesús que el Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres, que lo mataran, y que al tercer día, Él resucitará. Según John Scott, cósmicamente, la entrega del Hijo del Hombre a las manos de los hombres, representa la Luz del Ego siendo ocultada por el cuerpo físico. Es lo mismo que decir, que la conciencia desciende al plano físico. El ego fue “muerto” en ese proceso. Los tres días después de la muerte, representan los tres periodos evolutivos que tenemos en frente, cuando retomaremos nuestra caminata en dirección a la casa del Padre Celestial. Desde el punto de vista personal, según John Scott, la entrega del hijo del Hombre a los hombres, representa la mala utilización de la fuerza espiritual en el cuerpo por las facultades inferiores.

JESÚS PAGA EL TRIBUTO

Llegando ellos a Cafarnaúm, se acercaron a Pedro los que cobraban tributo y preguntaron si el Maestro de ellos no pagaba tributo. Pedro respondió que sí. Al entrar en casa, Jesús le dice: ¿Qué te parece, Simón? ¿De quién cobran los Reyes de la tierra los tributos, de sus hijos o de los otros?, Pedro respondió, de los otros. Jesús dice: Entonces están libres los hijos. Pero, para que no los escandalicemos, lanza el anzuelo, y al primer pez que saques, abriéndole la boca, encontrarás una moneda, sácala y la das por mí y por ti.

La historia del tributo significa que, cuando lanzamos el anzuelo en las aguas y pescamos un pez, estamos elevando por arriba de las aguas de las emociones a un hermano que está viviendo emociones inferiores. Quedando arriba de esas aguas, la sabiduría, representada por la moneda, que es encontrada en su boca. Hablará entonces con esa sabiduría, que es conquistada por aquellos que han adquirido el autodomínio.

CAPITULO 18

EL MAYOR EN EL REINO DE LOS CIELOS

Respondiendo a una pregunta de los discípulos sobre quien es el mayor en el Reino de los Cielos, Jesús dice, que todo aquel que no recibe el Reino de los Cielos como un niño, de modo alguno en él entrará.

Esta es la primera citación que Max Heindel da de la Biblia en el prefacio del Concepto Rosacruz del Cosmos intitulado “Una palabra al sabio”, complementado por la afirmación de que todos los ocultistas reconocen la inmensa importancia de esta enseñanza, y tratan de vivirla día a día.

Max Heindel justifica esa cita diciendo, que cuando es presentado algo nuevo a un niño, el reacciona diferentemente de los adultos. “No está imbuido del sentimiento dominador de superioridad, inclinado a tomar apariencia de sabio, o a ocultar bajo una sonrisa, o una broma, su ignorancia en cualquier asunto. Es ignorante con franqueza, no tiene opiniones preconcebidas, ni juzga anticipadamente. Es, por lo tanto, eminentemente susceptible de ser enseñado e instruido.

John Scott, en su libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, reafirma esa interpretación hecha por Max Heindel, diciendo que un niño no tiene preconceitos ni opiniones preconcebidas. Los mundos celestiales son muy diferentes de lo que en general se concibe. Solamente cuando tenemos la mente abierta y somos capaces de recibir las enseñanzas como un niño, es que somos capaces de eliminar cualidades indeseadas y entrar en la conciencia de los planos superiores. La persona que piensa que ya sabe es incapaz de ser enseñada, y el orgullo intelectual le impedirá aceptar nuevas enseñanzas. La humildad es una de las primeras características que el neófito debe cultivar. No podemos entrar en los mundos más sutiles sin ser humildes.

No es por otra razón que el evangelio cita las palabras adicionales de Jesús: “Que aquel que se humille como un niño, ese es el mayor en el Reino de los Cielos, y quien recibe a un niño en mi nombre, a mí me recibe.” También hace referencia a las causas de tropiezo en la vida de un aspirante a la vida espiritual simbolizadas en los escándalos, cuando Jesús dice: Que es inevitable que vengan los escándalos, pero, ¡Hay del hombre por el cual venga el escándalo! Jesús dice enfáticamente que si el pie o la mano de un aspirante lo hacen tropezar, es mejor que sea cortado y lanzado fuera, lo mismo se aplica a uno de los ojos.

Corinne Heline en su libro, Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo VIII, cita ese pasaje y comenta, que esas instrucciones de Cristo a sus discípulos luchan con problemas de disciplina espiritual a través de la cual sus

seguidores pueden alcanzar lo que Él alcanzó. Y enfatiza no solo la humildad sino también el perdón como las virtudes más importantes, como será comentado al final.

John Scott, en su obra citada, prosigue que aquel que recibe a un niño en nombre de Cristo, recibe también a Cristo, porque el niño posee cualidades semejantes. El evangelio dice también que cualquiera que ofenda a uno de esos niños que creen en Cristo, será mejor para él que se coloque una piedra de molino en el cuello y se arroje a las profundidades del mar, que en este caso simbolizan las emociones inferiores. Los escándalos serán para probarnos y ayudarnos a transformar la inocencia en virtud. Pero, hay de aquel que desempeñe el papel de tentador, pues la ley de causa y efecto decreta que el tendrá que pagar por eso. Echar fuera los pies y manos, y uno de los ojos, simbolizan el extremo cuidado con los sentidos, que pueden llevar nuestro cuerpo y mente al pecado y así destruir nuestras aspiraciones.

LA PARABOLA DE LA OVEJA PÉRDIDA

Jesús continúa diciendo: Mirad, no desprecies a cualquiera de esos pequeñines, porque Yo os afirmo, que sus Ángeles en los cielos ven incesantemente el rostro de mi Padre Celestial. Si un hombre tuviera cien ovejas, y una se le extravía, ¿No dejara él en los montes las noventa y nueve yendo a buscar la que se extravió? Y si por ventura la encuentra, sentirá mayor placer por causa de esta que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre Celestial que perezca uno solo de estos pequeñines.

Comentando esta parábola, Corinne Heline, en su misma obra citada, dice que los dígitos del número noventa y nueve totalizan 18, números cuya suma totalizan nueve, el número de la humanidad. Eso simboliza por tanto que todos deben ser salvados. Ninguno puede ser permanentemente perdido, pues es parte de Dios. Según Heline, lo mismo se aplica a los candidatos a la iniciación, que siempre tienen la ayuda y protección de los maestros de la sabiduría, que trillaron el mismo camino. Hay mucha alegría en los cielos cuando un neófito consigue vencer los obstáculos que lo hacen merecer el privilegio de tener la conciencia de la vida eterna.

Según John Scott en la misma obra, “Los ángeles de los pequeñines” a los que se refiere Jesús, dice respecto a aquellos, que aún son muy nuevos para ser responsables por sus actos, y tienen un ángel de la guarda. Las consecuencias para los que perjudican esos seres que no saben aún diferenciar entre lo cierto y lo errado son, por lo tanto, muy severas.

La interpretación de Scott sobre la oveja perdida, es la de que la oveja simboliza la inocencia y la pureza, y también aquellas cualidades espirituales que perdimos en

nuestro descenso al mundo material. Luego, aquel que perdió una de esas cualidades, debe ir a recuperar esa cualidad perdida, y cuando lo hace, será grande su alegría.

COMO TRATAR A UN HERMANO CULPADO

Jesús continúa predicando a los discípulos: Si tu hermano peca contra ti, ve y arréglate con él solo. Si él te escucha, ganaste un hermano. Si no te escucha, toma contigo una o dos personas para que por el testimonio de los testigos, toda la palabra se establezca. Si él no atiende, díselo a la iglesia, y si no escucha a la iglesia, considéralo como gentil o publicano. En verdad os digo, todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en el cielo. También os digo que si dos de entre vosotros concuerdan por ventura en pedir algo, les será concedida por mí Padre que está en los Cielos. Porque donde estuvieren dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.

Según John Scott (obra citada) esos versículos enfatizan el hecho de que las leyes de los Cielos operan en la Tierra, y las actividades en la Tierra tienen sus efectos en los mundos Celestiales. Por lo tanto, si salvamos a nuestro hermano al mostrarle como operan las leyes cósmicas, de modo que pueda usarlas en su beneficio, ganamos ese hermano que también será salvado en los planos superiores después de su muerte. Lo que atamos en la tierra, representan las cualidades que preservamos en el mundo material, que también lo serán en los mundos invisibles y no nos causaran sufrimiento en el purgatorio. Del mismo modo lo que desatamos representa la no preservación de esas cualidades, y la caída en el pecado, con el consecuente sufrimiento en el purgatorio. John Scott también comenta el poder del pensamiento, y particularmente el de Cristo. Cuando dos o tres personas oran juntas, pueden traer de los Reinos Superiores un poder real. Esotéricamente, puede significar que cuando los dos polos de un ser, la mente y el corazón, buscan a Cristo, Él estará con ambos. El ritual de curación de la Fraternidad Rosacruz también reconoce que cuando una persona o grupo de personas, oran fervorosamente en una súplica a un poder superior, atraen para sí una fuerza Divina que penetra al hombre o grupo de hombres y anima la forma de pensamiento que ellos crearon, siendo alcanzado el fin por el cual ellos se reunieron.

LA IMPORTANCIA DE LA VIRTUD DEL PERDON

(LA PARABOLA DEL ACREEDOR INCOMPASIVO)

Entonces Pedro, aproximándose pregunto: Señor, ¿hasta cuantas veces perdonaré a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? Jesús respondió: No te digo siete veces, sino setenta veces siete. Jesús continuó diciendo que por eso el Reino de los Cielos es semejante a un rey que resolvió ajustar cuentas con sus siervos, delante del

cual le trajeron uno que le debía diez mil talentos. El siervo no tenía con que pagar e iba a ser vendido con su familia y todo lo que poseía. El siervo postrándose, rogó al amo que tuviese paciencia, que él le pagaría. El señor de ese siervo se compadeció de él y le perdonó su deuda. Salió el siervo y encontró uno de sus conservos que le debía cien denarios, y agarrándolo le dice: Págame lo que me debes. El consiervo a sus pies, pidió paciencia que él le iría a pagar la deuda. El siervo no perdonó la deuda, y lo mandó a prisión. Teniendo conocimiento de lo ocurrido, el rey, indignado entregó el siervo a los verdugos, hasta que pagase toda la deuda. Jesús comentó al final. Así también mi Padre Celestial os hará lo mismo si desde lo íntimo no perdonáis cada uno a su hermano.

Corinne Heline, en la misma obra, comenta que, en la parábola del acreedor incompasivo, Cristo enuncia los principios del código social que prevalecerá en la edad de acuario, en que la compasión, la misericordia y el espíritu de caridad y de verdadera fraternidad serán manifiestos, lo que está en flagrante contraste con el enfoque duro, arbitrario y deshumano de los días de hoy. Los escépticos y materialistas consideran esa visión como utópica y fruto de soñadores. El idealismo acuariano, entretanto, es basado en enseñanzas de Cristo que miró para mucho después de Sus días y, en medio de un mundo hostil, osó proclamar verdades que pertenecen a un nuevo y brillante futuro.

John Scott, en la misma fuente citada, dice que a través de la respuesta de Cristo a Pedro y de esa parábola, tanto el perdón de los pecados que vino por medio de Cristo y la Ley Mosaica de Causa y Efecto, nos son enseñadas. Ellas actúan imparcial y científicamente en nuestras vidas. Son las enseñanzas de Cristo que cuando pedimos perdón y nos arrepentimos sinceramente, nuestros pecados, son perdonados. Más, es de la Ley Mosaica de Causa y Efecto, que si no perdonamos a los otros, no podremos ser perdonados. El amor tendrá que ser irradiado en todas las direcciones, tanto para quien recibe la gracia como de quien se recibe la gracia.

CAPITULO 19

LA CUESTION DEL DIVORCIO

Respondiendo a algunos fariseos si era licito al marido repudiar a su mujer por cualquier motivo, dice Jesús: “¿No habéis leído que el creador desde el principio los hizo hombre y mujer, y por esta causa dejará el hombre padre y madre y se unirá a su mujer, volviéndose los dos una sola carne? Por lo tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre.” Los fariseos replicaron: “¿Por qué mandó entonces Moisés dar carta de divorcio y repudiar?”

Respondióles Jesús: “Por causa de la dureza de vuestros corazones fue que Moisés permitió repudiar a vuestras mujeres; sin embargo, no fue así desde el principio. Yo, además os digo, quien repudie a su mujer, no siendo por causa de relaciones ilícitas y se case con otra, comete adulterio.”

John Scott, en su libro *Los cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados*, explica que, cuando Cristo dice que no fue así desde el principio, Él se estaba refiriendo al tiempo de inicio de nuestra jornada evolutiva en que éramos hermafroditas, y no necesitábamos de la ayuda de otro ser para generar otro nuevo cuerpo físico. Era una ley Mosaica que un hombre debería dar una carta de divorcio a su mujer antes de divorciarla, pues así lo establecía el régimen de Jehová. Con la venida de Cristo un mejor entendimiento de la ley fue dado, que lleva en consideración el acto oculto de que, con el casamiento, hay una mezcla real de sangre del marido con la de la mujer. En consecuencia, no es cierto que los cuerpos vitales del hombre y de la mujer sean mezclados indiscriminadamente. Así, la única causa para el divorcio, es el adulterio, ya que el compañero que comete adulterio, está realmente violando una Ley Cósmica.

Los Discípulos dijeron: “Si esa es la condición del hombre en relación con su mujer, no conviene casarse” Jesús además les respondió: “No todos están aptos para recibir este concepto, solo aquellos a quienes les es dado, porque hay los que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del Reino de los Cielos.”

John Scott, en su obra, comenta que aquellos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del Reino de los Cielos, son los que retienen su simiente y la absorben en su ser para “Iluminar el templo de Dios”, que es el cuerpo. Vendrá el tiempo en que todos nosotros seremos eunucos, excepto cuando fuera para traer niños al mundo, pues esa es la razón de la existencia de la fuerza creadora. Max Heindel afirma que es un deber y un privilegio de los seres más evolucionados, proveer cuerpos para otros seres evolucionados que están esperando por padres que estén aptos para generar vehículos de mayor pureza, para poder renacer.

JESÚS BENDICE A LOS NIÑOS

Le trajeron algunos niños para que les impusiese las manos, pero los Discípulos los reprendieron. Más, Jesús les dice: Dejad a los pequeñines, pues de ellos es el Reino de los Cielos.

John Scott explica que, una vez más, somos enseñados de que debemos poseer ciertas cualidades de un niño antes de que podamos alcanzar un mayor nivel de conciencia.

EL JOVEN RICO

Alguien se aproximó al Maestro y preguntó lo que debía hacer para alcanzar la vida eterna. Jesús respondió: Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. El joven respondió que todo eso él observaba y preguntó lo que aún le faltaba. Jesús le dice: Si quieres ser perfecto, ve, vende todos tus bienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en los cielos; después, ven y sígueme. El joven, oyendo eso, se alejó triste, por ser dueño de muchas propiedades.

John Scott interpreta que, en el caso del joven rico, cumplir la ley no era suficiente. Esa era la forma antigua de la religión. La justificación es el primer paso, pero también debemos consagrarnos, como nos lo muestra también la simbología del Tabernáculo en el Desierto. El amor a sus bienes es un gran obstáculo en el camino espiritual.

Dice entonces Jesús a Sus Discípulos que un rico difícilmente entrará en el reino de los Cielos, y que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que un rico entrar en el Reino de los Cielos.

John Scott nos trae a consideración la posibilidad de una traducción errada de la Biblia, pues el término traducido podría ser cuerda en vez de camello, y enfatizó en la simbología usada por San Mateo, pues el “ojo de la aguja” significa un pasaje muy estrecho, que en el caso del camello, exigiría que de él fuese retirada toda la carga (los bienes) y que él se arrastrase para pasar por esa abertura pequeña. Aplicada la simbología al joven rico, él tendría que remover toda su avidez por sus bienes y humillarse para entrar en el Reino de los Cielos.

Pedro entonces le dice a Jesús: Todo lo dejamos y te seguimos: ¿Qué será, pues, de nosotros? Jesús respondió: Vosotros que me seguisteis, cuando en la regeneración, el Hijo del Hombre se sienta en el Trono de su Gloria, vosotros también os sentareis en doce tronos para juzgar las doce tribus de Israel. Y todo aquel que hubiere dejado casa, hermanos, padres y madres, hijos o campos por causa de mi nombre, recibirá muchas veces más y heredará la Vida Eterna. Sin embargo, muchos primeros serán los últimos, y los últimos serán los primeros.

Según John Scott, Cristo dice a los discípulos que, cuando se regeneren y el Cristo Interno fuera glorificado, cada uno regirá a las doce tribus de Israel, o los doce atributos internos. El Yo superior será el regente. Scott también explica que los versículos que recomiendan dejar bienes y parientes en nombre del Señor, no tienen la intención de recomendar al aspirante dejar de cumplir con sus obligaciones que derivan de sus relaciones familiares, pero sí que vean a sus parientes como espíritus, y no se limiten a una mera relación de sangre. Los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros, significa que aquellos que son considerados primeros en el mundo físico, serán los últimos en el mundo material y recíprocamente. También dice respecto al orden en que los varios vehículos son creados y disueltos. Cuando renacemos el primer vehículo a ser formado es la mente y el último es el cuerpo físico. Al volvernos a los mundos celestiales, perdemos primero el cuerpo físico, y la mente será abandonada al final, en el segundo cielo. Lo mismo se da con el triple espíritu. El Espíritu Divino fue el primero en ser despertado, en el Periodo de Saturno y, en el periodo de Vulcano, al final, solamente él existirá, pues ya abra absorbido a los demás espíritus.

CAPITULO 20

LA PARABOLA DE LOS TRABAJADORES EN LA VIÑA

Jesús transmitió a Sus Discípulos la parábola de los trabajadores en la viña que, según Corinne Heline, en su libro *La Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era*, volumen V, capítulo VI, es de las más profundas y con amplio alcance en su aplicación, en la vida humana en la Tierra.

En la parábola de los trabajadores en la viña, Jesús asemeja el Reino de los Cielos a un dueño de casa que salió de madrugada para contratar trabajadores para su viña a un denario por día. Repitió el procedimiento, en la tercera, en la sexta, en la novena y en la undécima hora. Al caer de la tarde, el señor de la viña pidió a su administrador para pagar a los trabajadores, y cada uno recibió el mismo valor, un denario. Los que llegaron en primer lugar pensaron que recibirían más, pero solo recibieron también un denario, y murmuraron contra el dueño de la casa. El propietario dice que no está cometiendo injusticia, pues eso fue lo acordado. Dice también que quería dar a los últimos lo mismo que a los primeros. Preguntó: “¿Por qué me veis con malos ojos porque soy bueno? Jesús terminó la parábola diciendo: “Así, los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos”.

Corinne Heline habla así de esta parábola: La gran eterna e inmutable Ley Cósmica que gobierna el Universo, está centrada en el Espíritu de la Unidad. Cada ser humano es una chispa de Dios, lo que quiere decir, que todos somos inherentemente Divinos, y cada uno tiene derecho a una parte igual de la herencia del Reino del Padre. La ley opera imparcialmente. Una parte igual está destinada a cada ser humano. Muchos entretanto, no perciben esa verdad, y así no consiguen recibir su parte a él destinada. Viven por las leyes de la materialidad, aún no despertados para las leyes del Espíritu que dice “Todo lo que el Padre tiene es mío”.

La viña es el plano terrestre, según Heline. Los trabajadores son nuestra humanidad en evolución y el propietario es Dios, o la Ley Cósmica. Frecuentemente, en el transcurso de la operación de esta ley, lo que está de primero a los ojos del hombre, puede estar en último lugar a los ojos de Dios. Los que no perciben la imparcialidad de las medidas de Dios, se quejan de ellas, son de ojos limitados, pues no reconocen a Dios que es bueno. El hombre está destinado a superar esas limitaciones, e ir a habitar un nuevo Mundo de Igualdad, de Amor, Amistad y Vida, que reinará supremo por toda la eternidad.

John Scott en su libro *Los Cuatro Evangelios Esotéricamente interpretados* dice, que los trabajadores en la viña, son los que hacen la Voluntad de Dios. Los salarios recibidos

representan el desenvolvimiento personal. Los pioneros deben tener conciencia de que su recompensa será el desenvolvimiento obtenido, y no mayores posesiones que los otros que vienen después. La máxima oculta “Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos”, se aplica a muchas fases, tanto en el desenvolvimiento personal como en el cósmico, como ya fue ejemplificado en el capítulo anterior.

Un comentario adicional que podríamos hacer, es que Dios desea que todos tengamos el mismo desenvolvimiento, lo que está simbolizado en el mismo salario para todos, desde el mismo momento en que despierten para la vida espiritual. Eso explica también, el inmenso sacrificio realizado por Cristo para que dispusiésemos de mejores condiciones para evolucionar, y para que muchos no se quedasen atrás en el camino. El mantiene la viña con Su Vida y Su Amor, para que nuestro trabajo sea más fructífero y nuestra cosecha sea multiplicada.

LA PREDICACION DE JESÚS Y EL PEDIDO DE LA MADRE DE SANTIAGO Y JUAN

Jesús llamó entonces a los doce apóstoles y les dijo que irían a subir para Jerusalén. Dice también que el Hijo del Hombre sería entregado a los sacerdotes y escribas, que lo condenarían a la muerte y que, a su vez, lo entregarían a los gentiles para ser escarnecido, azotado y crucificado, pero resucitando al tercer día.

John Scott en su misma obra citada, dice que la jornada de Jesús a Jerusalén, representa la Ascensión del Espíritu a la cúpula del Templo, la cabeza humana, acompañado de los discípulos, o sea, las facultades espiritualizadas bajo el dominio del Cristo Interno. Los citados sacerdotes y escribas representan las frías condiciones mentales del ser, incapaces de sentir el calor del principio de Amor-Sabiduría de Cristo, pero capaces de condenarlo. Ser entregado a los gentiles significa ser entregado a los no circuncidados, o sea, ser entregado al yo inferior, en oposición al Espíritu. John Scott dice que eso representa la condición de la humanidad, que diariamente crucifica al Cristo Interno. La ascensión en el tercer día, indica el completar el tercer paso de nuestro desenvolvimiento espiritual cuando nos volvemos Iniciados.

Entonces la mujer de Zebedeo, la madre de Santiago y Juan, pidió que en el reino de Cristo, sus dos hijos se sentasen a Su lado. Cristo explicó que ellos podrían beber de Su cáliz, pero sentarse a su lado, no competía a Él conceder. Los diez apóstoles restantes, al oír eso, se indignaron con los dos hermanos, Jesús los reprendió diciendo, que aquel que quisiese tornarse el mayor entre todos los Discípulos, que sirviese a los demás, tal como el hijo del hombre, que no vino para ser servido pero sí para servir y dar su vida para el rescate de muchos.

John Scott explica que el cáliz que Cristo bebió, es el cáliz del Sacramento en el cuerpo, y que nosotros solo beberemos de ese cáliz si fuese esa nuestra voluntad, para poder regenerar nuestro cuerpo. Ese proceso da lugar al bautismo del Espíritu Santo, que es el Poder Divino descendiendo sobre nosotros. El pedido hecho a Cristo por la madre de Santiago y Juan, revela el desconocimiento sobre la verdadera identidad de Cristo, un Arcángel, de una oleada de vida dos niveles por encima de la de la humanidad, y que uso los vehículos de Jesús, el hombre para poder realizar su Misión. Además de eso, como el más alto Iniciado entre los Arcángeles, Cristo ya había elevado su conciencia, la conciencia de un Arcángel hasta el propio Trono del Padre (El Mundo de Dios). Sugerimos al lector que consulte el diagrama 14, del Concepto Rosacruz del Cosmos. Al final, Cristo dice que aquel que sirve mejor, es el que más avanza espiritualmente, pues el avance espiritual, depende del servicio realizado. Cristo dio su ejemplo, pues sirvió a la humanidad durante su misión en la Tierra, y continúa sirviéndole volviendo a la Tierra todos los años.

LA CURACIÓN DE DOS CIEGOS DE JERICÓ

Saliendo de Jericó, una gran multitud lo acompañaba, y dos ciegos, sentados a la vera del camino, y habiendo oído que Jesús pasaba, le clamaron por Su compasión. La multitud clamaba para que se callasen, pero ellos gritaban más alto. Indagados por Jesús sobre lo que deseaban, ellos respondieron que querían tener sus ojos abiertos. Jesús tocó sus ojos y ellos recuperaron la vista y Lo siguieron.

John Scott explica que todos somos espiritualmente ciegos, sentados a la orilla de “la carretera de la vida”. Cuando la fuerza de Cristo pasa a lo largo de la columna espinal en el camino para Jerusalén (que representa la cabeza) abre nuestros ojos espirituales y comenzamos a ver. La multitud que pide a los ciegos que se callen, representa nuestra personalidad, la que crucifica al Cristo. Si somos persistentes en clamar por Cristo, Él curará nuestra ceguera espiritual y llegaremos a ver.

Corinne Heline, en su libro Nueva Interpretación de la Biblia, volumen V, capítulo V, da su interpretación sobre la curación de los dos ciegos en Jericó. Jericó es considerada la ciudad de la luna, un símbolo de la vida sensual. Como el mismo hecho está descrito en el Evangelio de San Marcos, capítulo X: 46-52, la autora habla de Bartolomé, ciego por la intensidad de las reacciones emocionales. Corinne Heline, llama la atención para el gesto de Bartolomé, retirando la capa, para ser curado por Cristo, conforme a lo descrito en ese evangelio. Esto significa que él a través de la purificación se tornó no de los seguidores de Cristo, caminando para el discipulado. Heline también destaca las palabras de Cristo, dichas a los neófitos, base de todo el crecimiento espiritual, que “aquel que quiera ser el mayor entre vosotros sea siempre el siervo de los otros”.

CAPITULO 21

LA ENTRADA TRIUNFAL DE JESÚS EN JERUSALEN

Cuando volvieron de Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el Monte de los Olivos, Jesús envió dos discípulos para ir a la aldea y hallar una asna amarrada y con ella un pollino, desatadlos y traedlos al Señor, si alguien dijese alguna cosa, debéis decir que el Señor los necesita. Los discípulos trajeron la asna y el pollino, y sobre ellos pusieron sus vestidos, y sobre ellos Jesús se montó. Y la mayor parte de la multitud extendió sus mantos por el camino, y otros cortaban ramas de árboles esparciéndolos por el camino. Las multitudes clamaban: Hosanna al hijo de David.

Según John Scott en su libro *Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados*, los dos discípulos enviados por Cristo para traer los animales, representan las cualidades espirituales encargadas de elevar el fuego espiritual desde la base de la columna hasta el plexo solar, de donde la fuerza de Cristo la utiliza para ascender a la cabeza, representada por Jerusalén. Cuando eso ocurre, toda la conciencia se regocija, lo que es representado por el clamor de las multitudes. Es un momento de gran júbilo para el neófito, porque la clarividencia y la claro-audiencia resultan de ese paso.

El Concepto Rosacruz del Cosmos, cuando habla del entrenamiento esotérico en el capítulo XVI – El Método de Adquisición del Conocimiento Directo, trata de ese proceso de preparación para la Iniciación que envuelve el uso de la fuerza sexual, que más abajo describiremos:

“En la mayoría de las personas, la mayor parte de la fuerza sexual que podría ser legítimamente utilizada a través de los órganos creadores, es desperdiciada en la gratificación de los sentidos; por consiguiente, en esas personas, hay muy poco de las corrientes ascendentes que son mostradas en el diagrama 17.”

“Cuando el aspirante a la vida superior comienza a controlar cada vez más esos excesos y a dedicar su atención a pensamientos y esfuerzos espirituales, el clarividente entrenado percibe la fuerza sexual economizada comenzando a ascender por la columna. Ascende en volúmenes cada vez mayores, a lo largo del camino mostrado por las flechas en el diagrama 17, atravesando el corazón y la laringe, o la espina dorsal y la laringe, o ambos, y entonces pasando directamente entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal en dirección al punto oscuro de la raíz de la nariz donde el “Observador Silencioso”, el más elevado espíritu, tiene su asiento.

“Normalmente, esas corrientes no siguen solamente uno de los dos caminos indicados en el diagrama con la exclusión integral del otro, pero generalmente un camino es seguido por la mayor parte de las corrientes sexuales, de acuerdo con el temperamento del aspirante. En el que está buscando la iluminación a través de líneas puramente intelectuales, la corriente sube a través de la columna y una pequeña parte sube a través del corazón. En el caso del místico que siente más que sabe, la corriente sube predominantemente a través del corazón.

Son esas corrientes sexuales que en el Evangelio están representadas por los animales citados. Ese proceso de preparación debe ser cultivado por algún tiempo, antes que el verdadero entrenamiento esotérico pueda ser iniciado. Dice el Concepto más adelante: “Debe ser visto, por lo tanto, que una vida moral dedicada a pensamientos espirituales debe ser vivida por algún tiempo antes que sea posible iniciar el trabajo que proporcionará al aspirante el conocimiento directo de los reinos suprafísicos y tornarlo, en su sentido real, en un auxiliar de la humanidad.”

Corinne Heline, en su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, capítulo IX, interpreta ese pasaje diciendo, que la Entrada Triunfal en Jerusalén, conmemorada en la iglesia como el Domingo de Ramos, es el inicio de la última semana en que Cristo Jesús permanece entre nosotros, la Semana Santa, de gran significado místico para el aspirante a la vida superior. Como Cristo no tenía ninguna causa terrena para liquidar, Él podía cubrir todo el camino de la Iniciación del periodo terrestre durante los tres años de su ministerio. La Entrada Triunfal es, por lo tanto, símbolo de una iluminación espiritual elevada, obtenida a través de la iniciación. La asna representa una portadora de paz, y las palmas, la honra a la victoria. Cristo añadió una nueva nota a los Misterios Lunares. Él solicitó un pollino donde ningún hombre se hubiera sentado. Él encargó dos discípulos para hacer eso, ya que estaba instruyéndolos en los Misterios más profundos de la nueva religión cristiana. Jesús se sentó sobre el jumentillo, solamente después de que los discípulos pusieron sus vestidos sobre él, que representan el fruto de su labor. Y a medida que el venía, ellos lanzaban sus vestidos en el camino. Betfagé significa “La casa de las cámaras” y Betania “La casa de los higos” o la “fecundidad o el crecimiento a partir de la multiplicación de los frutos”. A medida que los discípulos vislumbraban una nueva Tierra y una nueva raza, cuando las más profundas enseñanzas pudieron ser comprendidas y manifestadas, comenzaron a regocijarse y a agradecer a Dios por los grandes trabajos que habían presenciado.

Corinne continúa su interpretación diciendo que los dos más avanzados discípulos, Pedro y Juan, encontraron el jumentillo, que representa la sabiduría, que estaba atado en un lugar donde dos caminos se encontraban...Esos dos caminos, el camino del conocimiento y el camino de la fe se encontraban en la cruz de la liberación del cuerpo.

Eso fue demostrado por Cristo: La mezcla de los poderes producidos en los dos caminos, el camino de la mente y el camino del corazón, produce el adepto. Ese es el trabajo de los Misterios Cristianos, y la ceremonia de la Entrada Triunfal simboliza la entrada en las verdades superiores. Que ese trabajo es de difícil consecución, es demostrado por el acto del Domingo de Ramos (el ideal) preceder los sufrimientos de la Semana Santa. La pascua simboliza no solo a Cristo como el Maestro que muestra el camino de la inmortalidad a través de su resurrección de la muerte o la liberación del cuerpo a través de la Iniciación, como también la liberación de la rueda de nacimiento y muerte en el plano físico.

LA PURIFICACION DEL TEMPLO

Habiendo Jesús entrado en el Templo, expulsó a los que allí vendían y compraban; también derribó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. Y les dijo: Mi casa será llamada casa de oración. Vinieron a Él los ciegos y los cojos, y Él los curó. Más, viendo los principales sacerdotes y los escribas las maravillas que Cristo hacía y los niños clamando Hosanna al Hijo de David, se indignaron y preguntaron a Jesús: ¿Oyes lo que estos te están diciendo? Respondió Jesús: Si, ¿nunca han leído: de la boca de los pequeñines y niños de pecho sacaste perfecta alabanza? Dejándolos, Jesús se fue para Betania.

Según John Scott, en su obra citada, Jerusalén simboliza la cúpula del Templo, y también la conciencia superior. Ella es naturalmente influenciada cuando las fuerzas de Cristo la encuentran, nacida en la parte posterior de lo que había sido una fuerza animal dentro del cuerpo. La expulsión de los cambistas y de los vendedores de palomas, representa la expulsión de los atributos inferiores que alimentan la conciencia materialista de las personas. Los cambistas representan los que tienden a hacer al espíritu subserviente de la parte material del ser. Los que venden palomas representan a los que cambian la pureza, simbolizada por la paloma, por ganancias materiales. El cuerpo debe ser verdaderamente el Templo del Espíritu, porque nuestras vidas diarias, deben ser una constante oración. Los niños clamando en el Templo, son las nuevas facultades nacidas como resultado de la influencia de Cristo en el Templo o cuerpo. Los sacerdotes y escribas, representan la religión puramente mental y formal, que no comprende ni aprecia las cosas del Espíritu. Cristo dice que esos niños, son las nuevas facultades que expresan un espíritu más puro y superior que las partes más sofisticadas del ser.

Corinne Heline, en su obra citada, dice que la purificación del Templo del cuerpo es una preparación para su uso como un puro y sagrado canal para las cosas del Espíritu. El

significado externo de ese episodio en el Templo, deriva del acto que los sacerdotes recibían una enorme participación de aquellos a los cuales se les permitía vender animales en el Templo para ser usados como sacrificio. La privación de esa participación aumentó la animosidad de esos sacerdotes contra el Maestro. La expulsión de los cambistas, según Heline, representa un importante evento en la vida de un aspirante. Correctamente usado, el cuerpo es el Templo del Espíritu, pero como la fuerza de la vida fue usada indebidamente en muchas vidas pasadas, se volvió una cueva de ladrones. La educación de la juventud para la Edad de Acuario, incluirá una enseñanza que considerará el poder del pensamiento para moldear el cuerpo como Templo del Espíritu, y que ese Templo sea la más preciosa herencia del Espíritu.

LA HIGUERA SIN FRUTOS

Jesús salió de la ciudad, yendo para Betania, donde pernoctó. Temprano por la mañana, estando con hambre, viendo una higuera y no habiendo echado sino hojas, dice Jesús: Nunca más nazca fruto de ti. Y la higuera se secó inmediatamente. Jesús dice aun a los discípulos, que si tuviesen fe, podrían decir al monte que se levante y se lance al mar, y eso sucedería.

John Scott, en la obra citada, dice que una ciudad, en este caso Betania, significa siempre un estado de conciencia. Betania, conforme lo explicado por Corinne Heline, y confirmado por Scott, significa fecundidad. John Scott explica también, que como la Biblia es un libro espiritual, el hambre y el alimento son de naturaleza espiritual. Tenemos hambre espiritual cuando alcanzamos el estado de conciencia representado por Betania, y comenzamos a producir de manera espiritual. La higuera tiene el mismo significado. Los higos representan aquella parte de la fuerza vital usada para fines de regeneración. Cuando la fuerza vital es usada sensualmente, no produce los frutos espirituales. Si no producimos los frutos de la regeneración internamente, la “higuera secura” porque toda la fuerza vital fue desperdiciada físicamente. El acto de decir que solo existen hojas en la higuera puede significar, según Scott, aquellas personas que aparentan ser espirituales, más no viven así. Remover el monte para el mar, representa la limpieza de la naturaleza del deseo. El mar representa la naturaleza emocional y el monte un elevado estado de conciencia. La fe para mover el monte para el mar, significa elevar las emociones para un estado superior y más puro.

Corinne Heline en la misma obra citada, dice que la higuera simboliza el poder de regeneración. Explica que Cristo, nunca maldeciría cualquier forma de vida. Él estaba hablando para sus discípulos del mal uso del poder de la generación y de sus consecuencias. La generación es una fase temporal de nuestro proceso evolutivo.

Cuando los siete centros espirituales fueren despertados en nuestro cuerpo, el corazón y la laringe serán nuestros órganos de generación. Era para esa divina consumación del poder humano que Cristo tenía hambre cuando salió de la ciudad para Betania.

LA AUTORIDAD DE JESÚS Y EL BAUTISMO DE JUAN

Habiendo llegado Jesús al Templo, y estando ya enseñando, se le acercaron los principales sacerdotes y ancianos del pueblo preguntando con qué autoridad hacía esas cosas. Jesús dice que solo respondería si ellos respondiesen de donde era el bautismo de Juan, del cielo o de los hombres. Ellos se decían entre sí, que si respondían del cielo, Jesús preguntaría, por qué, y si respondían de los hombres, irían contra el pueblo que consideraban a Juan un profeta. Dijeron entonces que no sabían. Jesús entonces no les dijo con qué autoridad hacía esas cosas.

John Scott explica que la facultad mental de la crítica, representada por los sacerdotes y los ancianos, era incapaz de comprender las verdades espirituales. El Bautismo realizado por Juan era físico y espiritual si el aspirante estuviese preparado para recibirlo. Si una persona siendo bautizada se arrepiente verdaderamente de sus pecados, y se eleva por encima de las aguas de la generación, en cierto tiempo, ese proceso regenerativo traerá el Bautismo del espíritu. El Bautismo físico es solo un símbolo del bautismo espiritual.

LA PARABOLA DE LOS DOS HIJOS

Jesús propuso una parábola. Un hombre tenía dos hijos y dice al primero para ir a trabajar. El hijo le dice que sí, pero no fue. Dice lo mismo al segundo que respondió que no quería, pero se arrepintió y fue. Preguntó Jesús cuál de los dos había hecho la Voluntad del Padre. Dijeron que fue el segundo. Jesús respondió: Publicanos y meretrices os preceden en el Reino de los Cielos, porque Juan vino a vosotros y no creísteis en él, mientras que publicanos y meretrices creyeron. Vosotros, además, viendo esto no os arrepentisteis por no creer en él.

Según John Scott, los dos hijos representan los dos principales tipos de individuos, el mental y el emocional. El individuo del tipo emocional, incluyendo los publicanos y las meretrices, pueden primero rehusarse a trabajar en la viña del Señor, pero usualmente arrepentirse de sus pecados y retornar a Dios. El individuo del tipo mental, representando a las personas que practican solamente la religión formal o realizan sus labores apenas mentalmente, están de acuerdo en vivir la verdadera vida, pero apenas lo hacen superficialmente. Nunca realmente entrando en el espíritu del trabajo.

LA PARABOLA DE LOS LABRADORES MALOS

Jesús propuso otra parábola. El dueño de una propiedad plantó una viña y la rodeó de un cerco, construyó en ella un lagar, edificó un edificio y se lo arrendó a unos labradores y después se ausentó de la región. En tiempo de la cosecha, envió sus siervos a los labradores para recibir la parte que le correspondía. Los labradores espantaron a los siervos, matando algunos e hiriendo a otros. El señor de la propiedad envió otros siervos que tuvieron la misma suerte. Envío entonces su hijo que también fue muerto. Preguntó entonces Jesús: ¿Qué hará el señor de la viña a aquellos labradores? Todos respondieron que el señor hará perecer a esos malvados y arrendará la viña a otros. Jesús entonces dice: La piedra que los constructores desecharon, esa será la piedra principal, la piedra angular, pues esto procede del Señor. El reino de Dios de vosotros será retirado y entregado a un pueblo que produzca los respectivos frutos. Los sacerdotes y fariseos comprendieron que era con respecto a ellos que Él hablaba.

John Scott dice que, interpretado en el sentido personal, la parábola representa nuestro cuerpo físico, constituyendo un pequeño mundo. El lagar representa el asiento de la fuerza vital, y la torre representa nuestra mente. Como Egos somos los señores de la viña. Para recorrer nuestro camino evolutivo descendimos de los mundos espirituales, y con eso perdimos contacto con Dios. Ese es el significado del señor haberse ausentado de la región. No damos a Dios los frutos de nuestra viña, y hasta matamos al hijo, o el Cristo Interno con nuestra vida material.

Scott propone otra interpretación a nivel de colectividad, en que el mundo es la viña y los señores de la propiedad, somos todos nosotros que rechazamos los siervos del Señor que vinieron hasta nosotros. Finalmente el Hijo del Padre Celestial, fue también crucificado. Esa parábola, dice Scott, es particularmente dirigida al pueblo judío que, conforme nos explica el Concepto, hacía parte de los escogidos de Dios, pero varios de los miembros desobedecieron al Líder, cuando se casaron con otras razas Atlantes, trayendo sangre inferior para sus descendientes. De ahí los sacerdotes y fariseos haber percibido que era con respecto a ellos que Él hablaba.

Explica Scott que la piedra que los constructores rechazaron es al propio Cristo, que es la piedra principal (cabeza) de nuestro templo individual, y es también la piedra angular sin la cual toda la estructura no se sustentaría. Scott cita que el único edificio físico en que la piedra principal y la piedra angular es la Gran Pirámide, y que el acto de que esa piedra capital nunca haya sido colocada en la pirámide simboliza que Cristo no fue aun universalmente aceptado.

Corinne Heline en la obra citada, dice que la parábola de la piedra angular rechazada es un símbolo de los Misterios Cristianos, los más elevados ritos iniciatorios que jamás fueron traídos hasta la tierra. Corinne Heline explica que en esa parábola de los labradores malos, está representada la condición actual de la humanidad, que si continúa rechazando las enseñanzas traídas por los siervos de Dios podrá hacer con que la viña (Tierra) sea entregada a otra oleada de vida más avanzada.

CAPITULO 22

LA PARABOLA DE LAS BODAS

Dice Jesús: El Reino de los Cielos es semejante a cierto Rey que celebró las bodas de su hijo y envió sus siervos para llamar a los convidados y estos no quisieron venir. Envío después otros siervos para decir a los convidados que ya tenía la cena servida, sin embargo ellos no hicieron caso, yendo unos para sus campos y otros ultrajaron y mataron a sus siervos. El Rey, teniendo noticias de eso, envió sus ejércitos, destruyendo aquellos homicidas e incendiando su ciudad. Dice entonces a sus siervos que las bodas estaban preparadas, más los convidados no eran dignos. Ordenó entonces a los siervos para ir a las márgenes de todos los caminos para convidar a todos los que encontrasen. Los siervos reunieron a todos los que encontraron, tanto a los malos como a los buenos, y la fiesta nupcial quedó llena de convidados. El Rey, entrando para ver a los convidados, vio allí a un hombre que no usaba traje de nupcias y fue interpelado por el Rey, que preguntó cómo él había entrado allí sin el traje de nupcias. Por no saber responder, el Rey ordenó que el fuese amarrado de pies y manos y lanzado a las tinieblas exteriores, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

De acuerdo con Corinne Heline, en su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo VI, las bodas del hijo del Rey, simbolizan la historia de la vida en el Mundo Físico. La Luz de la Verdad no es percibida por las masas, y los siervos o aquellos que se dedican a ser los mensajeros de la verdad son perseguidos, pues todos los demás preferían seguir en sus quehaceres terrenos. Pocos tienen conocimiento de la Verdadera Misión de Cristo, y mucho menos saben cómo prepararse para Su retorno, que está simbolizado por la Fiesta de Bodas. Solamente aquellos que construyeren su traje de bodas se encontraran con Cristo cuando Él retorne. De ahí, la pregunta del Rey de cómo el convidado había entrado allí sin el traje de nupcias. El traje de bodas es el Cuerpo Alma reluciente de azul y dorado de los dos éteres superiores, construido por el aspirante por sus elevadas aspiraciones y por una vida pura y santa. Con ese traje puede visitar otros planos como un auxiliar invisible. Ese traje indica que aquel que lo usa es un verdadero Iniciado. Solamente esos pioneros de la realización espiritual serán merecedores de recibir a Cristo en los “aires” a su regreso, usando el cuerpo vital de Jesús, conforme lo explica el Concepto Rosacruz del Cosmos, cuando habla de Cristo y su misión.

Según John Scott, en su libro Los cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, el Rey representa el Padre, y su hijo, el Cristo. Las bodas representan la segunda venida de Cristo que todos nos esperamos. Los siervos representan los maestros espirituales o profetas que intentan inducir al pueblo de aceptar a Cristo y así adquirir el estado de

conciencia necesario para tomar parte en las bodas. Después de los Profetas, dice Scott, Dios envió otros maestros que fueron maltratados al traer las elevadas Enseñanzas de Cristo. Se reusaron a oír la Ley del Amor. Scott enfatiza que las elevadas Enseñanzas son primeramente dadas a los “convidados” que están en la línea de frente de la evolución. Posteriormente son dados a los que están a las orillas de los caminos de la Vida, o sea, a las masas. Los ejércitos del Rey enviados para destruir aquellos que maltrataron y mataron a los siervos del Rey, continua Scott, simbolizan seres y fuerzas que automáticamente destruyen a los que se oponen a la Ley de Dios. Esto no quiere decir que la parte espiritual del hombre sea destruida, solamente sus vehículos. Cuando eso sucede, el Espíritu queda “desnudo” y debe aguardar otra oportunidad para recomenzar en una nueva manifestación. Scott aclara que, cuando aquellos escogidos que rechazan aceptar las Enseñanzas dadas, esas Enseñanzas son dadas a todos en el mundo entero simbolizados por los que están a las márgenes de los caminos. Esa es una advertencia dada a los pioneros de la evolución que, si no continúan progresando, perderán su estatus de escogidos y serán substituidos por los que están atrás en la evolución, que podrán llegar a las bodas antes que los escogidos.

John Scott confirma la interpretación de Corinne Heline sobre el hombre que llegó a la fiesta sin el traje de bodas, que es un símbolo del cuerpo alma con el cual podremos encontrarnos con Cristo en los aires en Su nueva venida. Los que no vivieren una vida espiritual para así construir un vehículo capaz de llevarlos a los aires para el encuentro con Cristo, serán lanzados en las tinieblas exteriores, como dice la Biblia. Ellos estarán atados de pies y manos sin ese vehículo necesario para actuar en los mundos espirituales.

Es interesante notar que esa misma enseñanza está contenida en la primera Epístola de San Juan, versículos del 5 al 7, en que Él dice que Dios es Luz, que si andamos en Luz, como Él está en la Luz, tendremos comunión unos con otros. Caminamos en la luz es una simbología para los que tienen ya desarrollado su cuerpo alma, y la afirmación de que Cristo está en la Luz, se refiere a la segunda venida de Cristo usando el cuerpo Vital de Jesús. Esa condición garantiza la comunión entre todos, pues todos estarán en la Luz.

LA CUESTION DEL TRIBUTO

Los fariseos enviaron sus discípulos a Jesús, preguntando: ¿Es lícito pagar tributo al César o no? Conociendo su malicia, Jesús dice: ¿Por qué me probáis hipócritas? Y les pregunta: ¿De quién es la inscripción de la moneda? Respondieron: De César. Entonces Jesús les habló: De ahí pues, al César lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios.

De acuerdo con John Scott, César representa nuestras obligaciones y deberes materiales, que deben ser cumplidos. Solamente cuando los hubiésemos cumplido, estamos libres para servir a Dios.

En el mismo día llegaron los saduceos que dicen no haber resurrección, presentando la siguiente cuestión: Ahora, hubo entre nosotros siete hermanos, y el primero, habiéndose casado murió y, no teniendo descendencia, dejó la mujer a su hermano. Lo mismo le ocurrió al segundo, al tercero hasta el séptimo y, por fin, murió la mujer. Por tanto, en la resurrección, de cuál de los siete será la mujer, dado que todos la poseyeron. Jesús respondió que en la resurrección, ni se casan, ni son dados en matrimonio, sino que serán como los Ángeles en el cielo. En cuanto a la resurrección de los muertos, Jesús preguntó, si no habían leído lo que Dios declaró: Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Dios no es Dios de los muertos, sino de los vivos.

John Scott explica que la resurrección simboliza la Iniciación, y lo que la historia de los siete hermanos y de una esposa, lo que muestra es que, si deseamos que la conciencia del “Reino de los Cielos” se manifieste en nosotros, debemos vivir la vida que es vivida en los cielos, sin el desperdicio de la función creadora, que solamente debe ser usada para traer a la existencia seres generados de un modo puro, para que tengan cuerpos puros y saludables. Al responder que Dios es el Dios de los vivos, Cristo afirma que la muerte no existe, y que Abrahán, Isaac y Jacob nunca murieron, solamente pasaron a otro estado de conciencia en otros planos.

EL GRAN MANDAMIENTO

Y, un doctor de la ley, fariseo, preguntó: ¿Maestro, cuál es el gran mandamiento en la Ley? Jesús respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu entendimiento. Ese es el primero y gran mandamiento. Y el segundo semejante a ese es “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

En esos versículos Cristo reveló el verdadero corazón de Sus enseñanzas, que es el amor de Dios, y el amor de los hombres. Los que aman a Dios, aman a su hermano hombre y, al cumplir esos mandamientos, los otros mandamientos harán parte de ellos mismos a su debido tiempo. El Amor es la nota clave de las enseñanzas Cristianas.

CRISTO EL HIJO DE DAVID

Y, estando reunidos los fariseos, los interrogó Jesús: ¿Qué pensáis vosotros de Cristo? ¿De quién es hijo? Respondieron: De David. Les dice Jesús: ¿Cómo es entonces que David, en espíritu le llama Señor? Si David pues, le llama Señor, ¿Cómo es su hijo?

John Scott explica que no debemos confundir las cosas físicas con las espirituales. Jesús era el hombre que descendió de David. Cristo era el gran ser espiritual que nunca ocupó un cuerpo físico. El entró en la posesión de los vehículos físicos de Jesús (cuerpo denso y vital) durante el bautismo con permiso de Jesús y los usó hasta la crucifixión, durante los tres años de Su Ministerio. Desde el momento del bautismo en adelante, Jesús funcionó en los mundos celestiales en sus vehículos más elevados.

CAPITULO 23

JESÚS SENSURA A ESCRIBAS Y FARISEOS

Habló Jesús a las multitudes y a los discípulos: En la catedra de Moisés, se sientan los escribas y fariseos. Haced lo que ellos dicen, más no al límite, porque dicen y no hacen. Atan fardos pesados y los ponen sobre los hombros de los hombres, entretanto, ellos mismos no los quieren mover. Practican sus obras con el fin de ser vistos; ocupan los primeros lugres en los banquetes y las sinagogas, y aman ser llamados maestros. Más uno solo es vuestro Maestro y vosotros todos sois hermanos. A ninguno en la Tierra llaméis padre porque solo uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seréis llamados guías, porque uno solo es vuestro guía, el Cristo. Más el mayor de entre vosotros será vuestro siervo.

John P. Scott en su libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, explica que los escribas y fariseos representan atributos de la mente que nunca podrán entender el verdadero significado de la religión, a no ser que permitan que el corazón este espiritualmente activo. Sentarse en la catedra de Moisés significa que el entendimiento de la Ley Espiritual es apenas mental, pues el corazón o el lado intuitivo no ha sido aún despertado. Esos atributos de la mente son egoístas, fríos, injustos y todos los otros calificativos que San Pablo dice que no es el Amor. Cristo enfatiza que el corazón no puede ser descuidado en la religión, pues la mente sin el corazón nos aleja del Espíritu. Enfatiza tambien que personas con esos atributos mentales fríos, dicen a los otros lo que hacer, pero ellos no lo hacen, buscan los mejores lugares y se llenan de orgullo. Observan la letra de la Ley, pero están lejos del espíritu.

Jesús continua, dirigiéndose a los escribas y fariseos: Ahí de vosotros guías ciegos, que decís: Quien jure por el santuario, eso no es nada; pero si alguien jura por el oro del santuario, queda obligado por lo que juró. Insensatos y ciegos, ¿Pues cuál es el mayor? ¿El oro o el santuario que santifica el oro? Y decís: Quien jure por el altar, eso no es nada, pero quien jure sobre la ofrenda que está sobre el altar, queda obligado por lo que juró. ¡Ciegos! ¿Pues cuál es el mayor? ¿La ofrenda o el altar que santifica la ofrenda? Por lo tanto, quien jure por el altar, jura por él y por lo que está sobre él. Quien jure por el santuario, jura por él y por aquel que en el habita. Y quien jure por el Cielo, jura por el Trono de Dios y por Aquel que en el Trono está sentado. Ahí de vosotros escribas y fariseos, hipócritas, porque dais el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y tenéis descuidados los preceptos más importantes de la ley, la justicia, la misericordia y la fe, guías ciegos, que coláis el mosquito y engullís el camello.

Según Scott, el oro representa la sabiduría y tambien el espíritu. Los escribas dicen que no tiene objeto jurar por el templo (el cuerpo), pero el que jura por el oro (el espíritu)

del templo se hace responsable. Cristo dice que el templo o el cuerpo debe ser también santo porque el espíritu que en él habita, debe tener un lugar sagrado. El altar representa el asiento de la fuerza vital, aquella fuerza en que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Hay diferencias de interpretación de que ese altar sea la región sacra o la cabeza. Esa fuerza (la oferta) actúa sobre esos dos altares. Cristo dice que el asiento físico de esa fuerza (la región de las fuerzas creadoras) debe ser tan santo como la fuerza que se manifiesta a través de él. La expresión de dar el diezmo de las especias que dice que los escribas y fariseos cumplen las leyes que no les traen mayores inconvenientes, pero evitan las que les pueden traer mayores dificultades. Según Scott, es una práctica común de los líderes de las actuales religiones de las masas.

Jesús continúa: Ahí de vosotros, escribas y fariseo, hipócritas, porque limpiáis el exterior de la copa y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo e injusticia. Limpiad primero el interior de la copa, para que su exterior quede limpio también. Vosotros sois semejantes a los sepulcros blanqueados, por fuera bellos, pero por dentro, llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así, también vosotros exteriormente parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

Según Scott, la copa de la que habla Cristo, es la región sacra del cuerpo, receptáculo de la Fuerza Vital. El plato es el propio cuerpo, que contiene la copa. Muchos hacen el exterior del cuerpo atractivo, pero viven una vida de bajas pasiones que perjudican su interior. Los sepulcros blanqueados, es un símbolo de esa situación. La vista física proporciona buena apariencia, pero a la vista espiritual se muestra lo opuesto. La historia del sepulcro blanqueado, también puede ser entendido literalmente en relación a lo que hacemos con nuestros muertos. El clarividente percibe la desintegración de los éteres químicos y de vida además de la desintegración de los cuerpos físicos, lo que proporciona una visión deprimente. De ahí la recomendación de la Escuela Rosacruz de cremar los cuerpos tres días y medio después de la muerte, lo que previene la lenta descomposición de los cuerpos y evita que el espíritu sea atraído para el cuerpo durante esa descomposición.

Dice seguidamente Jesús: Ahí de vosotros escribas y fariseos, hipócritas, porque edificáis los sepulcros de los profetas, adornáis las tumbas de los justos y decís que si hubiesen vivido en los tiempos de vuestros padres, no habrías sido cómplices en la sangre de los profetas. Jesús comenta aún que él envió profetas, sabios y escribas, algunos de los cuales fueron muertos y otros flagelados y perseguidos. Enfático, dice Jesús: Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te han sido enviados. Cuantas veces quise reunir a tus hijos como la gallina a sus polluelos debajo

de sus alas y no lo quisisteis. Os declaro, pues, que desde ahora no me veréis hasta que vengáis a decir: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

John Scott comenta que Cristo llama nuestra atención en ese pasaje para la hipocresía y la mera observancia de la forma externa de la religión como impedimentos a la vivencia espiritual. Edificar los sepulcros de los profetas simboliza la construcción de las iglesias donde el espíritu de la religión está ausente. Jerusalén representa la condición mental del ser. Cristo, el principio del amor, desea abrigar el lado mental bajo sus alas para calentarlos con Su Amor. La mente resiste, pues aún no está pronta. La mente solo verá a Cristo, cuando hubiese evolucionado al punto de recibirlo con ansia. Esa es la situación de la humanidad presente. Solo podrá recibir los beneficios espirituales resultantes de las enseñanzas de Cristo cuando avance suficientemente para darles la bienvenida con placer.

CAPITULO 24

EL SERMÓN PROFETICO: EL PRINCIPIO DE LOS DOLORES

Y cuando Jesús va saliendo del Templo, se aproximan a Él los discípulos para mostrarle la estructura del Templo. Jesús sin embargo les dice que no quedaría piedra sobre piedra que no fuese derrumbada. Y, estando sentado en el Monte de los olivos, llegaron a Él los discípulos preguntando cuando serían esas cosas, y que señal habría de la venida de Cristo y del fin del mundo. Respondió Jesús diciendo: Sed precavidos, que ninguno os engañe, porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo ser Cristo y engañaran a muchos.

Cristo dejando el Templo simboliza, según John Scott en su libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, el espíritu dejando el cuerpo en sus vehículos superiores, en este caso, Cristo dejando los cuerpos de Jesús. Cristo explica a sus Discípulos que no quedaría piedra sobre piedra, refiriéndose a los átomos del cuerpo que algún día retornaran a su estado natural, durante el proceso en que el espíritu deja el cuerpo en su muerte, aconteciendo lo mismo con los éteres inferiores. Posteriormente acontecerá lo mismo con los éteres superiores y el cuerpo de deseos, conforme se describe en el Concepto Rosacruz del Cosmos. El Monte de los Olivos, es un lugar de Paz y simboliza un plano espiritual superior. Los discípulos llegan a Cristo en ese plano donde son enseñados sobre ciertas verdades, entre ellas sobre el fin del mundo, lo que ocurrirá tanto individualmente como cósmicamente. Cristo dice que muchos pretenderán ser el Cristo y muchos serán engañados, refiriéndose a la clarividencia negativa, que permite que falsos espíritus engañen a las personas pretendiendo ser Cristo u otros grandes maestros.

Cristo continúa: Y oiréis de guerras y de rumores de guerras. No os asustéis porque es necesario que todo eso suceda, pero aún no es el fin. Por cuanto se levantará nación contra nación y reino contra reino, y habrá hambre, y pestes y terremotos. Pero todas esas cosas serán el principio de los dolores. Entonces vosotros habéis de ser entregados para ser atormentados, matados y ser odiados por causa de mi nombre. Y surgirán falsos profetas y engañaran a muchos y, por multiplicarse la iniquidad, el amor de muchos se enfriará, pero aquel que perseverare hasta el fin, será salvo.

Aplicado al individuo, según Scott, el fin del mundo es el fin de la materialidad. La venida de Cristo es la llegada de la conciencia de Cristo en cada uno de nosotros. Las guerras significan las luchas del Yo superior con la naturaleza inferior, cuando la naturaleza superior busca estar en control. Cristo dice que no debemos asustarnos porque ellas son necesarias hasta que la Bestia interior sea conquistada, pero ese es apenas el paso inicial, como explica Cristo al decir que aún no es el fin. Naciones se

levantaran contra naciones y reinos contra reinos, significa la lucha entre las facultades opuestas, que persistirá hasta que las cualidades superiores venzan. Hambre se refiere a la falta de espiritualidad, pestes a las consecuencias del mal uso de las funciones del cuerpo y terremotos a los temores que preceden a la abertura de los vórtices espirituales del cuerpo, antes que el espíritu pueda dejar el cuerpo. El comienzo de los dolores significa el periodo en que el espíritu gime para dejar su cuerpo físico. Los tormentos simbolizan el proceso de purificación. El odio proviene de las facultades destructivas de las nuevas facultades resultantes del crecimiento espiritual. Los falsos profetas son aquellas cualidades que intentan descorazonar el trabajo de la naturaleza superior, lo que ocurre, por ejemplo, cuando la mente es materialista y desarrolla argumentos contra ese trabajo. El Amor se puede enfriar ante la iniquidad, pero lo que persevera hasta el fin, será salvado de la necesidad del sufrimiento en el purgatorio.

Prosigue Jesús: Y ese Evangelio del Reino será pregonado en todo el mundo, en testimonio a todas las gentes y entonces verán el fin. Cuando pues, veréis que la abominación de la desolación, de que habló el profeta Daniel, estuviere en el lugar santo, quien lee, entienda. Entonces, los que estuvieren en Judea, huyan para los montes, y quien estuviere en el tejado no baje a retirar alguna cosa de su casa. Y quien estuviere en el campo, no voltee a buscar sus vestidos.

Esotéricamente según John Scott, el primer versículo significa que la influencia de la fuerza de Cristo debe ser sentida a través del cuerpo entero, y cuando estuviere completo todo el proceso de purificación, ahí será el fin. La abominación de la desolación es la mala utilización de la Fuerza Vital o el beber pecaminoso del vino del cáliz de la comunión dentro del cuerpo.

Cuando esa abominación estuviere en el lugar sagrado, o en la parte del cuerpo que debería ser sagrado, es tiempo de huir para las montañas, o elevar la conciencia. Si no hacemos eso, seremos destruidos por el Ego inferior. Los que estuvieren en los tejados, o los que habitan en conciencia espiritual. No deben dejar sus mentes descender a la materialidad. Los que habitan en Judea representan los que siguen las enseñanzas de Cristo. Los que están en el campo, son los que están trabajando para ganar experiencia a través de actividades materiales, que son advertidos para no retornar a buscar sus vestidos, que representan sus intereses materiales, o sea, es advertido para pensar en lo espiritual y no en las cosas materiales.

Jesús sigue en Su predicación: Más, ahí de las embarazadas y la que amamantaren en aquellos días. Orad para que vuestra huida no acontezca en invierno ni en sábado. Porque entonces habrá una gran aflicción y, si aquellos días no fuesen abreviados por causa de los escogidos, ninguna carne se salvaría. Surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán prodigios que, si fuese posible, engañarían hasta los escogidos. No

creáis, porque así como el relámpago sale del oriente para el occidente, así también será la venida del hijo del hombre. Pues donde estuviere el cadáver, ahí se juntarán las águilas. Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán de los cielos y la potencia de los Cielos será conmovida. Entonces aparecerá en el Cielo la señal del Hijo del Hombre. Todas las tribus de la Tierra se levantarán y verán al hijo del hombre viniendo sobre las nubes del Cielo con poder y gran gloria. Y Él enviará sus Ángeles con clamor de trompeta, los cuales reunirán a los escogidos. Aprended pues esta parábola de la higuera. Cuando sus ramas se tornen tiernas y brotan hojas, sabéis que está próximo el verano. Igualmente, cuando viereis todas esas cosas, sabed que Él está próximo a las puertas. No pasará esta generación sin que todas estas cosas acontezcan.

De acuerdo con la interpretación de John Scott, las que están embarazadas, son los que están listos a dar nacimiento al Cristo Interno, que es el resultado de la unión de la mente y el corazón espiritualizados. No es deseable para tal persona ser tentada por la naturaleza inferior en ese momento, pues puede interferir en la realización bien exitosa de ese nacimiento. Más tarde después que el nacimiento haya tenido lugar y el Cristo niño se haya tornado adulto, no es deseable que la fuerza Vital sea usada por la naturaleza inferior. Eso es lo que significa las que amamantan en aquellos días. La huida en invierno simboliza la búsqueda de la espiritualidad en la edad avanzada. Es deplorable que aún tengamos que combatir a la naturaleza inferior cuando se llega a la vejez. Será una situación casi insuperable en la vejez, si los deseos y emociones inferiores aún no han muerto dentro de nosotros en esa época. El sábado representa la fase de la vida en que la Fuerza Vital está más fuerte. No es una buena época para dejar la Fuerza Vital sin control, ya que es la fase en que está con más intensidad. Todas las condiciones arriba descritas, causan gran sufrimiento en la guerra entre el Yo Superior y el Yo inferior. Dios ciertamente abrevia esos días en que el Yo inferior pierde su influencia, pues el Espíritu se torna cada vez más fuerte. Cristo pide cuidado para no ser engañados por los falsos profetas. La comparación de la venida del Hijo del Hombre como el relámpago que viene del este para el oeste describe la fuerza que viene del este o de las regiones inferiores del cuerpo para el oeste, o regiones superiores, la cabeza, a semejanza de lo que indica el Tabernáculo del desierto. El cadáver representa el resultado de la utilización indebida de la fuerza Vital, que por esa utilización es muerta y no puede servir a los propósitos para los cuales existe. La utilización indebida de la Fuerza Vital, atrae otras partes del ser para utilizaciones semejantes, simbolizadas por las águilas. El Sol que se oscurece representa la perplejidad de la mente que aún no ve la Luz, antes de la realización espiritual. La Luna, que representa la intuición, también está a oscuras antes de la realización. Puede ser entendido también, según la interpretación del autor de esta compilación, como una referencia a la Luna Nueva,

momento en que los aspirantes nacen para el mundo espiritual, conforme se describe en la simbología del tabernáculo del desierto. La caída de las estrellas del Cielo, representa el acto de que los centros del cuerpo de deseos y del cuerpo vital se tornan activos en el neófito. Caen del Cielo porque aparecen como fuerzas espirituales en el hombre, y las estrellas son las fuerzas espirituales en el Cielo. El estremecimiento de las potencias del cielo representa el estado de vibración preparatorio para la liberación del espíritu del cuerpo en el momento de la realización espiritual. La señal del Hijo del Hombre en los cielos puede simbolizar la Luz que comienza a brillar en torno de la cabeza de aquel que alcanza la iluminación. El clamor de trompeta de los Ángeles, representa la vibración alcanzada en aquel momento. La higuera es el símbolo de la fertilidad. Cuando la fertilidad espiritual se manifiesta en el estudiante, él sabe que está a las puertas de la iluminación. La afirmación de Cristo de que no pasará esta generación sin que esas cosas sucedan, es una prueba de que Él se está refiriendo al proceso que ocurrirá en los individuos que alcancen esa realización.

Cristo dice aún: Cielo y Tierra pasaran, más mis palabras no han de pasar. Sin embargo de aquel día ninguno sabe, ni los Ángeles ni el Hijo, solo únicamente mí Padre. Y, como fue en los días de Noé, así también será la venida del Hijo del Hombre. Por cuanto, así como en los días anteriores al diluvio, comían, bebían, se casaban hasta el día en que Noé entró en el arca. Y no lo percibieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos. Así también será la venida del Hijo del Hombre. Estando dos en el campo, será llevado uno y el otro dejado. Estando dos moliendo en un molino, la una será tomada y la otra dejada.

La sentencia que dice que Cielo y Tierra pasaran, según John Scott, puede ser interpretada individualmente y cósmicamente. En nuestra evolución sabemos que hay noches cósmicas entre periodos y revoluciones en que todo es absorbido por Dios para un periodo de reposo, conforme lo describe el Concepto Rosacruz del Cosmos en su segunda parte. Desde el punto de vista de lo individual hay un cambio de nivel de conciencia o un nuevo Cielo, para el cual es necesario un nuevo cuerpo. En los tiempos de Noé, un nuevo tipo de cuerpo o arca era necesario para llegar a las tierras más altas, con pulmones para respirar el aire más seco, en vez de agallas. Los que no se adaptaron, fueron ahogados. Para la Edad de Acuario un nuevo cuerpo será necesario para alcanzar el nuevo nivel de conciencia, el cuerpo alma, o traje dorado nupcial. Los que no lo tuvieron, permanecerán en la oscuridad.

EXHORTACIÓN A LA VIGILANCIA. LA PARABOLA DE LOS DOS SIERVOS

Cristo finaliza su sermón, diciendo: Vigilad, pues no sabéis a qué hora llegará tu Señor. Más considerad esto, si el padre de familia supiese a que hora de la noche habría de venir el ladrón, vigilaría y no dejaría socavar su casa. Vigilad, pues, porque el Hijo del

Hombre ha de venir a la hora en que no lo penséis. ¿Quién es pues, el siervo fiel y prudente que el Señor constituyó sobre su casa para dar el sustento a su tiempo? Bienaventurado aquel siervo que el Señor al llegar, lo encuentre sirviendo así. Sin embargo, si aquel siervo malo sabe que el señor vendrá tarde y comienza a golpear a los demás y a beber con los borrachos, vendrá el Señor en el momento en que no es esperado y destinará su parte a los hipócritas y habrá llanto y crujir de dientes.

Somos enseñados por esos versos, que la eterna vigilancia es el precio de la seguridad y que no es suficiente elevar ocasionalmente el nivel de conciencia, pues la naturaleza inferior (el ladrón) podrá volver. Según Scott, eso podrá ocurrir hasta con Iniciados, pudiendo así perder la capacidad y el privilegio de reunirse con los Hermanos Mayores en el Templo y ayudarlos en su gran obra humanitaria, si no consiguen mantener el nivel vibratorio adecuado.

LEYENDAS QUE ANUNCIAN EL NUEVO REGIMEN

En su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo VIII, Corinne Heline analiza el capítulo 24 del Evangelio de San Mateo, diciendo que ninguno puede dejar de observar que muchos sinais descritos en ese capítulo, están ahora en evidencia en la Tierra, a la medida que el trabajo se intensifica y que solo “será acortado por causa de los escogidos”. Para la visión espiritual, la Tierra Santa se vuelve el foco de las vibraciones espirituales lanzadas sobre la Tierra. La Palestina fue preparada por Iniciados para la Misión de Cristo innumerables ciclos de tiempo antes de la llegada de Cristo. Las corrientes espirituales aún están siendo concentradas para tal propósito por el Maestro Jesús y Sus Discípulos a partir de un Centro en los reinos espirituales sobre la ciudad de Jerusalén, en la preparación para la construcción de una nueva Tierra que presagie la segunda venida de Cristo.

El trabajo venidero que será de alcance mundial estará centrado en la Tierra Santa, donde el conflicto final, la gran Batalla del Armagedón tendrá lugar. Ese conflicto significará la superación final de los poderes de la destrucción y el definitivo anuncio de la Nueva Orden de los Ángeles y de los Hombres. Heline dice que Mateo, Marcos y Lucas, describen la caótica condición del mundo en que la humanidad está entrando. Ella cita a Lucas 21:20: Cuando viereis a Jerusalén cercada de ejércitos, sabed entonces que es llegada su desolación.

Leyendo en la Memoria de la Naturaleza, Cristo mostró a sus Discípulos más avanzados Pedro, Santiago, Juan y Andrés, los sinais que acompañan los días finales de la época presente. Caos y confusión, tanto en la naturaleza como en la vida del hombre, anuncian una gran desintegración. Muchos se proclamaron maestros, y Cristo alerta sobre eso. Cristo nunca retornará en un cuerpo físico. Un número suficiente de seres humanos se deben calificar para encontrarlo en los aires (con sus trajes de bodas) en la Tierra nueva. Esta generación (edad, periodo) no pasará hasta que esos requisitos sean atendidos. La presente Tierra pasará, más las palabras de Cristo son preceptos de Ley Eterna. El fracaso del hombre en seguir la evolución conforme lo prescriben los Ángeles del destino, dio lugar a la primera venida de Cristo, que se ofreció como Señor y Salvador del mundo. Su segunda venida aguarda el despertar de los poderes de Cristo dentro del hombre y su demostración.

CAPITULO 25

LA PARABOLA DE LAS DIEZ VIRGENES

Continuando en sus parábolas, dice Jesús: El Reino de los cielos es semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas salieron a encontrar a sus novios. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias al tomar sus lámparas, no llevaron aceite consigo, pero las prudentes, llevaron aceite en las vasijas. Tardando el novio, cogidas todas del sueño, se durmieron. Más, a media noche, llegando el novio, todas se levantaron y prepararon sus lámparas. Las necias pidieron aceite a las prudentes, pues sus lámparas se estaban apagando. Las prudentes negaron el pedido, para que no les faltase el aceite y les dijeron a las necias que lo comprasen. Ellas salieron para comprar el aceite y el novio entró con las prudentes para las bodas y trancó la puerta. Más tarde, las vírgenes necias llegaron llamando para que el Señor les abriera la puerta. Pero el respondió que no las conocía.

John Scott, en su libro, Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, dice que esa parábola es una de las más importantes de la Biblia desde el punto de vista esotérico. Las diez vírgenes simbolizan los polos positivo y negativo de los cinco sentidos, a través de los cuales percibimos el mundo físico. Dice que también representa la generación, pues “1” es el polo positivo o masculino y “0” el polo negativo o femenino. La parábola nos habla de las partes de los sentidos físicos que desperdician la Fuerza Vital, y de las que conservan el “oleo de la vida”. El óleo en esta parábola, es el óleo que de hecho es segregado en la sede del Fuego del Kundalini, situado en la base de la columna vertebral y que Scott denomina de “Cardias”. Cinco de las vírgenes conservaron ese óleo viviendo una vida de regeneración que les permitió mantener el acceso a esa lámpara para el encuentro con Cristo, el novio, y así realizar las bodas. Las vírgenes necias desperdiciaron ese óleo a través de la sensualidad, estaban en oscuridad espiritual, y no pudieron responder a la influencia de Cristo.

Enfático, John Scott termina la interpretación de la parábola diciendo: “Ninguno que desperdicia la Fuerza Vital puede alcanzar la Iniciación o la Conciencia de Cristo. Para llegar a eso, es necesario acumular una cantidad suficiente de ese óleo de la Vida. Solamente los que conservan ese óleo podrán ser verdaderos Cristianos, pues tendrán que pasar por pruebas, entre las cuales, la capacidad de curar a los enfermos y soportar la picada de las serpientes venenosas. Se nos recuerda de nuevo la santidad de las fuerzas creadoras y de la necesidad de su conservación, si deseamos permanecer junto a los pioneros de la humanidad y no ser retrasados en la Escuela de la Vida. No dejemos a las cinco vírgenes necias dentro de nosotros desperdiciar el precioso Óleo de la Vida.”

Corinne Heline comenta esa misma parábola en su libro Nueva Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo VI, cuando trata de las Parábolas sobre la Iniciación. Ella dice que la parábola de las Diez Vírgenes, fue una de las enseñanzas de la Semana de la Pasión, periodo en que las más profundas instrucciones fueron dadas a los Discípulos. Diez vírgenes están esperando al novio, que se retrasó, pero cuando él llegó sin ser esperado, a la media noche, la hora más mística de la noche del alma, cinco de ellas no tenían óleo para sus lámparas y fueron a solicitarlo a las otras cinco. Las vírgenes representan aquellos que están en el camino del Discipulado y están listos para un trabajo más profundo que lleva a la liberación de su cuerpo físico, con libertad para funcionar en el radiante traje dorado de bodas. Cinco son los sentidos físicos y cinco son los clavos que sujetan a las vírgenes necias a la cruz de la materia que, cuando son retirados, traen la resurrección de una nueva vida a los que son prudentes y sabios. Esos se tornan en una estrella de cinco puntas. Heline explica que el óleo es la fuerza vital sagrada, la Luz de Cristo dentro del cuerpo del Discípulo. La disipación de esa fuerza es el pecado contra el Espíritu Santo, el pecado que no puede ser perdonado y que debe ser espiado a través de vidas con cuerpos flacos e imperfectos, como es habitual verse en el mundo.

Heline también enfatiza que todo el Enseñamiento Esotérico verdadero es basado en la conservación de la Fuerza Vital dentro del cuerpo. Cuando ese óleo es elevado en la columna vertebral, despierta las glándulas pituitaria y pineal en la cabeza, haciendo al tercer ventrículo brillar con una llama centelleante. En aquel que alcanzó la santidad, esa luz se irradia como un halo en torno de la cabeza y envuelve el cuerpo en un aura de luz dorada. Es la lámpara que anuncia la llegada del novio, pues cuando el discípulo está listo, el Maestro aparece. El discípulo es instruido en cómo liberar el Espíritu del cuerpo lo que, como dice la parábola, no ocurre para los que no están listos, y encuentran la puerta cerrada. Solamente para los que están con sus trajes de boda contruidos a través de una vida espiritualizada, esa puerta se abre. Un nervio óptico sensible proporciona la visión etérea, una extensión de la visión física, sin embargo, el fuego sagrado elevado columna arriba puede despertar los órganos adormecidos de la cabeza y proporcionar la verdadera visión espiritual. Pero es necesario estar atento, pues no sabemos ni el día ni la hora. Las vírgenes necias son aquellos que, entendiendo esas cosas, no viven una vida santa y desperdician su óleo y su tiempo, en una vida sensual. Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Muchos tienen la oportunidad, pero pocos se someten a la disciplina necesaria. De ahí la respuesta del Maestro “Yo no los conozco a ustedes”.

LA PARÁBOLA DE LOS TALENTOS

Jesús enunció otra parábola: (El Reino de los Cielos) es como un hombre que, ausentándose del país, llamó a sus siervos y les confió sus bienes. A uno le dio cinco, a otro le dio dos y a otro uno, a cada uno de acuerdo con su capacidad. El que recibió cinco talentos comenzó inmediatamente a negociar y ganó otros cinco. Del mismo modo el que recibió dos, ganó otros dos. El que recibiera uno, abrió un hueco y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo el señor volvió y ajustó cuentas con los siervos. El que recibiera cinco los devolvió y entregó otros cinco siendo elogiado por el señor. El que recibiera dos devolvió dos y más dos y también fue elogiado por el señor. El que recibiera un talento, lo devolvió diciendo: Señor, sabiendo que sois un hombre severo, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste, receloso, escondí en la tierra su dinero, que aquí devuelvo. El señor respondió: Siervo malo y negligente, si sabías que cosecho donde no siembro y recojo donde no esparcí, porque no entregaste mi dinero a los banqueros para que, al volver, yo recibiese lo mío con intereses. Quitadle por lo tanto el talento y dádsele al que tiene diez, porque todo el que tiene se le dará, pero al que no tiene, hasta lo que tiene le será quitado. Y el siervo inútil lanzadlo a las tinieblas.

John Scott explica esa parábola, diciendo que el Señor representa a Dios mismo, en el momento del proceso evolutivo correspondiente al séptimo día en el que Él se retiró de la orientación activa de la humanidad infante y la dejó en el ejercicio de su libre albedrío, responsable por sus actos, en la conquista del mundo de la materia. Los talentos son las facultades con posibilidades de desenvolvimiento. El que recibió cinco talentos, representa la clase de los pioneros que dobla sus facultades aprovechando las oportunidades de desenvolvimiento. El que recibió dos talentos, la mitad de la humanidad, no es tan activa como la clase de los pioneros, aunque también consigue doblar sus facultades. Aquel con un talento es el que desperdició sus facultades en una vida inferior. Esa parábola es una advertencia para que no desperdiciemos nuestras oportunidades.

Corinne Heline, en la obra ya citada, comenta que esa parábola de los talentos tiene otra parábola gemela, que es la descrita en el Evangelio de San Lucas, capítulo 19:11-27, la parábola de las diez minas, centradas primeramente en las Leyes Gemelas de Renacimiento y de Causa y Efecto. Los que recibieron más talentos son las almas más viejas (los pioneros), los que recibieron la mitad de los talentos, representan la mayoría de la humanidad y los que recibieron apenas un talento, son las almas más jóvenes que desperdiciaron su talento. El alma joven, sumergida en intereses materiales, no está atenta a la gran Ley de Consecuencia y “coge lo que no plantó”. La parábola afirma que será dado al que todo lo tiene, y al que no tiene todo le será retirado. El argumento de

esa parábola es el de que un juzgamiento justo no depende solamente de lo que fue realizado, sino también de lo hecho en la medida de las oportunidades habidas, a la luz de las causas pasadas y de los frutos de las vidas previas vividas en la Tierra.

Corinne Heline analiza la parábola de las diez minas, en que los talentos dejados por el Señor son, respectivamente, 10, 5 y 1. Corinne Heline dice que diez es asociado a aquellos que alcanzaron alto poder espiritual, cinco, a los con menor poder espiritual, y uno a los seres con intereses solamente materiales, simbolizado por el acto de haber enterrado el talento, y que ni siquiera saben que existe el entrenamiento oculto y el desenvolvimiento esotérico. Los que poseen los diez talentos y para los cuales un talento extra fue dado (once es símbolo de la polaridad), son almas viejas que a través de muchas vidas de amor y servicio construyeron el traje dorado de bodas.

EL GRAN JUZGAMIENTO

Jesús termina de hablar: Cuando venga el Hijo del Hombre en su majestad y todos los Ángeles con Él, entonces se sentará en el Trono de Su Gloria, y todas las naciones serán reunidas en su presencia, y Él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, más, a los cabritos a la izquierda. Entonces dirá el rey a los que estuvieren a su derecha: Venid benditos de mi Padre, entrad en posesión del reino que para vosotros está preparado desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre y me distes de comer, sed y me disteis de beber, era forastero y me hospedaste, estuve desnudo y me vestiste, enfermo y me visitaste, preso y fuiste a verme. Entonces preguntaran los justos: ¿Cuándo fue eso, Señor? Él respondiendo, les dirá: Siempre que lo hiciste a uno de estos mis pequeños hermanos, a mí lo hiciste. Entonces el rey también lo dirá a los que estuvieren a su izquierda: Apartaos de mí, malditos, para el fuego eterno. Porque tuve hambre y no me distes de comer, sed y no me diste de beber, siendo forastero, no me hospedaste, etc. Y ellos le preguntaran: ¿Señor, cuando fue eso? Entonces les responderá. Siempre que lo dejaste de hacer a uno de estos mis pequeños, a mí lo dejaste de hacer. E irán estos para el castigo eterno y los justos para la vida eterna.

John Scott interpreta esos versos en la obra citada diciendo que el hambre del Cristo Interno es el deseo de un cuerpo más puro en el cual pudiese funcionar, y una mente más pura con la cual pudiese pensar, y también otras facultades con las cuales pudiese aliviar Su sufrimiento en el cuerpo físico. La sed se refiere al agua de la vida elevándose a través de su columna, trayendo iluminación espiritual y purificación para su cuerpo. Él estaba desnudo, o sin los vehículos espirituales desarrollados con los cuales pudiese funcionar conscientemente. Él estaba enfermo y en la prisión porque el espíritu es débil y enfermo estando confinado en un cuerpo o prisión que está impuro. Aquellos que se preparan adecuadamente para recibir el Cristo, son los que se sentarán a su

derecha. Son también los que al enseñar a sus hermanos, los pequeños, ministraban también para el Cristo Interno de esos hermanos a los cuales ayudaban. Los que llevan una vida sensual y material, son los que se rehúsan a crear las condiciones para recibir el Cristo Interno de él y también de aquellos a él cercanos que están dolientes, famélicos, sedientos y desnudos por causa de las condiciones del cuerpo, de la mente y del corazón. Ellos no serán capaces de recibir al Cristo Cósmico cuando Él vuelva.

CAPITULO 26

EL PLAN PARA PRENDER A JESUS

Dice Jesús a Sus Discípulos: De aquí a dos días se celebrará la pascua, y el hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. Entonces los principales sacerdotes y ancianos, se reunieron en el palacio del Sumo Sacerdote Caifás y deliberaron prender a Jesús, a la traición y matarlo.

John Scott en su libro, Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, comenta que la Fiesta de Pascua celebra el pasaje de los hijos de Israel de la condición de tiniebla espiritual, simbolizado por Egipto, para un mayor entendimiento y comprensión cuando fueron para la Tierra prometida después de viajar por el desierto. Es lo que cada uno de nosotros debe hacer, celebrando la Fiesta de Pascua en nosotros mismos. Los principales sacerdotes y ancianos del pueblo representan las fases de la mente que quieren anular al espíritu uniéndose fuertemente a la religión de la forma. San Pablo nos dice que la letra mata el espíritu. Las personas citadas representan la conciencia común y las facultades de la mente subordinadas a la personalidad, teniendo miedo de que esa conciencia se rebele contra sus métodos si no obran astutamente.

JESÚS UNGIDO EN BETANIA

Estando Jesús en Betania, en casa de Simón, el leproso, se le aproximó una mujer con un vaso de alabastro lleno de precioso bálsamo que derramó sobre la cabeza de Jesús. Viendo eso, los Discípulos se indignaron, reclamando el desperdicio, pues el perfume podría ser vendido, y el dinero dado a los pobres. Jesús respondió: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Ella practicó buena acción conmigo. Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a Mí, no siempre me tendréis. Jesús finaliza diciendo que donde fuera predicado en todo el mundo ese evangelio, también será contado lo que ella había hecho para memoria suya.

Simón, el leproso, según Scott, representa la parte del ser que aún no está limpia, y Cristo estando en su casa significa que un proceso de espiritualización está ocurriendo en esa parte del cuerpo. Es un símbolo de lo que debemos nosotros mismos hacer. La mujer representa el que está arrepentido y también la naturaleza emocional espiritualizada. El bálsamo representa la Fuerza Vital y el vaso de alabastro, el asiento de esa fuerza. Derramar el bálsamo sobre la cabeza de Cristo, es la elevación de esa Fuerza hasta la cabeza con la ayuda de la pura fuerza emocional, resultando la iluminación. El versículo final significa que ese proceso tendrá lugar en toda la humanidad. John Scott comenta aún que cuando se dé ese proceso, tres pares extra de

nervios espinales son traídos a la vida y la persona se vuelve sintonizada con el mes solar y ya no más con el mes lunar.

EL PACTO DE LA TRAICION

Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, yendo con los principales sacerdotes, propuso entregar a Jesús, recibiendo a cambio, treinta monedas de plata, buscando a partir de ese momento una buena ocasión para entregarlo.

Según John Scott, Judas representa la naturaleza inferior, la parte sensual del ser, buscando permanentemente traicionar y crucificar el Cristo Interno. La naturaleza inferior trabaja junto con las fases de la mente representadas por los sacerdotes. La plata representa las fuerzas lunares, que están presentes en el proceso de generación.

Corinne Heline, en la misma obra, cuando trata de la traición de Judas, dice que Judas, de la tribu de Judá (León) representa el corazón cuando está relacionado a la vida sensorial inferior. Cristo, el Supremo Símbolo del León, es el mismo poder del corazón unido con el espíritu. Mateo es el Evangelio de la dedicación, según Heline. Es el único evangelio en que las treinta piezas de plata son mencionadas. La plata es un metal femenino perteneciente a la Luna. El número tres significa la completa dedicación del triple aspecto del hombre al mal en el caso de Judas, del mismo modo que los tres Reyes Magos significan la completa consagración de esos tres aspectos a la elevada naturaleza del Cristo.

LOS DISCÍPULOS PREPARAN LA PASCUA

En el primer día de los panes ácidos, los Discípulos preguntaron a Jesús: ¿Dónde quieres que Te hagamos los preparativos para que comas la Pascua? Él respondió: Id a la ciudad con cierto hombre y decidle: Mí tiempo está próximo; en tu casa celebraré la Pascua con mis Discípulos. Ellos hicieron como Jesús les ordenara. Llegada la tarde, se sentó Él con sus doce Discípulos y, en tanto que comían, declaró Jesús que uno de ellos le traicionaría. Dice aún: el que mete la mano en el plato conmigo, ese me traicionará. Más ahí de aquel por medio del cual el Hijo del Hombre será entregado. Mejor le fuera no haber nacido. Judas que lo entregaría, preguntó: ¿Acaso soy yo, Maestro? Tú lo dijiste, le respondió Jesús.

John Scott en su libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, comenta que el hombre en cuya casa sería realizada la Pascua, es descrito, en otros Evangelios, como el de San Lucas, como un hombre cargando un cántaro de agua, símbolo de la Edad de Acuario, cuando la humanidad en general, hará el cambio de conciencia antes mencionada. Desde el punto de vista individual, cada uno de nosotros debe elevar su estado de conciencia para poder crear con Cristo. En los Evangelios de San Lucas y de

San Marcos se dice que la cena tendría lugar en el aposento superior (“upper rom”, en la versión en inglés, traducido en Portugués como cenáculo, lugar donde ocurriría la cena). Ese aposento superior simboliza la cabeza. El hombre de Acuario con el cántaro equilibrado sobre los hombros, significa el ser con perfecto control sobre el uso del agua de la vida. Aquel que pone la mano en el plato con Jesús, significa la parte de nuestro ser que desperdicia el vino de la vida que está en el cáliz sagrado del cuerpo, representado por el plato. En otras palabras, es la naturaleza inferior o el judas de cada uno de nosotros que usa la fuerza Vital en una vida sensual. Es el traidor que nos traiciona continuamente hasta que hayamos seguido los pasos del Señor en nuestras vidas, y con eso, el Judas interno se ahorque a sí mismo y deje de tener influencia sobre nosotros.

Corinne Heline, en su libro Interpretación de la Biblia para la Nueva Era, volumen V, capítulo IX, confirma la interpretación de John Scott del significado del hombre del cántaro, añadiendo que Cristo envió a sus dos Discípulos, Pedro y Juan, para la ciudad citada en el Evangelio, para encontrar el hombre del cántaro. Pedro representa la fe y Juan el amor, atributos necesarios para ser alcanzado ese nuevo estado de conciencia. El aposento que sería reservado al Maestro, citado en Marcos, 14:14 es, según Heline, el traje de bodas que tenemos que construir para recibir el Cristo Interno. El aposento superior, preparado y amoblado, simboliza los órganos en la cabeza despertados a través de la transmutación de la Fuerza Vital.

LA CENA DEL SEÑOR

Mientras comían, tomó Jesús un pan y partiéndolo, dio a los discípulos, diciendo: tomad, comed, este es mi cuerpo. Seguidamente tomó un cáliz y habiendo dado gracias, lo dio a los discípulos diciendo: bebedlo enteramente, porque esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza, derramada en favor de muchos, para remisión de los pecados. Y os digo que desde esta hora en adelante no beberéis de este fruto de la vida hasta aquel día en que lo habré de beber de nuevo con vosotros, en el Reino de Mí Padre.

John Scott afirma que no es comúnmente conocido el hecho de que, por causa de la entrada del gran Espíritu de Cristo en la Tierra a cada año es que la vida se renueva, las simientes germinan y los granos fructifican. El alimento de que disponemos es posible por ese sacrificio anual de Cristo. Es en ese sentido que estamos compartiendo Su cuerpo o vida en cada partícula de alimento que ingerimos. Cristo siempre cuidó de la vida de los planetas de nuestro Sistema Solar, más, en el caso de la Tierra, en ella penetró después del Gólgota, para cumplir su Misión. El vino que llenó el cáliz del sacramento es la Fuerza Vital. Debemos beberla enteramente y no usar ninguna parte de ella en sensualidad si deseamos alcanzar la divina iluminación. Cristo dice que no

deberíamos más compartir esa fuerza en el mundo físico como hombres, pero si compartirla junto a su fuente, la Casa del Padre, en un nuevo y más puro estado.

Corinne Heline comenta el simbolismo de la cena, diciendo que el vino representa el principio masculino o la cabeza, y el pan el principio femenino o el corazón. Cristo estaba enseñando a Sus Discípulos a construir la Piedra Filosofal dentro de sí mismos. El alquimista, él mismo, se convierte en la Piedra Filosofal.

Corinne Heline destaca que, en la cena del Señor, no hay una escena más conmovedora y más representativa de las cualidades que marcaron la Vida y el Trabajo del Maestro, la Humildad y el Amor, que la ceremonia del lavado de los pies, descrita apenas en el Evangelio de San Juan, en su capítulo 13, versículos 4 al 17. Es lo más humilde del Maestro, pues no era uno de los milagros que habían asombrado a la multitud y granjeado la admiración de los Discípulos. Fue un acto simple, domestico, que cualquiera podría realizar y que no acarrearía consigo ningún halo de fama o intrínseca recompensa. Ese simple acto enfatizó la humildad como lo más esencial de los requisitos para los aspirantes a la realización cristiana.

Max Heindel también comenta sobre la Última Cena y sobre la Ceremonia del Lavatorio de los Pies, en su Libro Antigua y Moderna Iniciación, capítulo 5. Él dice que la noche en que Cristo participó de la Última Cena con Sus Discípulos, cuyo ministerio externo acababa en aquel momento, se levantó de la mesa y, ciñéndose una toalla, puso agua en una vasija y comenzó a lavar los pies a Sus Discípulos, un acto del más humilde servicio, pero motivado por una razón oculta muy importante. Muy pocos son los que se dan cuenta de que, cuando nos elevamos en la escala de la Evolución, lo podemos efectuar apoyándonos en los hombros de nuestros hermanos más débiles, en razón de su atraso. Consciente o inconscientemente los utilizamos como puntos de apoyo para elevarnos a lugares más altos y alcanzar nuestros objetivos. Eso ocurre en todos los reinos de la naturaleza. Cuando una oleada de vida llega al nadir de la involución y asume la forma mineral, es inmediatamente apropiada por una oleada de vida ligeramente más elevada, la que toma los cristales minerales desintegrados, los adapta a sus propios objetivos como cristaloides y los asimila como parte de una forma de vegetal. Sin eso, la vida de las plantas sería imposible. Del mismo modo, las formas de vida de los vegetales son utilizadas por muchas especies de animales, masticadas por ellos hasta formar una pasta que es engullida para que sirva de alimento a ese reino de la naturaleza más elevado. Si no hubiese plantas, el reino animal no podría existir, y ese mismo principio podría aplicarse a la evolución espiritual, pues si no hubiese discípulos en los primeros grados de la Evolución, no habría necesidad de instructores o maestros. Pero aquí hay una diferencia muy importante. El maestro se eleva por la instrucción que da a sus alumnos y por servirles. Se eleva a sí mismo por elevar a los alumnos, no

obstante, adquiere para con ellos una deuda de gratitud, que es simbólicamente representada por la Ceremonia del Lavatorio de los Pies, un acto de humilde servicio para con aquellos que le servirán. Es interesante añadir el comentario de John Scott, hecho en la misma obra, cuando interpreta el Evangelio de San Juan con lo que respecta a la Ceremonia del Lavado de los Pies, especialmente en lo que respecta a la conversación mantenida entre Cristo y Pedro. La limpieza de los pies simboliza, por un lado, la humildad que le es requerida al Iniciado. Por otro lado, representa la limpieza de los centros espirituales localizados en los pies por la Fuerza de Cristo. Cuando San Pedro pide a Cristo lavar sus manos y la cabeza, está dando la localización de los centros espirituales del cuerpo vital. Según Scott, la razón posible de Cristo responder a Pedro que, cuando sus pies fuesen lavados, él estaría completamente limpio, y que los centros de los pies son probablemente los últimos en ser puestos en actividad. Esa historia también simboliza, según Scott, El hecho de que el Maestro avanza hacia mayores alturas a través del servicio prestado a aquellos de un grado menor de desenvolvimiento, conforme lo explicado por Max Heindel en la obra citada.

PEDRO ES ADVERTIDO

Y habiendo cantado un himno, salieron para el Monte de los Olivos. Entonces Jesús les dice: Esta noche todos vosotros os escandalizareis conmigo, porque está escrito: heriré al pastor y las ovejas del rebaño quedaran dispersas. Más, después de mi resurrección, iré delante de vosotros para la Galilea. Pedro habló: Aunque vengas a ser un tropiezo para todos, nunca lo serás para mí. Respondió Jesús: Esta noche, antes que el gallo cante, me negaras tres veces.

Ir para el Monte de los Olivos después de cantar un himno significa que, a través de un servicio devocional se obtiene la elevación de la conciencia para los reinos superiores, donde prevalece la PAZ. Pensamos que después de alcanzar ese estado de conciencia nunca más seguiremos las cosas inferiores ni negaremos al Cristo Interno. Pronto descubriremos que muchas veces repetiremos la negación de Pedro hasta que alcancemos nuestra propia crucifixión y liberación de la cruz del cuerpo.

Corinne Heline comenta también la prueba de Pedro. “Aquel que se eleva tiene que estar atento para no fracasar”. Pedro, en esa fase de desenvolvimiento, enfatiza la dificultad encontrada por el aspirante en el cultivo del poder de la fe que es inalterable. Él tendría aún que convertirse en la perfecta piedra de la fe, sobre la cual la iglesia sería construida. Pedro fue destinado a entender el pleno significado del Rito de la Agonía en el Getsemaní. Después de negar tres veces a su Maestro, él volvió en profunda contrición para el Jardín, para enfrentar su propio Getsemaní. Allí, ayudado y alentado por los Ángeles, ese sincero y dedicado discípulo, por medio del arrepentimiento y

purificación, se elevó en conciencia para el lugar donde sería preparado para la mayor iluminación que recibiría en el intervalo Místico entre la Resurrección y la Ascensión.

JESÚS EN EL GETSEMANÍ

Enseguida fue Jesús con ellos a un lugar llamado Getsemaní y les dice a sus Discípulos: Quedaos aquí mientras voy a orar. Llevó consigo a Pedro y a los hijos de Zebedeo y comenzó a entristecerse y angustiarse. Les dice: Mí alma está profundamente entristecida hasta la muerte; quedaos aquí y vigilad conmigo. Postrose sobre su rostro orando: Padre mío, si es posible, pase de mí este Cáliz; pero no sea como Yo quiera sino como Tú quieras. Volviendo con sus Discípulos, los encontró durmiendo y le dice a Pedro: Entonces, ¿Ni una hora puedes vigilar conmigo? Vigilad y orad, para que no entréis en tentación; el Espíritu está listo, pero la carne es débil. Oró de nuevo diciendo: Padre Mío, si no es posible quitar de mí este cáliz, hágase Tu voluntad. Y, volviendo, halló otra vez a los Discípulos durmiendo. Los dejó y fue a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volviendo a los Discípulos les dijo: Aún dormís; es llegada la hora y el Hijo del Hombre está siendo entregado en las manos de los pecadores. Levantaos, pues el traidor se aproxima.

Según explica John Scott, en la misma obra, Getsemaní significa sabiduría a través del sufrimiento y cada uno de nosotros debe pasar por las experiencias a través de las cuales conquistaremos la sabiduría. Cuando nos volvamos más avanzados que las masas, experimentaremos mucho sufrimiento causado por la soledad que llega hasta nosotros cuando los amigos y los más allegados fallan y nos abandonan, e incluso nuestras propias facultades nos traicionan. Cristo intentó llevar a Sus tres más avanzados Discípulos (Pedro, Santiago y Juan) a un plano más avanzado de conciencia, pero no fue posible en ese momento. Dormir simboliza en la Biblia que ellos no fueron capaces de despertar en el nivel más avanzado de conciencia al cual Cristo los condujo. La experiencia en el Jardín y la traición tienen que ser vividas para ser entendidas, pues es una experiencia interna. El hecho de Cristo haber orado tres veces, significa que no siempre es posible que nuestra voluntad este subordinada a la voluntad de Dios, y tenemos que hacer ese esfuerzo varias veces. Debemos estar preparados para estar absolutamente solos y sin ayuda, y dejar la voluntad del Dios Interno seguir su camino.

Max Heindel, en su libro *Iniciación Antigua y Moderna*, capítulo VI, dice que en ese pasaje de los Evangelios, tenemos una de las más tristes y difíciles experiencias del cristiano místico, determinadas en forma espiritual. Él está en el camino, que al ser seguido constantemente, lo lleva a una meta definida, pero al mismo tiempo, se siente muy afectado ante los sufrimientos de todo ser humano. Concentra todos sus esfuerzos en aliviar las penas de su prójimo, sirvió a sus semejantes tanto como fue posible, les enseñó el Evangelio del Amor, “Ama a Tu Prójimo como a Ti mismo” y fue

un ejemplo vivo para todos en la práctica de ese mandamiento divino. Como consecuencia de eso, reunió en torno de sí un pequeño grupo de amigos, a los cuales amó con el más tierno de todos los afectos. Además de eso, les enseñó a servir incansablemente, llegando hasta el lavado de los pies. Pero durante todo ese periodo de probación y de servicio, quedó tan saturado de los dolores y miserias del mundo, que sin duda alguna es un hombre lleno de dolores y familiarizado con el sufrimiento, más que cualquier otro. Esta es una definida experiencia del Cristo Místico y es el factor más importante para impulsar su progreso espiritual. Mientras seamos incomodados con los problemas que nuestro prójimo nos trae, y procuremos evadir sus consultas y escapar de su lado con la idea de no oír sus lamentaciones, nos encontraremos aún muy lejos del camino. Aun cuando los escuchamos con paciencia y seamos disciplinados para no mostrar en nuestro semblante el disgusto y el tedio que sus narraciones nos causan, cuando proferimos palabras de consuelo que llegan fríamente a los oídos del que sufre, nada ganaremos en el camino del desenvolvimiento espiritual. Es absolutamente esencial para el Cristo Místico que se sienta tan impresionado y afectado por el dolor y miseria del mundo que llegue hasta sentir en su propio ser todos los sufrimientos y desgracias de sus semejantes, como si el mismo las sufriese y acumulase en su propio corazón. Él observa que, en su supremo dolor, ninguno puede confortarlo y, por eso, vuelve sus ojos para el único manantial de consuelo, El Padre Celestial. Llegó a un punto, donde la resistencia humana parece haber alcanzado sus límites y percibe que se aproxima un calvario mayor, más con una confianza ciega en el Padre, acata y acepta Su Voluntad y se ofrece a Él sin reservas ni límites. Este es el momento de la Realización. Habiendo bebido el cáliz de dolor hasta la última gota, viéndose abandonado por todos, experimenta el temor de verse enteramente solo, una de las más terribles experiencias a ser vividas por un ser humano. Ve que ha despedido de todo el bien que hace, las fuerzas de la tinieblas se conjuran para matarlo. Sin embargo, cuando el aspirante se encuentra en el pináculo del dolor y de la amargura, se encuentra también más próximo del trono de la gracia. Cuando el ser humano se ofrece enteramente al Padre, ocurre una transformación. La amargura se transforma en compasión, la única fuerza en el mundo que puede fortalecer al hombre para ascender al Gólgota y dar su vida por la humanidad, no en un sacrificio mortal, sino en un sacrificio vivo, ascendiendo y elevándose a sí mismo al elevar a los otros.

Corinne Heline también comenta el significado de Getsemaní, siendo formado por dos palabras, "gath", que quiere decir "prensa" o "amargor" y "shemen" que quiere decir "oleo" o "sabiduría". Corinne dice que la cruz siempre precede a la corona, y la verdadera sabiduría nace del dolor. En el Getsemaní, Cristo también fue tentado. En la Tentación del Desierto, Cristo fue tentado a través del placer y del poder. En el

Getsemaní, a través del dolor y del sufrimiento. Para el neófito sincero, el Getsemaní se vuelve un lugar familiar, regado por las lágrimas vertidas para y por la humanidad sufriente. Ese sincero aspirante se vuelve también sufridor, pues todo aquel que avanza en el camino para las elevadas conquistas espirituales, se torna cada vez más sensible al sufrimiento de todas las criaturas vivas en torno suyo, y siente los dolores de ellas como si fuesen suyos. La lección del Getsemaní es la de aprender a estar solo diciendo: “Que sea hecha Tu Voluntad y no la mía.” Debemos beber la copa del dolor hasta la última gota, ardiendo el corazón, anulando la personalidad y viviendo de modo que nos dediquemos enteramente al servicio y la curación de la humanidad. Cuando aprendamos a hacer eso, por un proceso alquímico, toda la pasión se transforma en compasión, y en un divino entendimiento que capacita a su poseedor para calmar y curar. Nuestro único deseo será el de vivir para servir.

Corinne Heline aún comenta que, después de la cena, Cristo ascendió al monte de los Olivos. Llevó consigo a sus discípulos Pedro, Juan y Santiago que habían testimoniado la Transfiguración. Cristo deseaba que esos discípulos dejaran sus cuerpos y fuesen con Él hasta el mundo del Espíritu de Vida, para poder leer los registros celestiales allí existentes y así comprender el significado esotérico de Su Misión. Deberían saber que su gran Pasión y muerte no serían el fin, pero sí el comienzo de Su trabajo. Pero ellos fallaron y traicionaron el Cristo Interno, pues, según Heline, se preocuparon más por los lugares que ocuparían en el nuevo reino, tornándose “adormecidos” para las elevadas verdades espirituales. La agonía del Getsemaní fue triple: La falla de sus Discípulos más allegados, la traición de Judas y la percepción de que el cáliz tendría que ser vertido hasta la última gota en incompreensión y soledad.

Corinne Heline también afirma que los Discípulos se adormecieron por causa del arrepentimiento, ese arrepentimiento es causado por saber que no habían sido capaz de elevarse al plano superior al cual Cristo deseaba llevarlos. Heline cita el Evangelio de Lucas, capítulo 22: 43-44, cuando apareció un Ángel del Cielo para confortarlo. Estando el Señor en agonía, oraba muy intensamente y sucedió que su sudor se tornó en gotas de sangre cayendo a la tierra. Corinne Heline dice que la Transfiguración describe la transformación realizada a través del poder del Espíritu. El Getsemaní es el mismo poder con efecto en el cuerpo. La sangre es una “esencia muy peculiar” y un medio para el trabajo del espíritu sobre el cuerpo. La sangre de los más avanzados de la nueva raza, será una sustancia gaseosa iluminada. San Juan estaba muy adelantado cuando dice que “si andamos en la luz, como Él está en la Luz, tendremos comunión unos con otros”. La llegada de la Luz depende de la manifestación de la hermandad y de la fraternidad. La generación y la concentración de poder a través de la asociación de personas en armonía de pensamientos y propósitos, cada uno para todos y ninguno para sí mismo, hará brotar transformaciones tales, que un nuevo cielo y una nueva

Tierra se manifestaran aquí y ahora. Del mismo hombre depende la realización de la Luz de ese nuevo día, cuando la Tierra y la humanidad conocerán las alegrías de la resurrección. Pero sin la crucifixión la maravillosa misión de Cristo no se habría realizado.

En la misma obra citada, Corinne Heline dice que el Rito de la Agonía bien podría ser llamado el rito de la transformación. La agonía de Cristo fue causada por Sus esfuerzos de adecuar Su vibración, la de un luminoso Arcángel, a los limitantes confinamientos de la Tierra de modo que pudiera volverse Su Espíritu Interno. Cuando Él se acopló al ritmo de la Tierra, todas la poderosas y siniestras corrientes del mal que abundan en el mundo se lanzaron sobre Él. Él no solo sintió su peso abrumador, también vio, con Su visión caleidoscópica, su origen y su propósito. Lujuria, rabia, amargura lo quemaron como llamas, en tanto la codicia el egoísmo y el odio derramaronse sobre Él como pesos de plomo. El sufrimiento y la angustia causados por el mal procedimiento de los seres humanos herirían muy profundamente su amoroso y compasivo corazón. Los límites de la agonía, hasta para un Arcángel, pudieran ser conocidos, cuando imágenes del futuro pasaron ante sus ojos y Él vio que muy pocos de toda la vasta humanidad comprenderían el significado de su venida. Él observó, con profundo sufrimiento, el sombrío velo de materialismo cegando al mundo moderno y la consecuente falta de discernimiento y el miedo. La cristalización y el estrechamiento del concepto sobre los caminos que eran inicialmente canales dedicados a su servicio lo llevaron en la culminación de su agonía, a proferir Su oración: Padre Mío, si no es posible pasar de Mí este cáliz, hágase Tú voluntad.

JESÚS ES PRESO

Todavía estaba hablando Jesús cuando llegó Judas y con él gran turba con espadas y garrotes, enviados por los principales sacerdotes. El traidor les daría una señal, que aquel a quien besase debería ser preso. Judas se aproximó a Jesús y lo besó. Jesús le dice: Amigo, ¿Para qué viniste? Y Jesús fue preso, uno de los que estaban con Jesús sacó su espada y cortó la oreja del siervo del sumo sacerdote. Jesús entonces le dice: Envaina la espada, pues todo el que echa mano de la espada, a espada perecerá. ¿Acaso pensáis que no puedo rogar a mi padre y el me mandaría en este momento más de doce legiones de Ángeles? ¿Cómo pues, se cumplirían las escrituras, según las cuales, así debe suceder? Dice entonces Jesús a las multitudes: ¿Salisteis vosotros con espadas y garrotes para prenderme como un salteador? Todos los días en el templo Yo me sentaba con vosotros para enseñar y no me prendisteis. Todo eso, sin embargo, aconteció para que se cumpliesen las escrituras. Entonces todos los Discípulos, dejándolo, huyeron.

John Scott en la obra citada, interpreta el pasaje diciendo que la naturaleza inferior, simbolizada por Judas, traiciona al Cristo de modo sutil, simbolizado por el beso. Los métodos de la naturaleza inferior son los que tientan los sentidos, procurando entregar el poder sobre el cuerpo a la personalidad, representada por la multitud. La reprobación de Cristo al corte de la oreja del siervo, significa que no podemos alcanzar la iniciación luchando contra el pecado. La lucha se vuelve más fuerte. La indiferencia es el único método más exitoso para conquistar la naturaleza animal. La citación de que el que hace uso de la espada, por ella perecerá, es más una referencia a la ley de causa y efecto. Las palabras de Cristo quieren decir, que no ganaremos espiritualidad por la fuerza, sino solamente por el camino de Amor y Sabiduría enseñado por Cristo. Las espadas y los garrotes mencionados en el Evangelio simbolizan el canal para la fuerza vital, que es la columna vertebral, que tanto puede ser usada para el bien como para el mal. Puede ser conservada para elevarla por la columna, o puede descender para ser usada en la sensualidad. Recordemos que un Ángel Guardaba la entrada del Jardín del Edén con una espada flameante. Scott nos dice aún que la fuga de los Discípulos representa la situación en que el Espíritu es atraído por la naturaleza inferior y las facultades espirituales no pueden ayudarlo más.

Corinne Heline, en la misma obra citada, dice que, cuando recibió el beso de Judas, Cristo lo recibió con infinita compasión y amor y lo llamó amigo. Ese es el perfecto ideal para ser seguido por la humanidad. Él confirmó lo que había dicho en el Sermón de la Montaña: Ame a sus enemigos, bendice a los que te maldicen, haga el bien a los que le odien y ore por ellos. El poder del amor triunfa sobre todos los enemigos. Corinne Heline también comenta la huida de los Discípulos, hasta el mismo Pedro, Santiago y Juan. En las pruebas severas cuando el camino se estrecha hasta llegar a volverse un punto, como el campanario de una iglesia y vemos solamente una cruz al final, la fe, el amor y hasta la esperanza pueden desertar si el Cristo no ha sido despertado dentro de nosotros.

JESÚS ANTE EL SANEDRIN

Los que prendieron a Jesús lo llevaron a casa de Caifás, el Sumo Sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos. Más Pedro lo seguía de lejos y se sentó entre los alguaciles para ver el fin. Los del Sanedrín procuraban un falso testimonio contra Jesús, pero no lo hallaron. Pero al final, aparecieron dos afirmando que Jesús decía que podría destruir el Santuario de Dios y reconstruirlo en tres días. El Sumo Sacerdote preguntó a Jesús: ¿Nada respondes a lo que testifican contra ti? Yo te conjuro por el Dios vivo que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Le respondió Jesús: Tú lo dijiste; entretanto yo os declaro que veréis al hijo del hombre sentado a la

derecha del Todo Poderoso y viniendo sobre las nubes del cielo. Entonces, el Sumo Sacerdote rasgó sus vestidos diciendo: ¡Blasfemo! ¿Qué os parece? Preguntó a los sacerdotes. Es reo de muerte, respondieron. Entonces, escupiéndole en el rostro, dándole golpes y bofetadas, le decían: Profetízanos, ¡oh cristo!, ¿Quién es el que Te a pegado?

Según John Scott en su obra citada, los dos testigos que declararon contra Cristo simbolizan el corazón y la cabeza antes de ser espiritualizados, que siempre testifican contra el Cristo Interno cuando aún no son capaces de entender los asuntos espirituales. El Sumo Sacerdote representa la mente puramente intelectual que solo entiende la religión de la forma y de los rituales. Los abusos que se siguieron después del reconocimiento, por el Sumo Sacerdote, de la presunta blasfemia, describen algunos de los malos usos de la Fuerza Vital que tanto hieren al Cristo Interno. John Scott sugiere que cada estudiante medite sobre el significado de esos versículos, considerando su propia vida.

Corinne Heline comenta como se dio la decisión en el Sanedrín, que era compuesto por el Sumo Sacerdote más 70 miembros. La sentencia de muerte por blasfemia fue rápidamente pronunciada. Pero Nicodemo y José de Arimatea, que eran discípulos privados del Maestro, protestaron contra el veredicto. Esotéricamente, a pesar de lo irregular de la sentencia, no fue refutada y la crucifixión tuvo lugar, pues era un paso necesario para Cristo volverse el Espíritu Planetario de la Tierra.

PEDRO NIEGA A JESUS

Pedro estaba sentado afuera del patio y, seguidamente dos criadas le señalaron diciendo que él estaba con Jesús, y él lo negó. Otros se aproximaron después y dijeron lo mismo de Pedro y él también lo negó, jurando. Y, entonces, cantó el gallo y Pedro recordó lo que le dijera Jesús: Antes de que el gallo cante, tú me negaras tres veces. Y, saliendo de ahí, lloró amargamente.

De acuerdo con John Scott, Pedro representa la Fe. La negación de Cristo significa la pérdida de nuestra Fe cuando llegamos a aquel punto de nuestra carrera espiritual en que debemos pasar por pruebas más severas y nuestra Fe en el Cristo Interno se vuelve débil. La intuición representa la primera criada que cuestionó a Pedro, y cuando percibimos que fallamos, quedamos extremadamente arrepentidos. Pero si perseveramos, un día nuestra fe se tornará nuevamente fuerte.

CAPITULO 27

EL SUICIDIO DE JUDAS

Al romper el día, todos los principales sacerdotes y ancianos entraron en concilio contra Jesús para matarlo y, atándolo lo entregaron a Pilatos. Entonces Judas, que fue el traidor, arrepentido, quiso devolver las treinta monedas de plata a los sacerdotes, diciendo que estaban teñidas de sangre inocente. No siendo aceptadas las monedas por los sacerdotes, Judas las tiró en el Santuario, se retiró y fue a ahorcarse. Pero los sacerdotes, tomando las monedas, dijeron que no podrían colocarlas en el cofre de las ofrendas, porque era el precio de la sangre. Entonces, compraron con ellas el campo del alfarero, para cementerio de forasteros.

John Scott, en su libro *Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados*, dice que ese proceso de la traición al Cristo Interno con los aspectos inferiores del ser, es lo que experimentamos muchas veces en el camino oculto, hasta que dejemos de enseñar ese drama en nosotros mismos. Después de la traición, “Judas” siempre se arrepiente, pues el precio pagado no compensa. Las monedas de plata o el precio de la sangre indican que la fuerza que fue desperdiciada como resultado de la sensualidad es equivalente a la sangre siendo retirada del cuerpo. El campo del alfarero es también una referencia al desperdicio de la Fuerza Vital, pues en él, son enterrados los desconocidos y los indeseables (actos, pensamientos, emociones). La plata, que representa la fuerza lunar, construye ese campo cuando la Fuerza Vital es usada sensualmente y no para la generación de cuerpos físicos. Corinne Heline en su libro *Interpretación de la Biblia para la Nueva Era*, capítulo IX, menciona que la traición de Judas, representa la traición de la naturaleza inferior, que procura siempre “vender” el Cristo Interno a los sacerdotes que representan el poder material. Lo confirma Scott diciendo que la plata simboliza las fuerzas lunares y que el número 3 (treinta monedas) simboliza el triple espíritu, en el caso, al servicio de la naturaleza inferior. Es el plan Divino que la naturaleza inferior del hombre sea finalmente destruida o redimida para ser remplazada por la naturaleza Superior, así como Judas fue substituido por Matías, como Apóstol, como lo describe el libro, *Hechos de los Apóstoles*. Heline dice aún que entre los juzgamientos de Caifás y Pilatos, Judas tiró las treinta monedas de plata a los pies de los sacerdotes y se ahorcó. Judas murió en vergüenza y desgracia. Pedro se arrepintió de su gran falla y se volvió una roca o piedra fundamental de la nueva religión. La tentación es uno de los mayores factores de crecimiento anímico. Libra, la balanza, está entre Virgo y Escorpión, simbolizando respectivamente el espíritu y la carne, siendo por eso llamado el portal de la prueba.

JESÚS ANTE PILATOS

Jesús estaba de pie ante el gobernador y este lo interrogó, diciendo: ¿Tú eres el Rey de los Judíos? Jesús respondió: Tú lo dices. Siendo acusado por los sacerdotes, nada respondió. Preguntó entonces Pilatos: ¿No oyes cuántas acusaciones te hacen? Jesús no respondió ni una palabra, de lo que se admiró grandemente el gobernador. Por ocasión de la fiesta, acostumbraba el gobernador liberar uno de los presos escogido por el pueblo. En aquella ocasión había un preso muy conocido llamado, Barrabás. Preguntó entonces Pilatos al pueblo: ¿Quién queréis que sea liberado, Barrabás o Jesús, llamado el Cristo? Estando Pilatos en el tribunal, su mujer le mandó decir: No te envuelvas con ese justo, porque hoy en sueño, mucho sufrí por Él. Pero el pueblo, persuadido por los sacerdotes, escogió a Jesús para ser crucificado. ¿Qué mal hizo Él? Preguntó Pilatos. Sin embargo, cada vez clamaban más: Que sea crucificado. Viendo Pilatos que nada conseguía, mandó traer agua, se lavó las manos, diciendo: Soy inocente de la sangre de este justo. El pueblo respondió: Caiga sobre nosotros su sangre y sobre nuestros hijos. Pilatos soltó pues a Barrabas y entregó a Cristo para ser crucificado.

El gobernador representa la mente o el poder material, según lo explica John Scott, en la obra citada. La mente material no habla el mismo lenguaje del Cristo Interno, que nunca responde a las partes inferiores del ser. Solamente cuando esas partes son espiritualizadas, es posible oír la dulce voz del Cristo Interno. El Cristo Interno no se defiende ni argumenta con la naturaleza material. La fiesta en que era costumbre del gobernador liberar un prisionero, simboliza el momento en que la mente debe decidir entre el clamor de los sentidos y el Yo superior. En este caso, los sentidos prevalecieron. La mente desea seguir la vida superior, pero los sentidos físicos aún están muy fuertes y la mente no consigue resistir a su clamor. La mujer de Pilatos simboliza la intuición, que siente que el Cristo Interno no debe ser sacrificado, y alerta a la mente racional sobre eso. Los sacerdotes, que presentan el aspecto puramente formal de la religión, no entienden el Cristo Interno y quieren verlo destruido. La religión formal destruyó la espiritualidad. Cuando la mente racional percibe que no puede luchar contra la conciencia común, es forzada a obedecer a sus deseos, aun sabiendo que está errado. “Caer sobre nosotros su sangre y sobre nuestros hijos” significa que cuando desperdiciamos la fuerza espiritual deberemos pagar las consecuencias en nuestra salud física y mental, lo que se puede extender por varias vidas y generaciones.

Corinne Heline, en la misma obra citada, se refiere a la esposa de Pilatos como una seguidora de la nueva religión, y que ella servía con mayor libertad durante las horas de la noche en que estaba fuera del cuerpo y que poseía sensibilidad suficiente para

sufrir al respecto de Cristo. Heline comenta también que la flaqueza de Pilatos, es la misma que hace que tantos fracasen, que es la indecisión y un miedo cobarde de tomar la posición correcta delante de la opinión de la mayoría. Él lavo sus manos delante de la multitud, un acto simbólico de no tomar partido. Cada uno que así procede, abandona al Cristo Interno a sí mismo, dejándolo ser crucificado por la naturaleza inferior.

JESÚS ENTREGADO A LOS SOLDADOS

Los soldados del gobernador, llevando a Jesús para el Pretorio, se reunieron en torno de Él. Despojándolo de los vestidos, lo cubrieron con un manto escarlata. Tejiendo una corona de espinas, pusieronle en la mano derecha una caña y, arrodillándose delante de Él, Lo escarnecían diciendo: Salve el Rey de los Judíos. Y, escupiendo en él, quitaronle la caña, dándole con ella en Su cabeza. Después, quitaronle el manto y Lo vistieron con Sus propias ropas, llevándolo enseguida para ser crucificado.

Según John Scott, en la obra citada, ese pasaje también describe el uso inferior de la Fuerza Vital, simbolizando una facultad o parte del cuerpo relacionado al acto creador.

Corinne Heline comenta en su obra, que era costumbre en Babilonia y en Persia, que un prisionero condenado fuese vestido como rey antes de ser azotado y crucificado, en las fiestas del equinoccio de la primavera.

SIMÓN LLEVA LA CRUZ DEL SEÑOR

Al salir encontraron un cirineo llamado Simón, a quien obligaron a cargarle la cruz.

John Scott interpreta que Simón era un hombre de las sombras que simboliza la misma Fuerza Vital que era empleada antes por el neófito para la sensualidad. Después del incidente relatado anteriormente, describiendo el abuso de la Fuerza Vital, el neófito entonces eleva la Fuerza Vital, usándola constructivamente, simbolizado por Simón ayudando a Cristo a cargar la cruz.

LA CRUCIFICION

Y, llegando a un lugar llamado Gólgota (lugar de la calavera) le dieron a beber vino con hiel. Pero Él no lo quiso beber. Después de crucificarlo, repartieron entre sí sus vestiduras, tirándolas a suerte. Y, sentados allí, lo vigilaban. Por encima de su cabeza, pusieron escrita su acusación: ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS. Y fueron crucificados con Él dos ladrones. Uno a su derecha y otro a su izquierda. Los que pasaban, blasfemaban de Él diciendo: Oh Tú, que destruyes el santuario y en tres días lo reedificas, ¡Sálvate a ti mismo! De igual modo los sacerdotes con los escribas y ancianos decían: Salvó a los otros y a sí mismo no puede salvarse.

El lugar de la calavera, según John Scott, es la sutura entre los huesos parietal y occipital, por donde el espíritu deja el cuerpo durante el sueño y durante la muerte. Como un Iniciado, el Ego también deja el cuerpo conscientemente en ese punto de la cabeza. La bebida amarga que Cristo se rehusó a beber simboliza el acto de que cuando la persona alcanza la conciencia necesaria para ese gran paso, no puede haber amarguras en su corazón. Tal persona está lista para perdonar y amar hasta las personas que lo persiguen y crucifican. La repartición de los vestidos de Cristo puede significar, según Scott, la separación de los vehículos, que es necesaria cuando el neófito está listo para la Iniciación. La separación del Cuerpo de Deseos ocurrió hace algunas eras, pero, la separación del Cuerpo Vital es una de las etapas de la Iniciación. La repartición de los vestidos puede significar que los éteres inferiores pueden ser segregados para uso de la naturaleza puramente física, como la asimilación, la excreción y la propagación. Los éteres superiores son usados para la percepción sensorial, la calefacción de la sangre y la memoria, actividades del Espíritu. Los que pasaban y observaban a Cristo, indica que la conciencia ordinaria no puede tomar parte del proceso de dejar el cuerpo. Eso debe ser dejado para el Espíritu. Los dos ladrones crucificados con Cristo son el corazón y la mente aún no espiritualizados. Son comparados con ladrones porque robaban conciencia espiritual hasta purificarse por el sufrimiento. Todos nosotros, como aspirantes a la liberación de la cruz del cuerpo, debemos esperar ser incomprendidos. Debemos también esperar que los atributos no espiritualizados de nuestro cuerpo se opongan a la actividad del Cristo interno en nosotros. También debemos esperar el pecado, para dar una señal o para que usemos indebidamente la fuerza espiritual para satisfacer las curiosidades de los que aún no se desenvuelven espiritualmente. Las tendencias materiales en nosotros, nos tentaran a usar la fuerza espiritual para fines materiales. “Salvó a los otros y a sí mismo no pudo salvarse” es una máxima para la Iniciación, que no usará su poder divino para sí mismo.

De acuerdo con Corinne Heline, en su obra, los dos ladrones representan el cuerpo físico y el de deseos, la debilidad de la carne y la fuerza de los deseos. Es en ese estado de desenvolvimiento que el espíritu es crucificado sobre la cruz del sufrimiento, del dolor y del remordimiento. En los Evangelios de Mateo y de Marcos, ambos ladrones no están arrepentidos. En el Evangelio de Lucas, uno de los ladrones acepta a Cristo y recibe la promesa de llegar al paraíso. Los que no se arrepintieron representan la naturaleza inferior que precisa ser superada. El que lo aceptó y recibió la promesa de entrar en el paraíso, representa la realización de la purificación.

Corinne también comenta que los estigmas en las manos, pies y cabeza, están entre sí en las mismas posiciones relativas que están las puntas de una estrella. Los cinco clavos representan los cinco sentidos que prenden el Espíritu a la cruz del cuerpo. La retirada de los clavos de esos puntos resulta de las cinco heridas sagradas. El flagelo es

ocasionado por el fuego creador subiendo por el triple cordón espinal. Después de que ese proceso de ascensión ha progresado por algún tiempo, Neptuno eleva el fuego espiritual de la columna vertebral. Ese fuego hace vibrar las glándulas epífisis (pineal) e hipófisis (pituitaria) y esa acción vibratoria alcanza el seno frontal y despiertan los nervios craneanos, o corona de espinas. Más tarde la corona de espinas se vuelve un halo de luz y el manto escarlata se transforma en un manto de color púrpura real.

Max Heindel en su libro *Iniciación Antigua y Moderna*, capítulo VII, trata de los estigmas y de la crucifixión, de la cual extrajimos los pasajes que siguen y que arrojan luz sobre el asunto.

“Tenemos en los Evangelios el relato de cómo fueron producidos los estigmas o llagas en el Héroe de los Evangelios, aunque su colocación no sea exacta, y el proceso está representado en forma de narrativa que difiere ampliamente del modo en que realmente sucedieron los hechos. Pero estamos delante de un misterio que debe permanecer oculto para el profano, aunque los actos místicos subyacentes sean tan claros y simples como la luz del Sol para aquellos que conocen. El hombre físico no es ni en poco el hombre real. Tangible, sólido, dotado de vida como lo vemos, es realmente la parte más muerta del ser humano, pues está cristalizado dentro de una matriz de vehículos más sutiles, que son invisibles para nuestra vista física. Si colocamos una vasija con agua a baja temperatura, el agua se congelará en hielo y, cuando se examina ese hielo se ve que está formado por innumerables cristales diminutos que tienen diversas formas geométricas y líneas de demarcación. Se trata de líneas de fuerza etéreas, las cuales se encontraban presentes en el agua antes de congelarse. Del mismo modo que el agua se endureció y se moldeó de acuerdo con esas líneas de fuerza, así también nuestros cuerpos físicos se congelaron y solidificaron de acuerdo con las líneas de fuerza de nuestro invisible cuerpo vital, el cual durante el curso ordinario de nuestra vida, se halla inextricablemente unido al cuerpo físico, despierto o dormido, hasta que la muerte física disuelve esa unión. Como la Iniciación implica una liberación del hombre real del cuerpo de pecado y de muerte, para que de ese modo pueda alcanzar las sutiles esferas del infinito para después volver a su cuerpo a su gusto, es obvio que para que eso pueda efectuarse, la aglutinadora unión existente entre los vehículos denso y etéreo, extremadamente fuerte y rígida en la humanidad ordinaria, debe disolverse. Como esa unión es más fuerte en las palmas de las manos, en el arco de los pies y en la cabeza, las escuelas de ocultismo concentran sus esfuerzos para cortar la conexión en esos puntos y producir los estigmas invisiblemente. Falta al Cristiano Místico el conocimiento del modo por el cual eso pueda ser hecho sin que se produzca la manifestación externa. Los estigmas en Él se desarrollaron espontáneamente por su constante contemplación de Cristo y por sus incesantes esfuerzos de imitarle en todas las cosas. Esos estigmas comprenden no solo las llagas

de las manos y de los pies y aquellas impresas por la corona de espinas, como las demás producidas en el resto del cuerpo por la flagelación.”

En la obra citada, Max Heindel describe seguidamente los casos más notables del apareamiento de los estigmas, como los ocurridos con San Francisco de Asís, Santa Catalina y otros.

Max Heindel prosigue diciendo: “Pero los estigmas sean visibles o no, el efecto es el mismo. Las corrientes espirituales generadas en el cuerpo vital de la persona que las recibe son tan poderosas que puede decirse que su cuerpo es flagelado por ellas, especialmente en la región de la cabeza, con un efecto parecido al producido por la corona de espinas. Debido a eso, queda la persona completamente convencida de que su cuerpo físico es una cruz que él está cargando, esto es, una prisión y no el hombre real. Eso lo lleva al siguiente paso en su Iniciación, esto es, la crucifixión, que es experimentada por el desenvolvimiento de los otros centros de las manos y de los pies, con lo que el cuerpo vital queda separado del cuerpo denso.

Max Heindel seguidamente interpreta el significado de la inscripción colocada encima de la cabeza de Cristo por Pilatos, que decía: Jesús Nazarenus Rex Judaeorum (Jesús de Nazaret, el Rey de los Judíos). Las iniciales INRI colocadas en la cruz significan los cuatro elementos en Hebreo: Iam, agua; Nour, fuego; Ruach, espíritu o aire vital e Iabeshah, tierra. INRI es el símbolo del candidato crucificado, por las siguientes razones transmitidas por Max Heindel:

“Iam es la palabra hebrea que significa agua, el fluido o elemento lunar que forma la mayor parte del ser humano, alrededor del 87%. Esa palabra también es símbolo de los vehículos más sutiles del deseo y de la emoción.”

“Nour es la palabra hebrea que significa fuego, es una representación alegórica del calor productor de sangre roja, cargada de producto marcial procedente de Marte, el hierro, que es fuego y energía, al cual el ocultismo lo ve circulando como un gas por las venas y arterias del cuerpo humano, infundiendo la energía y la ambición sin las cuales no podría haber progreso ni material ni espiritual. Además de eso, representa el azufre y el fósforo, que son necesarios para la manifestación material del pensamiento”.

“Ruach es el vocablo hebraico para indicar el espíritu o aire vital, y es un excelente símbolo del Ego envuelto en la mente, influenciado por Mercurio, lo que hace a nuestra oleada de vida humana y que lo capacita para gobernar y dirigir sus vehículos y sus actividades de manera racional”.

“Iabeshah es la expresión hebraica para representar la Tierra, representando también la parte sólida del cuerpo humano y la forma del cuerpo terrestre en forma de cruz,

cristalizado dentro de sus vehículos más sutiles al nacer y comúnmente de ellos separado al morir, o en el acontecimiento extraordinario por el cual aprendemos a morir místicamente y a ascender a las gloriosas esferas superiores en momentos determinados.”

“Este estado de desenvolvimiento espiritual del Cristiano Místico requiere, entretanto, una reversión de la fuerza creadora, de su curso ordinario para abajo, donde generalmente es desperdiciada en la satisfacción de las pasiones, hacia una corriente ascendente, a través del triple cordón espinal, cuyos tres segmentos están regidos por la Luna, Marte y Mercurio respectivamente, y donde el Rayo de Neptuno asciende el fuego regenerador espiritual de la columna vertebral. Esa elevación o ascenso de la fuerza creadora pone en vibración las glándulas epífisis e hipófisis, despertando de ese modo la visión espiritual del aspirante y resonando en el seno o cavidad frontal, dando comienzo a los efectos de la corona de espinas, palpitando dolorosamente cuando la relación con el cuerpo físico es consumido por el sagrado fuego espiritual que despierta ese centro de su milenario letargo, comenzando a pulsar y a vibrar con vida, extendiéndose para otros centros de la estrella de cinco puntas formada por los estigmas. Esos centros a su vez, quedan también vitalizados y todo el vehículo queda iluminado con una dorada y gloriosa aura. Luego, en un momento oportuno, en un arranque final, el gran vórtice del cuerpo de deseos localizado en el hígado queda en libertad y la energía marciana contenida en tal vehículo impulsa hacia arriba el vehículo sideral, así llamado por sus cinco puntas formadas por los estigmas, en la cabeza, pies y manos, que asciende por medio del cráneo, al Gólgota. Entonces el Cristiano crucificado lanza el grito triunfante de “Consummatum est” y alcanza las sublimes esferas siderales para buscar a Jesús, cuya vida imitó con completo éxito, y de quien desde entonces pasó a ser compañero inseparable. Jesús es su Maestro y guía al Reino de Cristo, donde todos estaremos unidos en un solo cuerpo para aprender a practicar la religión del Padre, para quien el Reino será revertido para que Él pueda ser el Todo en Todos.”

LA MUERTE DE JESUS

Desde la sexta hasta la novena hora hubo tinieblas sobre la Tierra. Cerca de la hora nona, Jesús clamó: Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me desamparaste? Uno de los que allí estaban corrió a buscar una esponja, la remojó en vinagre y la colocó en la punta de una caña y se la dio a beber. Y Jesús clamando otra vez con gran voz, entregó su espíritu. He aquí que el velo del Santuario se rasgó en dos partes, tembló la Tierra, las rocas se partieron... Abrieronse los sepulcros, y muchos de los cuerpos de santos que dormían, resucitaron y, saliendo de los sepulcros después de la resurrección de Jesús,

entraron en la ciudad santa y se le aparecieron a muchos. El centurión y los que guardaban a Jesús, viendo el terremoto y todo lo que sucedía, dijeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios. Estaban allí muchas mujeres, las que venían siguiendo a Jesús para servirle. Entre ellas estaban María Magdalena, María madre de Santiago y de José y la mujer de Zebedeo.

De acuerdo con John Scott, en el texto citado, La “oscuridad” era de hecho una intensa luz que cegaba y que el pueblo no conseguía ver. Esotéricamente esa oscuridad se refiere al momento en que estamos preparándonos para liberar de la cruz al cuerpo y tenemos dudas de que el resultado sea exitoso. Fuimos enseñados también que Cristo dice realmente “¿Dios mío, Dios mío, por qué me desamparaste?”. Entretanto dice, “Padre mío, por esa causa Yo fui traído al mundo”.

Corinne Heline comenta también ese pasaje, en la obra ya citada diciendo que, como el Espíritu de Cristo fue liberado del cuerpo de Jesús y penetrado en el centro de la Tierra, Su gran Luz anímica inundó toda la Tierra con un brillo extraordinario, tan intensa que la propia luz del Sol pareció oscura en comparación. Cristo, por su sacrificio en la cruz, se elevó en la Gran Iniciación perteneciente al Reino del Padre. Su éxtasis espiritual está reflejado en las palabras que pronunció, diferentes de lo registrado por los traductores de la Biblia, y de la misma naturaleza de la interpretación hecha por John Scott: “Dios Mío, Dios Mío, como me glorificaste.”

John Scott interpreta también que la esponja llena con vinagre y dada a Jesús para beber, representa la amargura que el neófito no debe aceptar o beber después de alcanzar la iluminación. El rompimiento del velo significa la separación que se da en el cuerpo sutil para que la iluminación sea abierta a todos. El terremoto simboliza la sensación de movimiento experimentada por la persona dejando su cuerpo cuando los vórtices espirituales comienzan a girar antes de la liberación del Espíritu de su cuerpo. Los sepulcros, según John Scott, representan la materialidad. Su apertura representa la liberación del individuo de las tinieblas de la materialidad. Los santos que dormían representan las facultades superiores que estaban latentes y que ahora están despiertas por el proceso de liberación. Aparecerán muchos que dirán que, con el sacrificio de Cristo, el camino está abierto para todos los que quieran andarlo. La ciudad santa representa un elevado estado de conciencia que es alcanzado por aquellas facultades que fueron despertadas en ese proceso. Incluso la mente material, simbolizada por el centurión, es forzada a reconocer la divinidad de Cristo demostrada en la crucifixión. Las mujeres que seguían a Cristo representan la fuerza emocional que suben por la columna hasta la cabeza, inclusive María Magdalena, que representa la fuerza emocional ahora regenerada.

EL SEPULTAMIENTO DE JESUS

Cayendo la tarde, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también era discípulo de Jesús. Este fue a ver a Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús, lo que le fue concedido. José, tomando el cuerpo, lo envolvió en un paño de lino limpio, lo depositó en una tumba nueva, abierta en la roca y, rodando una gran piedra en la entrada del sepulcro, se retiró. Estaban allí sentadas en frente de la sepultura, María Magdalena y la otra María. Al día siguiente se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos y, dirigiéndose a Pilatos, le dijeron: Señor, le recordamos lo que Él decía cuando aún vivía: “Después de tres días, resucitaré”. Ordena pues, que el sepulcro sea vigilado hasta el tercer día, para que no vengan los discípulos, roben el cuerpo y después digan al pueblo que resucitó de entre los muertos. Díjoles Pilatos: Ahí tenéis una escolta; Id y vigilad el sepulcro.

Según John Scott, la tarde significa la parte final de la vida en que, para la mayoría de la humanidad, no se da la realización espiritual hasta que la vida está casi terminada. El hombre rico, en ese caso, simboliza aquel que es rico en realización espiritual. Retirar el cuerpo de Cristo de la autoridad de Pilatos, significa retirar la naturaleza espiritual del dominio de la mente material. El uso de un paño limpio de lino significa la purificación por la cual pasó el cuerpo físico. El sepulcro cavado en la roca, representa la glándula pineal, cuya espiritualización es parte del proceso de construcción de la piedra filosofal. La fuerza de Cristo pone esa glándula en vibración a través de su contacto. Las dos Marías representan las fuerzas emocionales superiores e inferiores, ambas entonces usadas constructivamente. La escolta simboliza la actitud de la mente inferior (Pilatos) de no aceptar las enseñanzas de Cristo. Esa escolta simboliza los preconceptos, las opiniones preconcebidas y el orgullo intelectual.

Corinne Heline, en su obra, dice que la gran roca que sella el sepulcro y que debe ser rodada antes que la resurrección tenga lugar, es el peso del deseo. El hombre se debe despojar de ese peso para volverse libre. Corinne Heline interpreta la guardia del sepulcro de modo positivo, al decir que esa guardia representa el aura que sirve como una protección constante, que el neófito aprende a construir con amor, servicio y una incesante oración. María Magdalena, representando las emociones inferiores y María, la madre de Jesús, representando las emociones superiores, están al lado del sepulcro, porque la posibilidad de resurrección depende de la elevación del caído polo femenino del espíritu. Uno de los principales trabajos realizados por el Cristo como Espíritu Interno de la Tierra, es la erradicación gradual del egoísmo y de la tendencia separadora que se inició con la primera raza en la Lemuria, cuando comenzó la autoconciencia. Ese proceso de purificación y de regeneración, no puede ser realizado

hasta que Cristo se vuelva el Espíritu Interno de la Tierra y el régimen de la Ley, fuese substituido por el régimen del Amor.

CAPITULO 28

LA RESURRECCION DE JESÚS. SU APARICION A LAS MUJERES

Al final del sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Y es que hubo un gran terremoto porque un Ángel del Señor descendió del Cielo, removi6 la piedra y se sent6 sobre ella. Su aspecto era como un relámpago y sus vestidos blancos como la nieve. Y los guardias temblaron de miedo y quedaron como muertos. Más el Ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dice: No temáis, pues sé que buscáis a Jesús. Él no está aquí, resucito, como había dicho. Venid y ved donde Él yacía. Id y decid a los Discípulos que Él resucito de entre los muertos y va delante de vosotros para Galilea. Allí lo veréis. Y, ellas retirándose apresuradamente con temor y alegría, corrieron a anunciar a los Discípulos. Jesús vino al encuentro de ellas y ellas aproximándose le abrazaron los pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dice: No temáis. Id a avisar a mis hermanos que se dirijan a Galilea y allá me verán.

De acuerdo con John Scott, en su libro Los Cuatro Evangelios Esotéricamente Interpretados, la venida de las dos Marías al sepulcro representa la elevación de la Fuerza Vital hasta la glándula pineal (epífice). El Ángel que removi6 la piedra simboliza que esa glándula se torn6 activa a través del poder divino. Los tres días que Cristo permaneci6 en la tumba representan el tiempo aproximadamente requerido para la espiritualización del cuerpo por la conservación de los impulsos espirituales que despiertan a cada mes lunar. En ese caso, un día representa un año. El aspecto del Ángel como un relámpago representa la belleza del despertar de los centros espirituales en la cabeza. Sus vestidos como nieve describen los puros vehículos del iniciado. Con todo eso ocurriendo dentro del ne6fita, sus partes materiales pasan a reverenciar a Dios y la mente deja de ser orgullosa y áspera en su actitud. El mandato para que los Discípulos se dirijan a Galilea y el encontrarse con Cristo, describe la espiritualización de todo el cuerpo. Siendo doce los Discípulos, eso corresponde a los siete centros del cuerpo de deseos y los cinco del cuerpo vital. La resurrección de Cristo indica que el ne6fita está elevando la Fuerza de Cristo, habiéndose tornado un Iniciado, capaz de entrar y salir de su cuerpo a su voluntad y habiendo elevado su conciencia.

La interpretación hecha por Corinne Heline en su libro Nueva interpretación de la Biblia para la nueva generación, capítulo IX, complementa la interpretación hecha por John Scott. Según Ella, el Evangelio de San Mateo registra la aparición del Ángel del Señor a las dos Marías. La Virgen María (la otra María) representa el principio formador o maternal en la naturaleza. La Esencia Universal se manifiesta como Espíritu y Materia, los dos polos del Ser. Desde el tiempo en que Dios, como Espíritu (el polo masculino o

positivo) se expresó como materia o naturaleza (el polo femenino o negativo), el propósito de la evolución espiritual ha sido el de sublimar o redimir esa manifestación o principio femenino manifestado “caído” (porque se manifestó en materia densa). La Virgen María es la personificación de ese principio de elevación. Ella representa la consecución de esa fuerza de redención en el hombre, y el tipo perfecto de mujer que deberá habitar la Tierra a la vuelta de Cristo. María Magdalena representa ese principio en el proceso de transmutación. Es digno de nota, registrar que en el Evangelio de Juan, solamente María Magdalena, la mujer que cayó, es registrada como habiendo comulgado con Cristo. Ocurre que el Discípulo Juan representa el signo de Escorpión. Por otro lado María (la madre de Jesús) y María Magdalena están relacionadas a los signos de Virgo y Escorpión respectivamente. Según Heline, esos signos ya estaban unidos, y ahora están separados por Libra, el signo de la Balanza. El hecho de María Magdalena poder comulgar con Cristo, significa que ella podía funcionar en su Espíritu de Vida, lo que muestra su exaltado grado de Iniciación en ese tiempo. En realidad, conforme lo explica Heline, María Magdalena representa el signo femenino de Tauro, opuesto al signo de Escorpión, en tanto que María, la Madona, representa el signo femenino de Virgo. El tercer signo femenino citado por Heline es el signo de Cáncer, representado por la tercera María, hermana de Lázaro.

LOS JUDÍOS SOBORNAN A LOS GUARDIAS

Y, yéndose ellas, algunos de los guardias fueron a la ciudad y contaron a los principales sacerdotes todo lo que sucediera. Reuniéndose ellos con los ancianos, dieron gran suma de dinero a los soldados, recomendándoles que dijese: Vinieron de noche los Discípulos de Él y lo robaron mientras dormíamos. Ellos, recibiendo el dinero, hicieron lo acordado.

John Scott, en la obra citada, explica que los principales sacerdotes representan estados de la mente. Los versículos muestran como es difícil para la fría mente aceptar las cosas del Espíritu. Para John Scott, esos estados de la mente son los más difíciles de transformar.

El autor dice que hasta en los últimos días, parte de la humanidad será aún francamente mala, e intentará disuadir a todos de seguir a Cristo, tal como los personajes citados en los versículos.

JESÚS SE APARECE A LOS DISCÍPULOS EN GALILEA

Siguieron los once Discípulos para Galilea, para el monte que Jesús les designara. Cuando lo vieron, lo adoraron, más algunos dudaron. Jesús, aproximándose, habló:

Toda la autoridad me fue dada en el Cielo y en la Tierra. Id, por tanto, haced Discípulos de todas las naciones, bautizándolos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todas las cosas que a vosotros os he ordenado. Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.

Según John Scott, el monte, como usualmente ocurre, simboliza un elevado plano de conciencia en el cual los Discípulos se encontraron con Cristo. Algunos dudaron que fuese el Cristo, ya que el encuentro se dio en un plano espiritual elevado y la falta de familiaridad de esos Discípulos con las condiciones allí existentes, provocó la duda, lo que es común en esos casos. Los Discípulos fueron ordenados bautizar en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, lo que significa que ellos debían bajar el poder del Dios triple para uso en la purificación y en la iluminación que el bautismo trae a los aspirantes, para que todos pudieran volverse puros como Cristo y realizar así los trabajos que Él realizó. Corinne Heline comenta los versículos anteriores en la obra citada, en su capítulo X, diciendo que la autoridad de Cristo en la Tierra y en el Cielo, que Él mencionó al hablar a los Discípulos, le fue conferida a través del sacrificio en el Gólgota, cuando se volvió el Espíritu planetario de la Tierra, y la evolución de nuestro planeta quedó bajo su responsabilidad directa. La admonestación directa de Cristo para bautizar en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, fue una llamada para la completa consagración de los principios de la Voluntad, del Amor-Sabiduría y de la actividad. Aquel que había recibido este bautismo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, muestra los frutos peculiares de todos los que tuvieron fe, o sea, tienen acceso al conocimiento directo y manifiestan los poderes del Iniciado. Tal persona pronuncia palabras llenas de espíritu y de vida, y están tan infundidas con la fuerza del amor vivo e imbuidos de tal pureza y santidad que son inmunes a cualquier veneno ingerido, lo resultante de picada de animal venenoso. Sus emanaciones áuricas son de tal orden que quiebran las cristalizaciones provenientes de las dolencias y así abren el camino para la salud perfecta.

Corinne Heline, en el capítulo IX de la obra citada, analiza lo que ocurrió en la segunda fiesta de la Pascua, cuando Cristo apareció a Sus más avanzados Discípulos. Esa experiencia está registrada en el capítulo 21 del Evangelio de San Juan, que dice: Después, volvió Jesús a manifestarse a los Discípulos junto al mar de Tiberiades. Estaban juntos Pedro, Tomas, Natanael los hijos de Zebedeo (Santiago y Juan) más dos Discípulos. Pedro dice que iría a pescar y fue acompañado por los otros Discípulos. Entraron en el barco y no pescaron nada. Más al clarear la madrugada, estaba Jesús en la playa, no siendo reconocido por todos. Dice: Lanzad la red a la derecha y hallareis. Así lo hicieron y no podían tirar de las redes, de tan grande que era la cantidad de peces. Juan le dice a Pedro que era el Señor el que hablaba. Pedro, oyendo que era el Señor, se ciñó con su túnica y se lanzó al mar, pero los otros Discípulos volvieron al

bote sacando la red con los peces. Al saltar a tierra vieron allí unas brazas y, encima, peces y pan. Díjoles Jesús: Traed algunos de los peces que acabaste de coger. Pedro entró en el barco y arrastró la red a tierra, llena con 153 grandes peces, y no obstante ser tantos, la red no se rompió.

Según Corinne Heline, en la segunda fiesta de la pascua, el Señor se apareció a Sus más avanzados Discípulos en el mar de Tiberiades. En Su compañía estaban Pedro, Santiago, Juan, Natanael y Felipe. La experiencia descrita en el Evangelio de San Juan ocurrió en los planos internos. El mar simboliza la Región Etérea y el barco el cuerpo alma. Los peces son el símbolo de los misterios ocultos o la verdad esotérica. El número de peces cogidos, igual a 153 es, para la numerología, el número 9, el número de la humanidad a ser salvada cuando el Cristo Cósmico sea reconocido universalmente como el Salvador del Mundo. Pedro, junto con los otros Discípulos que estaban con él, fue enseñado por el Maestro en como lanzar las redes por el lado derecho del barco, o sea, como sintonizarse con las corrientes positivas de la Tierra. Esas corrientes están bajo el control de Mercurio, Dios de la Sabiduría, mientras que las negativas están bajo el control de Marte, regente de las emociones. Para armonizar la vida con las corrientes positivas de la Tierra, es necesario unir las fuerzas de la mente y del corazón. Esa fue parte de las instrucciones recibidas por Pedro cuando él se lanzó al mar y llegó hasta Jesús. Él estaba aprendiendo a trillar el camino que le fuera enseñado. Cuando los Discípulos llegaron a la playa, vieron un fuego en el cual estaban asando panes y peces. Eso representa el fuego espinal que debe ser mantenido encendido antes que el aspirante pueda recibir o asimilar los “peces” o las verdades esotéricas que están relacionadas a la Gran Transmutación. El pan representa los poderes del Templo puro del cuerpo, de aquel que fue cristianizado.

John Scott también comenta ese pasaje, diciendo que Cristo apareció a los Discípulos después de la crucifixión cuando intentaron pescar en la noche y nada cogieron. Cristo dice que lancen la red del lado derecho del bote, lo que hicieron con éxito. La interpretación esotérica del hecho por Scott es la de que, cuando actuamos como pescadores de hombres, intentando elevar a nuestros hermanos de las regiones inferiores del mar de las paciones, eso solo será posible si lanzamos nuestras redes por el lado derecho o positivo del barco, en este caso, el cuerpo alma. El desenvolvimiento negativo, a través de médiums o sesiones espiritistas contrarían la recomendación del Señor.

También en el capítulo X de la obra citada, Corinne Heline comenta que Cristo apareció trece veces a los Discípulos durante los cuarenta días entre la resurrección y la ascensión. No fueron visiones de los Discípulos, fueron apariciones en que, en cada ocasión, Él demostró principios ocultos que previamente les había enseñado,

instruyéndolos también en verdades místicas más profundas. Fueron apariciones realizadas algunas, en cuerpo vital, otros en cuerpo físico, pues el cuerpo vital del Maestro era tan fuertemente magnético que fácilmente podía atraer átomos físicos. Corinne explica que hasta que el cordón plateado, que conecta en vida el cuerpo físico al vital, se rompa en la unión entre los cuerpos vital y de deseos, dentro del periodo de los tres días y medio después de la muerte, el cuerpo vital tiene el poder de atraer átomos físicos, un hecho que explica porque imágenes de los que recientemente se fueron de esta vida, son frecuentemente vistas por parientes y amigos del fallecido. Después del rompimiento final del cordón plateado en el punto citado, el cuerpo vital deja de tener ese poder de atracción y las imágenes desaparecen, así como también los éteres inferiores se desintegran junto con el cuerpo físico. Cristo poseía un cuerpo vital no sujeto a la desintegración. Por lo tanto podía atravesar paredes y puertas cerradas y atraer átomos físicos para formar un cuerpo.

Todavía en el capítulo X de la obra en referencia, Corinne Heline dice que, en esos cuarenta días entre la resurrección y la ascensión, Cristo se encargó de muchos trabajos concernientes a todas las oleadas de vida que evolucionan en la tierra. Eso también incluye trabajo con los Espíritus de Raza y Espíritus-Grupo que guían el progreso de las oleadas de vida en la Tierra. Esos espíritus son todos rezagados de la Oleada de Vida Arcangélica de la cual Cristo es el más alto Iniciado. Ellos están por su sacrificio realizando ese servicio, recuperando su condición perdida. En el caso de los Espíritus de Raza, su trabajo terminará cuando el amor y el espíritu de unión irradiados por Cristo eliminen las fronteras establecidas por las razas y las naciones. Cristo no vino, por tanto, solamente para los hombres, sino también para los Ángeles caídos o lucieres y para miembros atrasados de Su propia oleada de vida Arcangélica.

El Evangelio de Juan, en la continuación del capítulo 21, relata que Jesús pregunta a Pedro, por tres veces: ¿Me amas más que a los otros? Pedro respondió enfáticamente que sí. Después de las tres respuestas de Pedro, Jesús dice respectivamente: Apacienta a mis corderos, pastorea mis ovejas y apacienta a mis ovejas.

John Scott comenta que las tres afirmaciones de Cristo sobre Su rebaño se refieren a los tres estados de desenvolvimiento espiritual por los cuales debe pasar el aspirante a la Luz.

Corinne Heline confirma esa interpretación diciendo que, en la experiencia vivida por Pedro, él conquistó los tres grados de los misterios cristianos. Ella también comenta que aquellos Discípulos que no habían alcanzado el Grado sublime de Maestro, lo hicieron con la venida del Espíritu Santo cuarenta días después en el Pentecostés. Max Heindel, en el Concepto Rosacruz, capítulo XVII, “Método de adquisición del conocimiento directo” nos dice que tres grandes ayudas están siendo dadas a la

humanidad que son las religiones del Espíritu Santo, las del Hijo y las del Padre. La primera es la religión de raza, cuya plena manifestación fue vista en el día de Pentecostés. Como el Espíritu Santo es el Dios de la Raza, todas las lenguas son su expresión. Es por eso que los apóstoles, cuando llenos del Espíritu Santo, hablaron diferentes idiomas fueron capaces de ser entendidos por todos. Sus Cuerpos de Deseos estaban suficientemente purificados para promover la tan anhelada unión con el Espíritu Santo. Max Heindel cita también el ejemplo más moderno de Cristian Rosenkreuz, el fundador de nuestra sagrada Orden, que había alcanzado la unión con el Espíritu Santo, y hablaba todas las lenguas. Desde el primer gran descenso de las lenguas de fuego en Pentecostés, conforme comenta Corinne Heline, la humanidad se ha ido desviando para una creciente materialidad, donde los poderes del espíritu, se manifiestan cada vez menos. Después de ese largo “sepultamiento”, debe ser esperada una resurrección universal en un nuevo día que está alboreando. Otro tiempo de “milagros” está próximo, como un nuevo Pentecostés. Del Cántaro de Acuario será derramado sobre toda la Tierra un nuevo fuego de los Cielos, destinado a despertar a la humanidad hacia nuevas aspiraciones espirituales y para crear las condiciones que volverán posible para el Espíritu de Cristo retornar plenamente a la conciencia de los hombres, tal como lo hizo para aquellos próximos a Él en la Palestina, en los días de Su primera venida. Corinne Heline comenta finalmente que la resurrección de Cristo no es un evento histórico para una mera conmemoración eclesial. Es un recurrente festival Cósmico, que anualmente renueva la vida con la cual el hombre se beneficia para su experiencia y para su crecimiento espiritual. Solamente cuando esa experiencia sea internamente apropiada, podrá el hombre tener conciencia del significado trascendental de los misterios de la Santa Pascua.

